



ESCUELA
SUPERIOR
DE GUERRA
DEL EJÉRCITO

ESCUELA DE
POSTGRADO



121 ANIVERSARIO

Prólogo

La batalla de Ayacucho tuvo profundas repercusiones geopolíticas en el Perú y América Latina, este enfrentamiento marcó el fin del dominio español en la región y consolidó la independencia sudamericana. La victoria patriota aseguró la independencia del Perú, el establecimiento de nuevos Estados americanos y el reordenamiento del poder regional, influyendo en la geopolítica del continente hasta nuestros días. En esta edición también se aborda un análisis del combate de La Pedrera, que se originó por la ocupación de territorios peruanos por parte de fuerzas colombianas y que terminó con la extraordinaria acción de armas conducida por el Tte Crl Oscar R. Benavides, en 1911.

En siguientes artículos se aborda el estudio de los orígenes de Sendero Luminoso, el cual revela una historia compleja y controvertida, de la organización que comenzó como un movimiento social y político en Ayacucho (1969) y se convirtió en una de las más violentas y destructivas organizaciones terroristas del país durante los años 80. Así mismo, esta edición revisa propuestas para el empleo de las fuerzas especiales en ambientes particulares como el río Putumayo, zona que actualmente se encuentra declarado en estado de emergencia por la presencia de actores extranjeros, como el GAOR, que afectan el orden interno; así mismo como se aborda las particularidades de las operaciones de información realizadas por las fuerzas especiales.

La geopolítica de América Latina se encuentra en un estado de transición, con un sistema internacional en constante cambio y transformación. Los países de la región enfrentan nuevos desafíos y deben adaptarse a las dinámicas globales, tanto a nivel económico como geopolítico. La reconfiguración del poder mundial incluye el papel de potencias emergentes como China, Rusia, Brasil, Sudáfrica y la India, así como, la influencia de Japón, Australia, Turquía e Irán. La región también enfrenta la rivalidad entre Estados Unidos y China, lo que afecta su posicionamiento en el escenario global; la integración regional es vista como una herramienta clave para aumentar las márgenes de maniobra y espacios de diálogo y cooperación en un contexto internacional.

La Escuela Superior de Guerra del Ejército-Escuela de Postgrado, renueva su compromiso de promoción de la investigación académica en ciencias militares, entrega a la comunidad profesional esta cuarta edición anual de su publicación profesional.

¡Feliz aniversario de la batalla de Ayacucho!

Acreditación de la ESGE- EPG

La acreditación constituye hoy uno de los procesos más importantes para garantizar la calidad educativa en cualquier institución de formación superior. En el contexto de la educación militar, este procedimiento adquiere aún mayor relevancia debido a la naturaleza estratégica de la misión institucional, la necesidad de actualización permanente y la responsabilidad directa que tienen los cuadros de las Fuerzas Armadas en el diseño, conducción y evaluación de la seguridad y defensa nacional.

La Escuela Superior de Guerra del Ejército - Escuela de Posgrado (ESGE-EPG) ha asumido con responsabilidad la tarea de consolidar un sistema educativo moderno, innovador y articulado con los estándares nacionales e internacionales. Este esfuerzo institucional ha sido reconocido formalmente mediante la acreditación del programa de Maestría en Ciencias Militares con mención en Gestión Pública y Planeamiento Estratégico, otorgada por el **Consejo de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad de la Educación Superior Universitaria - CONEAU**.

La CONEAU, el 21 de octubre de 2025, se oficializa el acuerdo del directorio del CONEAU, a través del cual se aprueba la acreditación por un periodo de seis años, conforme al **Modelo de Acreditación de Programas de Estudios de Educación Superior Universitaria**. Esta acreditación no es un simple reconocimiento administrativo; representa la culminación de un esfuerzo sostenido, el compromiso de la comunidad académica y la consolidación de una visión institucional orientada a la excelencia.

La acreditación es un proceso integral mediante el cual una institución o un programa académico demuestra el cumplimiento de estándares de calidad previamente establecidos. Implica un ejercicio riguroso de autoevaluación, revisión externa y verificación objetiva que asegura que los procesos formativos, de investigación, gestión y soporte académico cumplen con criterios de pertinencia, coherencia y mejora continua.

Este proceso se convierte, así, en un sello de confianza tanto para los estudiantes y egresados como para la comunidad militar, académica y la ciudadanía en general. Asimismo, fortalece la credibilidad de los profesionales formados en la Escuela, potenciando su empleabilidad, su reconocimiento profesional y su influencia en los procesos de toma de decisiones estratégicas del país.

La Maestría en Ciencias Militares con mención en Gestión Pública y Planeamiento Estratégico ocupa un lugar singular dentro del sistema de educación superior del Perú. Su enfoque integra la formación castrense con herramientas modernas de gestión pública, gobernanza y planificación estratégica, esenciales para el desarrollo de capacidades institucionales del Estado. Los egresados del programa aportan significativamente en áreas como:

- **Defensa nacional y seguridad integral.**
- **Gestión de riesgos y desastres.**
- **Dirección de operaciones militares y conjuntas.**
- **Conducción estratégica de instituciones públicas.**
- **Formulación y evaluación de políticas públicas y planes estratégicos.**
- **Cooperación internacional y misiones de paz.**

El impacto de estos profesionales repercute directamente en la optimización de la gestión del Estado, el fortalecimiento de la institucionalidad democrática, la seguridad ciudadana y la defensa de la soberanía nacional.

*El proceso de acreditación no solo certifica el cumplimiento de estándares actuales; establece también la obligación institucional de mantener un ciclo permanente de **evaluación, retroalimentación y mejora**. La acreditación otorga a la ESGE-EPG una posición de liderazgo dentro del sistema de educación militar superior del Perú. Asimismo, abre la puerta al reconocimiento internacional, facilitando:*

- *Convenios académicos con instituciones militares y civiles de prestigio.*
- *Movilidad estudiantil y docente.*
- *Participación en foros, seminarios y redes globales de investigación estratégica.*
- *Visibilidad internacional del modelo peruano de formación militar.*

Este avance consolida la proyección de la Escuela como referente de calidad, innovación y profesionalismo en la formación de líderes estratégicos en América Latina.

Índice



La victoria de Ayacucho

Por: General Brigada Juan Kenneth Valverde Virhuez



El liderazgo militar del teniente coronel Oscar R. Benavides en el combate de La Pedrera de 1911

Por: Teniente Coronel EP Marco Antonio Bravo Dávila



Orígenes del Partido Comunista del Perú “Sendero Luminoso”

Por: Coronel EP (r) Julio Cassaretto Bardales



Geopolítica y Geoestrategia en América Latina

*Por: Gral. Brig. EP (r) Augusto Álvarez Torres
Tte. Crl. EA Diego Néstor Maidana*



The evolution of military planning in the Peruvian Army: from the French mission to contemporary planning

Por: My. Art. Carlos Rosado Serquén



El comando y control en las operaciones especiales del Comando de Inteligencia y Operaciones Especiales Conjuntas (CIOEC) 2022”

Por: Teniente Coronel EP Edgar Fidalberto Ampuero Carhuayano



Las Fuerzas Especiales del Ejército del Perú como herramienta eficaz para contrarrestar la nueva amenaza terrorista de los GAOR en la región del Putumayo

Por: Mayor EP Aima Paricoto Renier Aramis



Las operaciones de información: un análisis integral de su evolución, doctrina y aplicación en la era digital

Por: General de Brigada EP (r) Augusto Álvarez Torres



La legalidad y legitimidad de los cursos de acción en el planeamiento de las operaciones

*Por: Mayor EP Edith Gaby García Cáceres
Mayor EP Rudi Marlon Barja Daga*

Director General de la ESGE:
Sub Director de la ESGE:
Director de Publicaciones:
Editor:
Colaboradores:
Diseño y Diagramación:

Gral Brig
Crl EP
Crl EP
Crl EP(r)
Crl EP(r)

Juan Kenneth Valverde Virhuez
Christian Gabriel Laynes Campoblanco
Edmundo Wenceslao Díaz Kobashikawa
Raúl Iván Ramos Peralta
Julio Sebastián Cassaretto Bardales
Carlos Morales Camargo
Marco Durand Falla



ESCUELA SUPERIOR DE
GUERRA DEL EJÉRCITO
ESCUELA DE POSGRADO



06
AÑOS

ACREDITACIÓN OBTENIDA

**SINEACE OTORGA LA ACREDITACIÓN POR SEIS AÑOS AL
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN CIENCIAS MILITARES CON
MENCIÓN EN GESTIÓN PÚBLICA Y PLANEAMIENTO
ESTRATÉGICO DE LA ESGE-EPG, REAFIRMANDO NUESTRO
COMPROMISO CON LA CALIDAD Y LA EXCELENCIA EDUCATIVA**

Artículo

1



La victoria de Ayacucho

Por: General Brigada Juan Kenneth Valverde Virhuez



Resumen

Al iniciar la campaña final en 1824, Bolívar era consciente que tendría que librar una batalla decisiva, frente al núcleo principal de las fuerzas realistas desplegadas en las alturas de los Andes del Perú y el actual territorio boliviano. En este sentido, la victoria de Junín no fue decisiva, en la medida que no permitió destruir en detalle al enemigo, por lo que se tuvo que perseguir a las fuerzas de Canterac hasta el río Apurímac, en donde Bolívar comprendió que se requerían refuerzos para poder dar la batalla final y dejó el mando al general Sucre, mientras él se dirigió a Lima para acelerar la llegada de nuevas tropas desde la Gran Colombia. En tanto, el virrey la Serna reagrupó a todas las fuerzas que disponía para intentar batir al desgastado Ejército patriota, iniciando campaña a finales de octubre en una serie de operaciones que visaban el movimiento hacia el contacto, obligando a Sucre a presentar batalla en la pampa de Ayacucho (hoy pampa de Quínuá) en la mañana del 9 de diciembre, confiado en su superioridad numérica y de su mayor potencia de fuegos. Sin embargo, el valor y heroísmo de los patriotas y el destino, tenían preparado un día de gloria y júbilo para el continente americano.

Palabras claves: Ayacucho, patriotas, realistas, Sucre, libertad.

Abstract

At the start of the final campaign in 1824, Bolívar was aware that he would have to fight a decisive battle against the main body of royalist forces deployed in the high Andes of Peru and what is now Bolivian territory. In this sense, the victory at Junín was not decisive, as it did not allow for the complete destruction of the enemy. Therefore, Canterac's forces had to be pursued to the Apurímac River, where Bolívar realized that reinforcements were needed for the final battle. He relinquished command to General Sucre while he traveled to Lima to expedite the arrival of new troops from Gran Colombia. Meanwhile, Viceroy La Serna regrouped all available forces to attempt to defeat the exhausted patriot army, launching a campaign at the end of October with a series of operations aimed at bringing them face to face. This forced Sucre to give battle on the plains of Ayacucho (present-day Quínuá plains) in the morning of December 9th, confident in his numerical

superiority and greater firepower. However, the valor and heroism of the patriots, and destiny itself, had a day of glory and jubilation in store for the American continent.

Keywords: Ayacucho, patriots, royalists, Sucre, freedom.

Antecedentes

Luego de la retirada del general José de San Martín del Perú y la desastrosa primera campaña a puertos intermedios (1822-1823), el Congreso peruano el 14 de mayo de 1823, votó un decreto por el cual se acordaba solicitar al Libertador Simón Bolívar que venga al Perú para conducir personalmente la guerra contra los realistas (Chirinos, 1985). Bolívar acepta el ofrecimiento, el que fue transmitido en Guayaquil de forma personal por los diputados José Faustino Sánchez Carrión y José Joaquín de Olmedo, desembarcando en el puerto del Callao el 1º de septiembre de 1823, siendo nombrado al día siguiente como suprema autoridad por el Congreso de la República, dando inicio a una breve campaña en el norte del Perú contra las fuerzas del depuesto primer presidente de la República del Perú José de la Riva Agüero, quien se oponía fervientemente a que Bolívar dirija las operaciones para acabar con las tropas realistas presentes en el Perú (Vargas, 1966).

Una vez asegurado el frente interno con la captura y posterior fuga al Reino Unido de Riva Agüero, Bolívar desplazó su cuartel general a Pativilca; en tanto, el panorama se complicó con la sublevación de la fortaleza del Real Felipe el 5 de enero de 1824 y la posterior ocupación de la ciudad de Lima por los realistas el 29 de febrero. Para ese momento, Bolívar ya detentaba el poder político y militar del Perú, debido a que el Congreso de la República había depuesto al presidente Torre Table acusado de negociar con los realistas, quien se asila en las fortalezas del Callao, que se encontraban bajo el poder del brigadier español Rodil.

El 26 de mayo, luego que el Congreso peruano entrará voluntariamente en receso, Bolívar designa a José Faustino Sánchez Carrión como secretario general de los negocios de la república más conocido como ministro único e iniciarán un trabajo titánico, aunque también muy criticado para proveer al Ejér-

cito patriota de todos los medios que se requería. Bolívar dispone que sus fuerzas se trasladen hacia Huamachuco en abril de 1824, abandonando sus acuartelamientos de la ciudad de Trujillo donde fueron abastecidas y equipadas con el aporte valioso de la ciudad (Basadre, 2015).

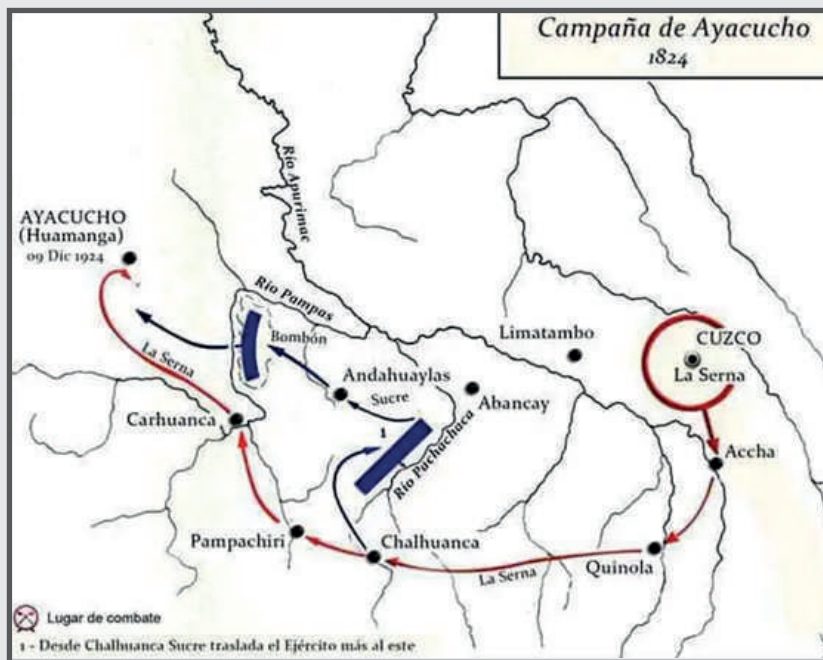
Luego de una intensiva instrucción y entrenamiento, con especial énfasis en la aclimatación de sus tropas a las alturas de los Andes, Bolívar decide iniciar campaña contra el Ejército realista en junio de 1824, acción que llevaría a sus fuerzas que se encontraban dispersas entre las serranías de Huamachuco y Cajamarca, a desplazarse hacia el sur cruzando Ancash y Pasco, para finalmente tomar contacto con el Ejército del teniente general Canterac en las alturas de Junín, librándose el 6 de agosto de 1824 la victoriosa batalla de Junín, con la derrota

aplastante de la caballería realista y la valerosa y decisiva participación de uno de los Escuadrones de los Húsares del Perú, que a partir de ese momento se llamarían los Húsares de Junín.

La victoria de Junín había sido brillante pero no fue decisiva, había que batir en detalle a las fuerzas realistas en el territorio peruano, para ello el Ejército Unido Libertador continuó su desplazamiento hacia el sur en persecución de las tropas de Canterac que se dirigían a marchas forzadas hacia el Cusco, en donde se encontraba el virrey la Serna, quien había ordenado que el Ejército del Sur del mariscal Valdés que operaba en el Alto Perú, se traslade al Cusco para fusionarse con el Ejército del Norte de Canterac, de tal manera que, juntos puedan abrir campaña contra los patriotas (Vargas, 1966).

Croquis 1

Desplazamiento de los Ejércitos patriota y realista en la Campaña de Ayacucho



Nota. página web de la batalla de Ayacucho - <https://historiaperuana.pe/periodo-colonial/emancipacion/batalla-ayacucho>

¹Fue muy criticado por los métodos para obtener los medios materiales que requería el Ejército, usando el decomiso, expropiación, cuotas y cupos.

A finales de octubre, el Ejército patriota al mando del general Sucre se encontraba a orillas del río Apurímac, en actitud amenazadora sobre el Cusco, en donde el virrey la Serna concentraba sus tropas. Sin embargo, tan pronto se enteró del inicio de las operaciones del Ejército realista que había vadeado el Apurímac por el sur en la localidad de Accha, decidió replegarse apresuradamente a una línea defensiva sobre el río Pachachaca (hoy llamado Chalhuanca), en donde se convenció que debía continuar su repliegue hacia el norte a fin de mantener una distancia de seguridad con los realistas, llegando a Andahuaylas el día 14 de noviembre, localidad en donde se enteró que los realistas a marchas forzadas y describiendo un amplio semicírculo desde el sur, se encontraban cerca de Huamanga cortándole la retirada hacia la dirección de Izcuchaca-Jauja-Lima (de la Barra, 1966).

Ante la situación complicada, Sucre decidió ocupar una posición defensiva ventajosa que compense su menor efectivo y potencia combativa, disponiendo que sus tropas se desplacen a la ribera sur del río Pampas en la zona conocida como el Bombón. Cumpliendo lo acordado, el Ejército patriota llegó al Bombón el 20 de noviembre, encontrando que en la ribera norte se encontraba desplegado el Ejército realista. Durante unos días ambos Ejércitos permanecieron en sus posiciones, hasta que el virrey intentando obligar a Sucre a abandonar la ventajosa posición defensiva que ocupaba, se replegó de la zona de vados del río Pampas y simuló un pasaje del río más al oeste, con lo que amenazó con caer a la retaguardia patriota. Consciente del riesgo, Sucre decidió cruzar el río Pampas e iniciar un avance hacia el norte, seguido muy de cerca por las tropas del virrey, las que pudieron dar un golpe de mano a la retaguardia patriota en Corpahuaico el 3 de diciembre, obligando a Sucre de acelerar el paso que lo llevaría a la posición de Quinua al noreste de Huamanga el día 6 de diciembre, mientras el virrey con su Ejército llegó a las alturas del cerro Condorcunca en el transcurso de la tarde del 8, dando frente a los patriotas (Dellepiane, 1965).

Beligerantes (Dellepiane, 1965)

Ejército Patriota (5780 soldados)

Comandante en jefe: general Sucre.

Jefe de estado mayor: general Gamarra.

División Peruana: mariscal La Mar.

Batallón Legión.

Batallón 1°.

Batallón 2°.

Batallón 3°.

Primera División Colombiana: general Lara.

Batallón Vencedores de Boyacá.

Batallón Vargas.

Batallón Rifles.

Segunda División Colombiana: general Córdova.

Batallón Bogotá.

Batallón Pichincha.

Batallón Voltígeros.

Batallón Caracas.

División de Caballería: general Miller.

Regimiento Húsares de Colombia.

Regimiento Granaderos de Colombia.

Regimiento Húsares de Junín.

Escuadrón Granaderos de los Andes.

Artillería: 01 pieza de montaña de 4 libras (Cassaretto y Casto, 2022).

Ejército Realista (9320 soldados)

Comandante en jefe: teniente general José de la Serna (virrey).

Jefe de estado mayor: teniente general Canterac.

División Vanguardia: mariscal Valdés.

Batallón Centro

Batallón Cantabria.

Batallón Castro.

Batallón 1° del Imperial.

Primera División: mariscal Monet.

Batallón Burgos.

Batallón Infante.

Batallón Guías.

Batallón 2° del 1er Regimiento.

Batallón Victoria.

Segunda División: mariscal Villalobos.

Batallón 1° del 1er Regimiento.

Batallón 2° del Imperial.

Batallón Fernando VII.

Regimiento Gerona (2 batallones).

División de Caballería: brigadier Ferraz

Regimiento de Granaderos de la Guardia.

Regimiento de Dragones de la Unión.

Regimiento Dragones del Perú.

Regimiento Húsares de Fernando VII.
Escuadrón San Carlos.
Escuadrón Alabarderos del Virrey.

Artillería: 11 piezas (Cassaretto y Castro, 2022).

El terreno

La pampa de Ayacucho, hoy más conocida como la pampa de la Quinua, se encuentra ubicada a dieciséis kilómetros del centro de la ciudad de Ayacucho (Google Earth, 2025), ciudad que en 1824 tenía el nombre de Huamanga. Dicha pampa es una suave pendiente que desciende desde las faldas del cerro Condorcunca en dirección hacia el suroeste hacia el pueblo de Quinua, que está ubicado a 1100 metros al suroeste del actual obelisco conmemorativo de la acción de armas, a una altitud de entre 3400 y 3500 metros sobre el nivel del mar (Google Earth, 2025). Así mismo, el campo de batalla se encuentra delimitado por el norte por una pequeña quebradilla tributaria de la quebrada de Huamanguilla, por el sur por una profunda y escarpada quebrada y al oeste por el mencionado cerro Condorcunca. El frente de la pampa es de aproximadamente 650 metros y la profundidad entre el inicio de la pampa y la posición donde se ubicaron los patriotas es de 900 metros, teniendo la particularidad que existe una lloclla² que cruzaba la pampa a lo largo de aproximadamente 400 metros, esta lloclla en 1824 constituía un obstáculo a tener en cuenta por su profundidad; mientras que, en la actualidad los más de 200 años de lluvias y algunos huaicos ha ido rellenando poco a poco con sedimentos el mencionado cauce, restándole significativamente su profundidad (Comisión Mixta de los Sesquicentenarios de Junín, Ayacucho y Convocatoria al Congreso de Panamá, 1974). Como podemos apreciar, el terreno presentaba serias dificultades al atacante limitándolo a planificar un ataque frontal, debido a la imposibilidad de desbordar la posición enemiga y las difíciles condiciones para el despliegue y empleo de la caballería.

Planes de ataque

El virrey decidido a presentar batalla, había planeado su acción ofensiva en dos tiempos; un primer tiempo consistía en descender de las alturas

del cerro Condorcunca donde sus tropas habían pernoctado la noche del 8 al 9 de diciembre, con el objetivo de desplegar a sus tropas en seguridad para poder lanzar en un segundo tiempo un ataque frontal a lo largo de toda la línea, aprovechando su superioridad numérica en infantería y caballería y de la potencia de fuegos de su artillería. En tanto, el general Sucre no tenía un plan específico y solo esperaba detener el avance realista y explotar cualquier deficiencia que presentara su enemigo durante el transcurso de las acciones.

La batalla

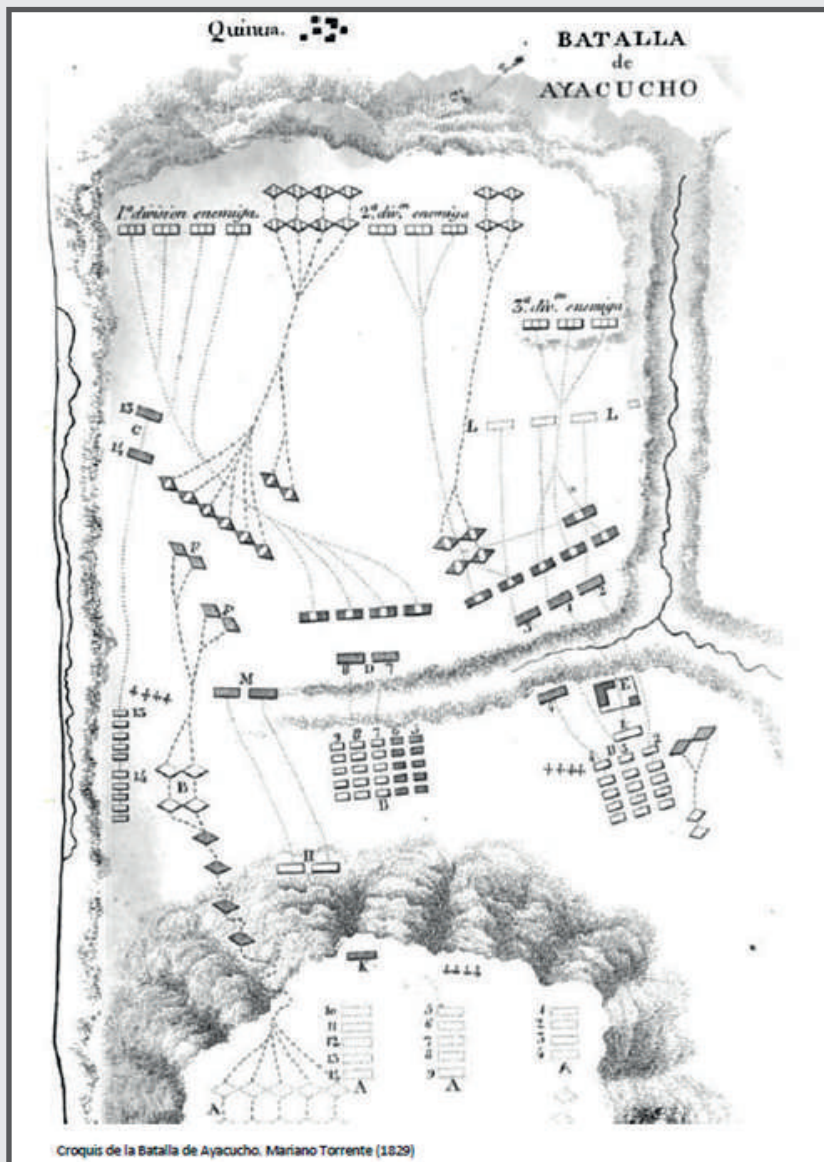
El mariscal Gerónimo Valdés, comandante del ala derecha realista, había hecho pernoctar a su división junto con cuatro piezas de artillería sobre la pampa a inmediaciones de los inicios de pendiente del cerro Condorcunca, lo que le permitió antes de las 10 de la mañana del 9 de diciembre lograr desplegar completamente a sus fuerzas y avanzar hacia la lloclla que lo separaba del ala izquierda patriota, la que se encontraba ocupada por la División Peruana del mariscal la Mar, este ataque realista tenía como objetivo permitir que las divisiones de Monet y Villalobos puedan desplegarse en la pampa. Al inicio, obtuvo los resultados deseados ya que la división la Mar debió replegarse combatiendo, acción que fue observada por el general Sucre, quien ordenó que el Batallón Vencedores y elementos del Batallón Vargas de la división de Lara del centro, refuerzan a la División la Mar, con lo que se pudo contener el ímpetu de la División Valdés (Dellepiane, 1965).

En la izquierda realista, el mariscal Villalobos adelantó al 1er Batallón del 1er Regimiento con la orden de dar un espacio de seguridad al resto de la División, la caballería y las siete piezas de artillería de montaña que se encontraban en ese momento en trabajos preparatorios, desmontando las piezas y la munición de las acémilas, lo que era un trabajo pesado y lento; sin embargo, el comandante del mencionado batallón realista, confundió los disparos de las cuatro piezas de artillería de la división Valdés con la orden de ataque general, y sin esperar refuerzos se lanzó al asalto contra la División Córdova, la cual rechazó fácilmente el ataque descoordinado realista y desorganizó sus formaciones, muriendo incluso en los primeros momentos del ataque el coronel realista Rubín de Celis comandante de la unidad adelantada.

² Lloclla es un tajo o corte sobre el terreno por donde discurre el agua de las lluvias o los huaicos en época de lluvias intensas (nota del autor)

Croquis 2

Dispositivos de ambos Ejércitos al amanecer del 9 de diciembre de 1824



Nota. Croquis de la Batalla de Ayacucho de Mariano Torrente 1929

Sucre, atento a la evolución de la batalla, ordenó a Córdova que aproveche la situación y tan luego sea reforzado por dos Regimientos de Caballería de la División de Miller, se lance en persecución sobre los realistas, que en su desbande desorganizaron al segundo batallón de la división Villalobos, nos referimos al Imperial Alejandro, que dando media vuelta regresó en absoluto desorden a su línea de partida e inició su fuga hacia las alturas del cerro Condorcunca, perseguidos por las tropas colombianas de la 2ª División, a pesar que, el Escuadrón de Caballería San Carlos intentó detener el avance, pero terminó siendo diezmado y envuelto en la fuga general (Dellepiane, 1965).

El virrey, ante el desalentador panorama de la División de Villalobos, creyó conveniente lanzar al combate por el centro del dispositivo a la División Monet, para atraer la atención de Sucre y permitir que las fuerzas de su izquierda se puedan reagrupar. En efecto, Monet organizó rápidamente a su división en dos brigadas o escalones de asalto, para poder vadear el obstáculo que constituía la llocla que cortaba la pampa. Este movimiento no pasó desapercibido por el general Sucre, quien se percató que los realistas luego de vadear el obstáculo, tendría que reordenar sus filas, momento crítico que podría ser aprovechado, por lo que ordenó que el Regimiento de Caballería Húsares de Junín y el Escuadrón Granaderos de los Andes, junto al Batallón Vargas de la 1ª División (Lara) se lancen al asalto del primer escalón realista de la División Monet, que precisamente acababa de vadear el obstáculo. La carga patriota se realizó con tal ímpetu que las formaciones de las fuerzas realistas se convirtieron en un caos, iniciando un repliegue en el que se confundieron con el segundo escalón que aún no había iniciado el vadeo y ambas fuerzas iniciaron una precipitada retirada, perseguidos muy de cerca por elementos de la caballería patriota que lograron cruzar la llocla (Dellepiane, 1965).

En tanto, en la derecha realista el avance de Valdés había sido detenido y obligado a repasar la llocla que tanto esfuerzo le había tomado cruzar; además, se pudo percatar de la bandera de la Gran Colombia que flameaba en las pendientes del cerro Condorcunca sobre la izquierda del dispositivo realista, lo que le permitió comprender que la batalla prácticamente estaba perdida. A pesar de ello, Valdés y sus tropas pudieron replegarse hacia las alturas del Condorcunca, relativamente en orden

perseguido muy de cerca por la División Peruana de la Mar. El virrey intentó contener el desbande de sus tropas con los dos batallones del Regimiento Gerona que había mantenido como reserva, pero cayó herido en combate y fue tomado prisionero. Eran las 13:00 horas cuando la batalla se había definido (de la Barra, 1974).

Conclusiones

- Sucre se vio obligado a presentar batalla frente al Ejército realista a pesar de su menor potencia combativa relativa, debido a la incertidumbre sobre la llegada de refuerzos desde Lima y la imposibilidad de iniciar un repliegue general a la capital debido a sus limitaciones de sostenimiento de sus fuerzas.
- El terreno elegido por los patriotas fue favorable para la defensa debido a los accidentes naturales existentes en sus flancos, lo que protegía al defensor de la posibilidad de un desbordamiento y generó un gran problema para el despliegue de los atacantes debido a lo estrecho de su frente.
- El virrey se apresuró en enfrentar a los patriotas a pesar de que el terreno no le favorecía, debido a que era consciente que sus tropas se encontraban muy agotadas, sin una base de apoyo logístico y próximo a llegar a su punto culminante debido a las grandes exigencias de largas marchas y contramarchas, más aun teniendo en cuenta que las fuerzas de Valdés habían llegado desde el Alto Perú y de inmediato abrieron campaña.
- El mal escalonamiento de las tropas de la División realista de Villalobos que adelantó a un batallón frente a Córdova fuera de la distancia de apoyo, precipitó la derrota de este flanco y arrastró al resto de las tropas realistas a la derrota.
- Ayacucho, es considerada la victoria final sobre el poder español en América del Sur, dentro de los largos años de lucha por conseguir la emancipación, donde soldados de diferentes naciones sudamericanas lucharon codo a codo por la libertad del continente. Hoy, ha transcurrido poco más de dos siglos de la gesta heroica, momento de reflexionar sobre el valor de los hombres y mujeres que nos legaron una patria libre y soberana y del compromiso que tenemos las nuevas generaciones de soldados de engrandecerla y mantenerla siempre libre.

Referencias

- de la Barra, F. (1974). *Campañas de Junín y Ayacucho 1824*. Publicaciones de la comisión del sesquicentenario de la independencia del Perú.
- Basadre, J. (2015). *Historia de la República del Perú 1822-1933*, tomo I. Ediciones El Comercio.
- Cassaretto, J. y Castro, A. (2022). *200 años de la artillería peruana*. Editorial Escuela de Artillería.
- Chirinos, E. (1985). *Historia de la República (1821-1930)*, tomo I. AFA Editores importadores S. A.
- Comisión Mixta de los Sesquicentenarios de Junín, Ayacucho y Convocatoria al Congreso de Panamá (1974). *Ayacucho la libertad de América*. Editora de la Comisión.
- Dellepiane, C. (1965). *Historia Militar del Perú*, tomo primero. Imprenta del Ministerio de Guerra.
- Google Earth (2025). Imagen satelital de Google Earth Pro tomada con satélite Airbus el 07 de febrero del 2024.
- Pereyra, H. (1975). *La campaña libertadora de Junín y Ayacucho*. Publicaciones de la comisión del sesquicentenario de la independencia del Perú.
- Vargas, R. (1966). *Historia General del Perú: Emancipación, toma VI*. Editor Carlos Milla Batres.



General Brigada EP
Juan Kenneth Valverde Vírhuez

Nació en la ciudad de Huacho el 06 de junio de 1971. Ingreso a la EMCH "CFB" en marzo de 1988. Se graduó como alférez de caballería en enero de 1992.

1. Curso Realizados:

a. Militares

- XXXII Curso Regular de Comandos en la Escuela de Comandos del Ejército (1993).
- XVI Curso de Aviador del Ejército en la Escuela de Aviación del Ejército (1996-1997).
- LXIV Curso de Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra del Ejército (2005-2006).
- III Curso Superior de Liderazgo y Planeamiento Estratégico (2009).
- X Programa de Alto Mando del Ejército en la Escuela Superior de Guerra del Ejército. - Escuela de Postgrado (2015).

b. Estudios Extracastrenses

- Maestría en Ciencias Militares en la Escuela Superior de Guerra del Ejército (2005-2006).
- Maestría en Administración de la Educación en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega (2006-2007).
- Maestría en Ciencias y Artes Militares en la Universidad Militar Bolivariana de Venezuela en Caracas - República Bolivariana de Venezuela (2008).
- Diplomado en Planificación Estratégica Situacional en el Instituto de Altos Estudios de la Defensa de la Nación (IAEDEN) en Caracas - Venezuela (2008).

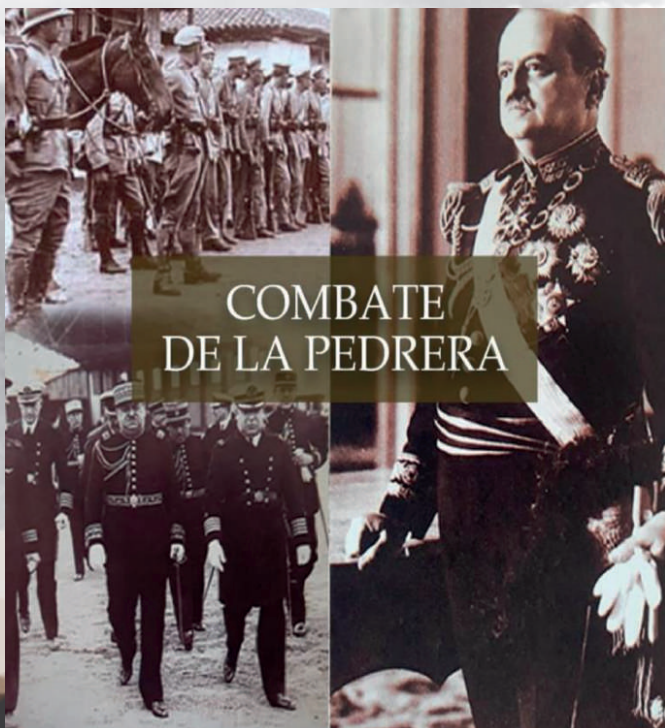
- Programa de Alta Dirección y Administración Pública en la Universidad ESAN (2009).
- Maestría en Gestión Pública en la Universidad del Pacífico (UP - 2015).
- Curso de Altos Estudios Estratégicos en el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional CESEDEN en Madrid - Reino de España (2016).
- Curso sobre la Dimensión Europea e Iberoamericana en el Ámbito de la Seguridad y Defensa en la Universidad de Salamanca - Reino de España (2016).
- Curso de Ciber Security en Colegio Interamericano de Defensa de la Junta Interamericana de Defensa en Washington - Estados Unidos de Norteamérica (2018).
- Programa Básico y Avanzado en Derecho Internacional Humanitario y Derecho Internacional de los Derechos Humanos en el Centro de Derecho Internacional Humanitario y Derechos Humanos de las Fuerzas Armadas (2023).
- Doctorado en Políticas Públicas y Gestión Del Estado en el Centro de Altos Estudios Nacionales CAEN (2021-2023).
- Programa de Alta Dirección en la Universidad Nacional de Piura (2024).

2. Condecoraciones Y Reconocimientos

- Placa de Honor del XVI Curso Aviador de Ejército - V Ala Fija (1997)
- Cintillo a la Pacificación Nacional (1993 y 2013).
- Medalla Académica del Ejército en el grado de al Honor (2002).
- Cruz Peruana al Mérito Militar en el Grado de Cruz (2020).
- Medalla de Pacificador otorgado por el Ejército de Brasil (2003).
- Medalla Orden Cruz de Santiago e Insignia "Honor al Mérito", otorgados por el Ejército de la República Bolivariana de Venezuela (2008).
- Medalla Especial de una Estrella Dorada de la Junta Interamericana de Defensa de la Organización de Estados Americanos (2019).
- Medalla "Mariscal Eloy Ureta" en el grado de Comendador, otorgada por el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (2023).

3. Cargos De Importancia En Su Carrera Profesional

- En el grado de teniente coronel; se desempeñó como instructor invitado en la Escuela de Guerra del Ejército de Venezuela; luego como profesor de la
- Escuela de Guerra del Ejército del Perú y posteriormente como comandante de unidad del RCB N° 9 - Pomata
- En el grado de coronel se ha desempeñado como comandante del Destacamento de Apoyo Administrativo de la IV DE en Mazamari - VRAEM.
- En el grado de general de brigada se desempeñó como director de la Escuela Militar de Chorrillos "Coronel Francisco Bolognesi".
- Se desempeñó como comandante general de la 5ª Brigada de Montaña - Cusco, en la III División de Ejército.
- Se desempeñó como jefe de Estado Mayor del Comando de Educación y Doctrina del Ejército (COEDE)
- Se desempeñó como jefe de la 3ª División del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (Operaciones Frente Interno).
- Actualmente se desempeña como director de la Escuela Superior de Guerra del Ejército - Escuela de Post Grado en el Comando de Educación y Doctrina del Ejército.



COMBATE DE LA PEDRERA

**El liderazgo militar del
teniente coronel Oscar R.
Benavides en el combate de
La Pedrera de 1911**

Por: Teniente Coronel EP Marco Antonio Bravo Dávila



Resumen

Uno de los episodios bélicos que personificó el liderazgo militar a comienzos del siglo XX en la historia del Ejército del Perú, fue el protagonizado por el entonces teniente coronel Oscar R. Benavides Larrea, quien comandó a un grupo de soldados y marinos que obtuvieron la victoria en el combate de La Pedrera, acaecido entre el 10 y 12 de julio de 1911. En efecto, el liderazgo de Benavides motivó a que las tropas peruanas, junto con sus jefes y oficiales, recorrieran prolongadas distancias atravesando los diferentes pisos ecológicos de nuestro país con sus particulares características geográficas y climatológicas, llevándolos a emplear los diversos medios de transporte de la época, hasta llegar al territorio en disputa y enfrentar no sólo a las tropas colombianas, sino también a las enfermedades del lugar, y finalmente, alcanzar la victoria para las armas del Perú. Es decir, Benavides y sus hombres llegaron, pelearon y vencieron en La Pedrera.

Palabras claves: Perú, Colombia, La Pedrera, liderazgo, combate.

Abstract

One of the war episodes that epitomized military leadership at the beginning of the 20th century in the history of the Peruvian Army was that led by then-Lieutenant Colonel Oscar R. Benavides Larrea, who commanded a group of soldiers and sailors who achieved victory in the Battle of La Pedrera, which took place between July 10 and 12, 1911. Benavides' leadership motivated the Peruvian troops, along with their commanders and officers, to travel long distances through the different ecological zones of our country with its particular geographic and climatic characteristics. They used the various means of transportation of the time until they reached the disputed territory and faced not only Colombian troops but also local diseases, ultimately achieving victory for Peruvian forces. In other words, Benavides and his men arrived, fought, and won at La Pedrera.

Keywords: Perú, Colombia, La Pedrera, leadership, combat.

Introducción

En lo que va del siglo XXI, se viene observando en las escuelas de formación y de perfeccionamiento de las instituciones castrenses, y también las universidades, el desarrollo de programas académicos que incluyen talleres, cursos, diplomados e incluso maestrías en liderazgo. En el ámbito militar, especialmente quienes integran el Ejército del Perú, el liderazgo es una de las características esenciales de quien viste el uniforme de la patria. Sea por influencia de sus superiores, del aprendizaje a través de la historia militar o por la experiencia durante el quehacer diario en los cuarteles donde comandan al personal subalterno, el liderazgo siempre está presente. No obstante, una pregunta que casi siempre aparece es ¿el líder nace o se hace? Pretendiendo dar una respuesta, se puede manifestar que toda persona (sea hombre o mujer) nace con la potencialidad de ser un líder, pero esa potencialidad necesita ser ejercitada (Leyton, 1999).

Para algunos especialistas, el liderazgo en el campo militar es un arte, porque refleja la capacidad de una persona de convencer a decenas, centenares o miles de seres humanos de estar dispuestos a marchar hacia el combate y si es posible, dar la vida en la conquista o defensa de un territorio.

A diferencia de los líderes civiles que se caracterizan por los discursos encendidos, carisma o dominio del escenario ante sus simpatizantes, militantes o simplemente oyentes; el líder militar tiene como escenario la rudeza de la vida castrense, las particularidades de cada soldado que está bajo su mando, y en tiempos de guerra, el tener que enfrentar sus horrores y dirigir a sus hombres en medio de los disparos, explosiones y de más hostigamientos del enemigo venidos desde tierra, aire o el mar. Por eso, el liderazgo en la guerra y en la paz tiene sus diferencias.

Es menester señalar que los líderes pueden ser buenos o malos, según los análisis a los que son sometidos: Alejandro Magno, Napoleón Bonaparte, Erwin Rommel, George Patton, Joseph Stalin, Adolph Hitler, Gandhi, entre otros; pero todos ellos tenían algo en común:

Los líderes tienen que ser didácticos: comunicar los objetivos, mitigar las dudas y movilizar apoyos... Los buenos líderes despiertan en el pueblo el deseo

de caminar a su lado... los líderes pueden verse magnificados -o debilitados- por las cualidades de quienes los rodean (Kissinger, 2023, p. 16).

Los personajes antes mencionados son conocidos en la historia universal, que incluye a la militar, quienes son materia de estudio en las escuelas castrenses. Sin embargo ¿existieron líderes militares en el Perú? En el periodo republicano, particularmente en el siglo XIX, uno de los líderes militares más importantes fue el mariscal Andrés Avelino Cáceres Dorregaray, quien destacó en la campaña de la Breña por su influencia en la población altoandina, durante la guerra de Chile contra el Perú (1879-1883). Mientras que, en el siglo XX, uno de los episodios que es calificado como épico y que forman parte de la historia militar peruana, fue protagonizado por un grupo de soldados y marinos peruanos liderados por el entonces teniente coronel Oscar R. Benavides Larrea¹ durante el denominado combate de La Pedrera, acaecido al iniciar la segunda década del siglo XX.

El liderazgo del comandante Benavides llevó a que las tropas peruanas, junto con sus jefes y oficiales, recorrieran prolongadas distancias, llevando a cuestas sus armas y demás pertrechos militares, recorriendo los diferentes espacios geográficos de nuestro país y sus adversidades para el ser humano, el empleo de los diferentes medios de transporte durante sus desplazamientos, los actos de coraje demostrados durante los enfrentamientos armados contra las fuerzas colombianas y frente a las enfermedades y la victoria obtenida por las armas del Perú. El análisis del liderazgo del mencionado oficial, es el propósito del presente artículo.

La coyuntura previa a los enfrentamientos bélicos

En la segunda mitad del siglo XIX, los peruanos consiguieron presencia y dominio en las cuencas de los ríos Putumayo y Bajo Caquetá, a través de las labores extractivas desarrolladas por los caucheros.

Figura 1
Transmitiendo un discurso radial en 1936.



Nota. Imagen obtenida de página web Wikiwand. https://www.wikiwand.com/es/articles/Oscar_R._Benavides.

¹ Al comenzar la década de 1940, recibió el bastón de Mariscal del Perú (CPHEP, 2006, p. 40).

Por eso, al comenzar el siglo XX, los centros de acopio de jébe y otros productos de la Amazonía eran numerosos. Entre ellos destacaban los siguientes: “La Chorrera, Indiana, Retiro, Entre Ríos, Matanzas, Morelia, Chuquipundo, Tacna, Tarapacá, Leticia, Arica, Indostán, Puerto Junín, Unión, Encanto, entre otros.” (Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú [CPHEP], 2001, p. 307).

Mientras en la costa y la sierra, la agricultura y la minería apuntaban hacia la exportación, en la selva comenzaba a expandirse la denominada “fiebre del caucho”. El auge de este último se remonta desde finales la guerra con Chile, hasta aproximadamente 1912, convirtiendo a la ciudad de Iquitos en el centro de acopio y embarque directo hacia Europa. Sin embargo, el proceso de extracción del caucho dejaría un sinnúmero de vejaciones contra las poblaciones aborígenes amazónicas (Taype, 2018, p. 11).

La extracción del caucho provocó incidentes en el Putumayo en 1908, obligando a los Gobiernos de Perú y Colombia a nombrar una comisión investigadora que permitió al año siguiente superarlos. Sin embargo, “la ausencia de autoridades peruanas

o colombianas en dicho río y también en el Caquetá habían llevado a que se convirtieran en zonas donde se imponía la ley del más fuerte” (Ortiz, 2005, p. 26).

En 1907 la casa Arana es sustituida por la Peruvian Amazon Rubber Company, conservando al gerente Julio Arana, pero se producen graves ataques a raíz de los “escándalos del Putumayo”. Sucediéndose una fase de violencia. Al firmarse el tratado Porras-Tanco Argáez, para ir al arbitraje, hay acciones militares paralelas; las fuerzas colombianas ocupan la localidad de La Pedrera y establecen una aduana (Guerra, 1984, p. 262).

En medio de esa coyuntura, se produce el choque armado entre peruanos y colombianos a mediados de 1911.

En 1910 Colombia estableció una aduana en la ribera derecha del río Caquetá, a la que llamaron “Puerto Córdoba” y reforzaron con un destacamento militar. El presidente Leguía, a fines de enero de 1911, ordenó al teniente coronel Oscar Benavides, jefe del Batallón de Infantería n.º9, acantonado en Chiclayo, se encargue de la recuperación del territorio invadido (CPHEP, 2001, p. 307).

Figura 2
Llegada a Iquitos del Batallón de Infantería No 9.



Nota. Imagen obtenida de página web En la Calle. <https://escuchalacalle.blogspot.com/2011/07>

El desplazamiento de las tropas peruanas lideradas por el comandante Benavides, luego de recibir la orden presidencial de recuperar el territorio invadido por soldados colombianos, protagonizarían uno de los episodios más destacables en la defensa de la integridad territorial acontecida a inicios del siglo XX. No obstante, es menester mencionar que, hasta entonces, se cargaba con el recuerdo del revés de los peruanos en la guerra de 1879-1883. Sin embargo, en el nuevo siglo, la reorganización del Ejército con la Misión Militar Francesa y el profesionalismo de los militares peruanos, comenzaban a reflejarse en los éxitos obtenidos en el campo de batalla.

Defender un espacio lejano

El interés colombiano, al ocupar los puestos Córdoba y La Pedrera, fue crear un hecho consumado a fin de alegar posesión del territorio en las negociaciones y como intentaba dejar constancia en unos documentos capturados tras el combate en La Pedrera, donde se leía: "para que la vigilancia sea inmediata y conste en cualquier caso que las autoridades colombianas se encuentran permanentemente en el lugar de su jurisdicción y mando" (Zárate y Ferreyros, 1976, p. 147).

Para consolidar sus reclamos de soberanía en el Caquetá, en 1910 el Gobierno colombiano ocupó Córdoba y la Pedrera, dos puestos en la margen derecha de dicho río, que el Perú reclamaba como propia y que era ocupada por caucheros peruanos. En diciembre de ese mismo año se despachó a la zona una expedición militar [colombiana] de 160 hombres, al mando del general J. Isaías Gamboa, la cual debía ser reforzada por una segunda expedición que, al mando del general Neyra, salió con destino al Amazonas en junio de 1911 (Ortiz, 2005, p. 26).

En el lado peruano y conforme a la orden recibida del propio presidente Augusto Bernardino Leguía y Salcedo, el comandante Benavides al mando del batallón n.º9, que estaba acantonado en Chiclayo, se alistó y partió hacia la zona del Caquetá, en cuyo desplazamiento empleó los diferentes medios de transporte de la época (Taype, 2024).

La Pedrera está ubicada sobre la margen derecha del río Caquetá, inmediatamente al sur de

la desembocadura de la quebrada de Puré, y a 70 km aguas arriba de la desembocadura del río Apaporis, antiguo límite entre el Perú, Brasil y Colombia, ósea a 45 km en línea recta de dicha desembocadura, ya que ambos puntos están en cada uno de los extremos de una curva del río que forma una "U" invertida (Zárate y Ferreyros, 1976, p. 145).

Los soldados peruanos se desplazaron por la siguiente ruta y emplearon los diversos medios de transporte hasta su arribo al teatro de operaciones.

En febrero de 1911 el batallón con cuatro compañías y una sección de ametralladoras, en total veintiún jefes y oficiales y doscientos ochenta individuos de tropas, se encontraba listo para desplazarse al lugar designado: La marcha se inició el 25 de febrero, según el itinerario siguiente: Chiclayo-Eten (ferrocarril), duración 1 hora: 20 kms; Eten-Pacasmayo (vapor), duración 5 horas: 70 kms; Pacasmayo-Chilete (ferrocarril), duración 3 horas y 30 minutos: 131 kms; Chilete-Cajamarca (camino de herradura), duración 2 días: 89 kms; Cajamarca-Celendín-Balsas (camino de herradura), duración 5 días: 101 kms; Balsas-Chachapoyas (Camino de herradura), duración 8 días: 115 kms; Chachapoyas-Molinopampa-Rioja (camino de herradura), duración 7 días: 112 kms; Rioja- Moyobamba- Balsapuerto (camino de herradura), duración 7 días: 118 kms; Balsapuerto-Yurimaguas (canoa), duración 3 días: 175 kms; Yurimaguas-Iquitos (lancha), duración 32 horas: 1100 km. Total: 2031 km recorridos. El 13 de mayo, luego de una larga, sacrificada pero exitosa marcha, el batallón llegó a Iquitos (Arbulú, 1988, p. 68).

Al arribar a la ciudad de Iquitos, las tropas peruanas continuaron su instrucción, mientras que Benavides, con el apoyo del prefecto, reunía las cartas geográficas de la región, recopilaba informaciones y concentraba las embarcaciones que emplearía en la amazonia.

El número de efectivos disponibles de las fuerzas peruanas estuvo integrado por poco menos de 350 hombres, de los cuales 301 eran personal del Ejército y el resto tripulantes de la flotilla naval, organizados esta vez en tres compañías de fusileros, una sección de ametralladoras, dos piezas de artillería (de la cañonera América) y la banda de músicos (CPHEP, 2001, p. 308).

Como parte del plan de operaciones contra la ocupación colombiana, en uno de los documentos elaborados por el Gobierno peruano y remitido tanto al prefecto de Iquitos y a las fuerzas militares, resaltan las medidas que debían que cumplir estos últimos, incluyendo el respeto hacia las poblaciones durante las operaciones.

1. Usted despachará a ese río vía Amazonas la lancha armada América, junto con dos lanchas más pequeñas, llevando mayor número posible de paisanos armados...; 3. ... nuestra gente deberá hacer retirar, si es posible sin violencia, los empleados civiles de aduana Córdoba, tomar posesión de ese punto a nombre del Perú y crear inmediatamente aduanillas peruanas. ...
4. En caso se encuentren en Córdoba fuerzas colombianas cuando lleguen las muestras, deberán intimar desocupación Córdoba, por ser territorio que Perú considera como suyo, dando plazo corto para desocupación... 6. Si los colombianos se niegan desocupar, deberá usted dar órdenes para que lancha "América" se coloque frente a puerto Córdoba o un poco al oriente de ese punto, declarando que la "América" cerrará el paso de cualquier lancha portadora de víveres, estableciéndose así un bloqueo efectivo, hasta que los colombianos se retiren o diseminen, en cuyo caso caucheros peruanos entrarán a Córdoba ... (MMRREE, LCA-2-2-1911, fol. 5).

El 24 de junio el batallón peruano partió con dirección a Caquetá, burlando en el desplazamiento a los refuerzos del general colombiano Neyra, hasta finalmente llegar a La Pedrera el 10 de julio. No obstante, la fuerza militar de Colombia estaba compuesta -según la Comisión Permanente de Historia del Ejército- por "160 soldados regulares y 101 gendarmes, además de un contingente de más de un centenar de huitotos y uruhuaris" (CPHEP, 2001). Sin embargo, las carencias de vehículos fluviales en óptimas condiciones dificultaba el desplazamiento peruano, poniendo en riesgo la misión recibida.

El viaje fue bastante penoso por la lentitud de la marcha de la "América", que tuvo serios problemas con una de sus calderas que solo superó luego de cambiar algunos tubos empleando lo de repuesto de la Loreto. La necesidad de entrar al Caquetá antes que los refuerzos colombianos que están en el Amazonas lo

hicieran, llevó a Benavides a considerar el retorno de la cañonera, pero a pedido de Clavero desistió de tal proyecto. Luego de detenerse en Caballococha para recoger al doctor Erasmo Vivar, y en Tabatinga por los efectos de la formalidad del cruce del territorio brasileño, en la mañana del 4 de julio la expedición ingresó al Yapurá por las sacarita Avante Paraná, lo que le permitió ahorrar tres días de navegación y evitar pasar por el puerto de Teffe, en la boca del Yapurá, a donde se suponía se encontraba ya la expedición colombiana del general Neyra. La expedición surcó el mencionado río llegando en 5 días a Apaporis, lugar donde el río pasa a denominarse Caquetá y punto fronterizo entre Brasil, Colombia y Perú. Al amanecer del día 10 las naves peruanas ingresaron al Caquetá, y hacia mediodía se presentaron de manera sorpresiva a la vista del campamento colombiano en el lugar denominado La Pedrera. La América se adelantó para hacer entrega de una nota conminatoria. El subteniente Alberto Bergerie fue el encargado de llevarla, pasando a tierra en un bote de la cañonera, debidamente identificado con el pabellón nacional y la bandera de parlamento (Ortiz, 2005, p. 31).

Ese mismo 10 de julio de 1911, y tras cumplirse el plazo del ultimátum peruano a las tropas colombiana, el comandante Benavides ordenó el ataque a las 16:20 horas, cesando los fuegos casi dos horas después. Los objetivos de Benavides con esta operación ofensiva fueron: "1. Demostrar con los hechos el rigor de su palabra; 2. No dar descanso al adversario; y 3. Descubrir los puntos de mayor resistencia y efectuar un reconocimiento de los lugares aptos para una operación de desembarco" (Zárate y Ferreyros, 1976, p. 153). En resumen, Benavides no entraba en rodeos a la hora de recuperar el territorio peruano.

El día 10 del presente a las 12 y media del día, avistamos "La Pedrera", lugar situado en la margen peruana y en donde se encontraban las fuerzas invasoras colombianas y la aduana que habían establecido. Inmediatamente envié ante el general Isaías Gamboa, comandante de las tropas, al subteniente Bergerie, con una nota de intimidación, solicitando a dicho general la desocupación de nuestro territorio y ofreciéndole facultades para que pudiera trasladarse con sus fuerzas a la margen izquierda de este río Caquetá, respondiéndome dicho general, que dentro del plazo que le había dado en mi referida nota, me

daría a conocer su determinación. ... Bien comprendí que al aplazar la respuesta que pedía, se trataba de ganar tiempo para preparar la defensa; pero en atención a las instrucciones que se me habían dado, quise hacer ver a dicho general que trataba hasta donde fuese posible, de obtener la desocupación, sin recurrir al empleo de las armas y resolví esperar. ... A las 3 de la tarde recibí la respuesta citada ... me hacía proposiciones para las que yo no estaba autorizado, ni militarmente podía aceptar, contestándole ... en qué daba por terminada las medidas pacíficas iniciadas por mí. ... en atención al pedido que me hizo el portador de la respuesta del general Gamboa, les di prórroga hasta las 4 pm recibiendo las lanchas minutos después algunos disparos de fusilería hechos por las tropas colombianas. Esto me dio a entender que las hostilidades comenzaban de parte de ellos y di orden a la cañonera América de romper los fuegos (MMRREE, LCA-2-2-1911, fols. 12-13).

Al día siguiente, luego de dar cristiana sepultura a las bajas peruanas, se llevaron a cabo incursiones de nuestras embarcaciones con la intención de hacer desembarcar a las tropas, pero la violenta corriente del río y el lodo en la zona se habían convertido en las mejores defensas de las tropas colombianas. Ante esta situación, el comandante Benavides manifestó mientras caía la noche: "¡Basta por hoy, señores! ¡Retirémonos! ¡Mañana será otro día! ¡O tomamos La Pedrera o perecemos todos!" (Zárate y Ferreyros, 1976, p. 156).

Sin embargo, creí posible intentar al día siguiente 11 un desembarco a unos cuantos metros de la posición enemiga en que parecía haber tierra firme y dispuse que la lancha "Loreto" navegando lo más cerca posible de tierra... mientras que la cañonera "América" la protegía con sus fuegos. ... Desgraciadamente las fuertes corrientes obligaron a la "Loreto" a detener su mar-

Figura 3

Croquis del Combate de La Pedrera, elaborado sobre la base de Romero.



Nota. Imagen obtenida de página web Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Conflicto_de_La_Pedrera

cha a pesar de los esfuerzos de su comandante. ... En vista de la situación que se iba haciendo cada día más difícil y que era necesario solucionarla rápidamente... resolví hacer un esfuerzo y forzar su paso, aun cuando comprendiese los peligros que esta determinación (MMRREE, LCA-2-2-1911, fol. 13).

Sin embargo, el día 12 de julio se inició el ataque final para el desembarco, logrando las tropas peruanas imponerse al fuego enemigo y a los remolinos y rápidos que se producían en el río, mientras que la guarnición colombiana abandonaba su posición dejando documentos, materiales y equipos militares (CPHEP, 2001). Entre los principales episodios en ese día de combate estacan los siguientes:

A las 10:45 horas del 12 de julio avanzaron sobre las posiciones enemigas la "América" y la "Loreto". El tiroteo fue infernal. El adversario había reforzado su fuego no solo en las trincheras, sino también en el monte, con los indios que el general Valencia había entrenado, armado y traído de Córdoba. El pedido de refuerzo se había hecho comunicándose entre La Pedrera y el puerto Córdoba mediante banderas, según el código de señales que pusiera en vigencia y enviara el cuartel general del ejército de Colombia. ... En tales circunstancias, el comandante Benavides invierte, contra toda lógica, la orden de la maniobra. Ordena que la "Loreto" haga frente a la posición enemiga, mientras él, con la "América", se dirige a vencer la cashuera. La forma achatada de la quilla la hacía en cierto modo inaparente para la maniobra, por su poca estabilidad, pero al mismo tiempo su menor calado permitiría evitar el fondo rocoso del río. De cualquier manera, fue una determinación de valor temerario. ... Fue el momento en que el jefe de la expedición peruana, con voz terminante, ordena: "¡Levanten al máximo la presión, hasta que revienten las calderas si es necesario! ¡Sucumbimos todos o vencemos, cueste lo que cueste! (Zárate y Ferreyros, 1976, pp. 157-158).

A pesar de los disparos colombianos y de los obstáculos impuestos por la naturaleza, la cañonera "América" y su tripulación no dejó de responder con sus fuegos, mientras procuraba lograr el desembarco.

La cañonera, que no cesa en el afán de remontar la catarata, ha seguido luchando con tenacidad contra la furia de la naturaleza, y nuevamente se escucha la voz de Benavides ordenando al segundo comandante de la "América", teniente segundo Héctor Mercado: "¡Meta más leña al caldero!". "¡La cañonera puede volar, mi comandante!", advierte Mercado. Y el jefe de la expedición le replica: "¡Que vuele!". En esos momentos el manómetro de popa marcaba 160 libras de presión, con grave peligro de que explosionaran las calderas y perecieran todos los que se hallaban a bordo. ... La pugna se resuelve finalmente a favor de Benavides y sus hombres; la cañonera logra pasar aguas arriba de la cashuera [cascada], su comandante, el teniente Clavero al timón, y su segundo, el teniente Mercado, en las máquinas. Eran las 13:05 horas. ... Dominado el obstáculo, la cañonera se desliza hacia un punto apropiado para desembarcar la tropa, operación que se lleva a cabo bajo la acción directa del comandante Benavides.

Los oficiales y la tropa compiten en ser los primeros en llegar a la posición colombiana, y son muchos los que, aún antes de que se colocaran los tabloncillos de desembarco, saltan al río y avanzan a la orilla... La resistencia [colombiana] fue mínima. Unos huyeron a nado, otros por la trocha hacia puerto Córdoba, con el general Gamboa, y luego pasaron a la margen izquierda para dirigirse al río Apaporis, a fin de buscar refugio... (Zárate y Ferreyros, 1976, pp. 158-159).

Al finalizar la contienda y siendo ocupada La Pedrera ahora por las tropas peruanas, Benavides redactó un informe dirigido a sus superiores y al Gobierno sobre los principales hechos ocurridos en los días de combate.

En consecuencia, el día 12 dicté mis órdenes, después de haber hecho que las máquinas estuvieran listas para dar su mayor rendimiento disponiendo que la "Loreto" con el mayor Ramírez Hurtado al mando de la tercera compañía, sección fuera de línea y sección ametralladoras, forzar primero el paso, protegida por los fuegos de la "América" que en seguida está cañonera, lo hiciera llevando al infra suscrito con el mayor Rosell y la 1ª y 4ª compañía. ... Por desgracia el práctico que había tomado para la "Loreto" parece que la llevó por uno de los sitios en que la co-

rriente era muy fuerte, viéndose obligado a virar. Al ver esto, ordené que la "América" que tenía tropa suficiente para hacer un desembarco, siguiera de frente y venciera las corrientes de la cashuela. Grandes fueron los esfuerzos que tuvo que hacer para conseguirlo, habiendo momentos en que no podía avanzar presentándose como blanco a los fuegos enemigos que llegó a romper hasta el teléfono de comando. Felizmente consiguió vencer las corrientes y la "Loreto" regresando, obtuvo el mismo resultado favorable, siendo protegidos por los fuegos de la lancha "Estefita" en la que había dejado una sección al mando del subteniente de reserva Hernán Trizano. ... Pasada la cashuela, se llegó después de tantos esfuerzos a encontrar tierra firme y la tropa desembarco inmediatamente con dirección a las barracas ocupadas por el enemigo mientras la "América" regresaba para apoyar con sus fuegos, el ataque por tierra. ... Así pues, después de tres días de esfuerzos de mi batallón y del personal de las embarcaciones, se vieron satisfechos el arrear a las... la bandera colombiana e izarse nuestro pabellón (MMRREE, LCA-2-2-1911, fols. 13-14).

Entre los pertrechos militares que fueron abandonados por los colombianos y tomados como trofeos de guerra -por un breve tiempo- por los peruanos, fueron:

Con el comandante de la cañonera "América" remito al comandante general de esa región el estandarte y bandera tomada al enemigo, así como 46 fusiles mauser último modelo, 39.380 cartuchos para el mismo fusil, cuarenta sables bayonetas, quedando en este campamento seis carabinas Winchester, dos carabinas Remington y 50 machetes. ...El mismo comandante lleva prisioneros con la orden de ponerlos a disposición del comandante general y cuyos nombres consta en la relación que se adjunta (MMRREE, LCA-2-2-1911, fol. 15).

En esta operación que se extendió por tres días, perdieron la vida el teniente César A. Pinglo y el subteniente Alberto Bergerie y casi una decena de nuestros soldados.

Por especiales condiciones del terreno en que se encontraba el enemigo, ha costado a mi batallón... dos de sus mejores oficiales, el tenien-

te Cesar Pinglo y el subteniente Alberto Bergerie, de seis individuos de tropa y de veintiséis heridos, entre los que se encuentra el armero del cuerpo. ... El entusiasmo, valor, e intrepidez de toda la parte de mi batallón que ha actuado en los combates de los días 10, 11 y 12 de este mes, para defender la integridad nacional, desde el 2º jefe hasta el último soldado ... todos sin excepción, se han distinguido en las diferentes ocasiones que se les ha presentado y ruego a usted, hacerlo saber así al supremo gobierno. ... En cuanto al personal militar de la cañonera "América" y civil de las lanchas, cumplo justicia en recomendarlo, de una manera particular por los esfuerzos hechos para obtener el triunfo alcanzado y por el arrojo de que han dado prueba al llevar todos ellos misiones difíciles, especialmente la cañonera y lancha "Loreto" que por sus condiciones materiales que las otras, han sido las que más han tenido que sufrir el fuego enemigo (MMRREE, LCA-2-2-1911, fols. 14-15).

Sin embargo, con el paso de los siguientes días, el beriberi y otras enfermedades de la zona provocaron mayores bajas en nuestras fuerzas que las ocurridas en el combate (CPHEP, 2001, p. 308), incluso el comandante de la cañonera América, el teniente primero José Manuel Sixto Clavero Muga, terminó siendo víctima del paludismo (Ortiz y Castañeda, 2007, p. 71).

A pesar de las medidas dictadas por Benavides, los síntomas de las enfermedades del lugar comenzaron a propagarse entre los soldados peruanos.

Pero las enfermedades del lugar no solamente afectaron a nuestras tropas, sino también a las colombianas, como describe la carta enviada por uno de sus oficiales al Ministerio de Guerra de ese país a mediados de junio de 1911.

Hasta la fecha he esperado con ansia lo mismo que mis compañeros, el momento de abrir operaciones sobre el Putumayo, pero desgraciadamente los ánimos se han enflaquecido con el abandono que para nosotros notamos en el gobierno y como el agotamiento de salud que cada día se hace sentir con mayor fuerza, viendo que el personal se desgana paulatinamente sin medio alguno para evitarlo, ni posibilidad para reemplazarlo, en vez de esperar que se habrán operaciones sobre el Putumayo sólo espe-

ramos que ese Ministerio mande un nuevo personal que nos reemplace mientras nos restablecemos en salud, pues sin exageración no hay en todos los que habemos aquí uno que se halle en completo estado de buena salud. Tengo más de sesenta enfermos que no pueden tomarse ni los medicamentos por su propia mano; el resto son convalecientes tan enfermos casi como los primeros, debido a la misera condición en que los dejó reducidos la fiebre. Carecemos además de víveres y de vestuario; pues aquí la lucha diaria con el monte, con el calor y constante lluvia no es posible mantener en buen estado la ropa que la tropa recibió; nos faltan drogas... carecemos, en fin, de todos los elementos absolutamente necesarios para sostener siquiera en regular estado un personal en este clima homicida; y lo que es peor todavía, la incomunicación a que estamos sometidos con todo aquello que huele a cariño de hogar o a mundo civilizado... A grandes rasgos, sin ser médico, quiero dar a ese Ministerio una breve idea de las enfermedades más latentes en esta región: paludismo, tifo malarico, pernicioso, beri-beri, uncinariasis, disentería, hepatitis... Desgraciadamente este clima que a nadie perdona ha hecho su agosto... no respetando a médico, abogado, general ni soldado a quien no reduzca a la condición de muerto fugado del cementerio. ... Me permito informar a ese Ministerio que tanto a los oficiales como a la tropa se les deben sueldos y raciones de 4 meses, por lo cual manifiesta la mayor parte mala voluntad en prestar el servicio. Mi tarea ha sido consolarles ofreciéndoles que todo se les pagará; que no es culpa del gobierno sino de la distancia tan grande a qué nos encontramos y las dificultades consecuentes para enviar dinero... Término el presente informe dando cuenta a ese Ministerio de que han muerto los gendarmes Julio Martínez [y cinco más] con intervalos de horas nada más... estás defunciones han sido ocasionadas, más que por la fiebre, por exceso de debilidad. Firmado J. Isaías Gamboa-ter Comandante (MMRREE, LCA-2-1-1910-1911, fols. 66-70).

No obstante, una de las versiones colombianas muestra los hechos de esta manera:

Despertaron los colombianos el 27 de enero de 1911 con la noticia de que un fuerte contingente de tropas peruanas, muy bien armadas y

entrenadas, había ocupado el Caquetá, en una operación propiciada y dirigida por los ejecutivos de la Casa Arana. El país ardió en patriotismo. Se organizó la Junta de Defensa Nacional, la Junta Patriótica de Clubes y clubes de tiro al blanco, en todas las capitales, donde podrían entrenar los futuros héroes que marcharían al Caquetá a lavar con sangre peruana la ofensa inferida a Colombia. El Gobierno de Carlos E. Restrepo y su ministro de Relaciones, Enrique Olaya Herrera, despacharon con rapidez una expedición al Caquetá, comandada por los invictos generales Gabriel Valencia e Isaías J. Gamboa, de la que en marzo se tuvo noticias de hallarse en serias dificultades de todo orden y expuesta a ser liquidada por los soldados peruanos dueños de una superioridad abrumadora en organización y en número [...]. El 7 de julio la tropa expedicionaria colombiana se encontró de frente con los invasores peruanos. El 10 trabaron combate en La Pedrera 50 valientes colombianos, al mando de los generales Valencia y Gamboa, contra 480 peruanos desalmados que dirigía el teniente coronel Oscar Benavides. Los colombianos recibieron una paliza sin atenuantes, no obstante el coraje con que pelearon. El general Isaías Gamboa logró ponerse a salvo con parte de sus hombres y el general Valencia fue capturado por los peruanos, que unos días después lo dejaron en libertad, sano y salvo. La derrota de La Pedrera, al tiempo que avivó los ánimos guerreros del país, puso a tambalear al canciller Olaya Herrera sobre quien cayeron las culpas del desastre (Banrepcultural, 9 de marzo 2022).

Casi de inmediato, Benavides envió una misiva a Leguía, dando cuenta que la misión encomendada había sido cumplida de manera exitosa por el oficial peruano.

Confío en que el supremo gobierno y usted estarán satisfechos de la manera como se ha cumplido la honrosa misión de hacer respetar la integridad nacional que se tuvo a bien encomendar a mi dirección. Dios guarde a usted (firmado) Oscar R. Benavides (MMRREE, LCA-2-2-1911, fol.15).

Sin embargo, a pesar del éxito obtenido por nuestras tropas en el campo militar, ésta no fue secundada por los políticos y diplomáticos ya que, en

una actitud contradictoria, el gobierno de Leguía había aprobado un convenio con Colombia donde se obligaba a los combatientes peruanos a abandonar Caquetá y replegarse al río Putumayo. Benavides, indignado por la decisión tomada por ese mismo gobernante que meses antes le ordenó expulsar a las tropas invasoras, no aceptó al principio la orden ya que consideraba al acuerdo lesivo a los intereses peruanos. “La victoria tan claramente lograda no tuvo un correlato en el campo diplomático” (Ortiz, 2005, p. 37).

Las tropas peruanas tuvieron que desocupar la posesión de La Pedrera a favor de Colombia el 28 de octubre de 1911, además el gobierno del Perú devolvió las banderas y las armas capturadas. A través de este convenio se permitió a que Colombia ocupara el margen derecho de Caquetá, que serviría de base pos-

teriormente a dicho país para apoderarse del “Trapezio Amazónico” (Cobas, 2003, p. 38).

De esa manera, con un solo plumazo y motivados por una actitud que no pocos han calificado de cobarde y antipatriota, Augusto B. Leguía y sus funcionarios lanzaban por la borda los esfuerzos hechos por las tropas peruanas desde su salida de Chiclayo hasta desembarcar -en medio del tiroteo- y conquistar La Pedrera, para luego enfrentar nuestros soldados, los estragos provocados por las enfermedades del lugar. Sin embargo, el liderazgo de Benavides trascendería el tiempo, llevándolo a ejercer la presidencia del Perú en dos oportunidades, en medio de coyunturas de crisis política, y finalmente recibir el bastón de mariscal del Perú al comenzar la década de 1940.

Figura 4
Cañonera América



Nota. Imagen obtenida de la página web de la Marina de Guerra del Perú. <https://marina.mil.pe/info/combate-de-naval-de-pedrera/>.

Conclusiones

El liderazgo demostrado por el entonces teniente coronel Oscar R. Benavides, hace más de un siglo atrás, reflejó que esa cualidad ha estado presente en el soldado peruano. A pesar de que estaba fresco el recuerdo de la guerra de Chile contra el Perú de 1879 a 1883; sin embargo, en el siguiente siglo, las armas del Perú comenzaron a cosechar éxitos.

Estos probablemente influenciado por las misiones militares francesas; las decisiones políticas de los gobiernos a comienzos del siglo XX por mejorar, de manera progresiva, el material militar para no repetir los errores del pasado; pero principalmente, porque los militares peruanos no estaban dispuestos a repetir un hecho similar a la guerra del Guano y el Salitre.

Si bien el combate en La Pedrera culminó para los peruanos con una rotunda victoria militar, pero con una cuestionable pérdida diplomática, lo cierto es que el liderazgo personificado por Benavides ha merecido el estudio en las escuelas de formación y perfeccionamiento del Ejército del Perú.

Durante esos tres días de contienda bélica, el liderazgo militar peruano personificado en esa oportunidad en Benavides demostró que, superando la distancia y las hostilidades de la geografía, es posible llegar al teatro de operaciones, combatir y vencer al adversario.

Referencias:

- Arbulú, G. (1988). *El Ejército y la ingeniería militar en el siglo XX 1900-1980*. Imprenta del Ejército
- Banrepcultural- la red cultural del Banco de la República en Colombia (9 de marzo 2022). *Las guerras con el Perú*. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-191/las-guerras-con-el-peru>
- Cobas, E. (2003). *Las fuerzas armadas peruanas en el siglo XXI*. Centro de estudios sociológicos latinoamericanos (CESLA).
- Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú (2001). *Compendio de la historia general del Ejército del Perú, 3.000 mil años de historia, tomos I y II*. Oficina de Informaciones del Ejército, CPHEP.
- Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú (2006). *Apuntes históricos de héroes y personajes militares del Perú*, tomo II. CPHEP.
- Guerra, M. (1984). *Historia general del Perú: La república aristocrática*, tomo XI. Editorial Milla Batres.
- Kissinger, H. (2023). *Liderazgo: Seis estudios sobre estrategia mundial*. Debate.
- Ortiz, J. y Castañeda, A. (2007). *Diccionario biográfico marítimo peruano*. Asociación de historia marítima y naval iberoamericana.
- Taype, J. (2024). *Historia de las fronteras del Perú*. Centro de Altos Estudios Nacionales.



Teniente Coronel EP

Marco Antonio Bravo Dávila

Licenciado en Ciencias Militares por la Escuela Militar de Chorrillos, licenciado en Administración de Empresas por la Universidad Nacional Federico Villarreal, magister en Ciencias Militares con mención en Gestión Pública y Planeamiento Estratégico en la Escuela Superior de Guerra del Ejército, magister en Docencia Universitaria en la Universidad Norbert Wiener, diplomado en Gestión de Procesos por la Universidad ESAN, diplomado en Presupuesto por Resultados en la Universidad ESAN, Actualmente viene cursando el Doctorado en Docencia Universitaria en la Universidad Cayetano Heredia.



Orígenes del Partido Comunista del Perú “Sendero Luminoso”

Por: Coronel EP (r) Julio Cassaretto Bardales

Resumen

El presente artículo, presenta un resumen del origen del Partido Comunista del Perú conocido como Sendero Luminoso, aspecto muy poco conocido. Generalmente, nos referimos a esta organización terrorista por los actos de terror y destrucción que generaron en el país desde el inicio de la lucha armada en Chuschi (Ayacucho) en 1980, pero no se repara en cuales fueron sus orígenes que terminarían por desatar uno de los periodos más sangrientos y de lamentable recordación de nuestra vida republicana. El artículo repasa el papel crucial de José Carlos Mariátegui en la fundación del Partido Socialista del Perú que muy temprano cambiaría de nombre a Partido Comunista Peruano, la persecución de diferentes gobiernos desde su fundación, para luego explicar las confusas rupturas y escisiones que vivió dicho partido en los años 60 del siglo pasado, lo que terminó fracturado en muchos movimientos de izquierda algunos moderados y otros radicales, algunos alineados con Moscú y otros con Pekín. Sin embargo, solo uno de ellos se desarrollaría en la década de 1970 en el departamento de Ayacucho, bajo la dirección del profesor de filosofía de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga Abimael Guzmán Reynoso, quien guio a sus huestes a un conflicto contra el Estado y pueblo peruano generando muerte, destrucción y miseria.

Palabras claves: Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso, terrorismo, comunismo.

Abstract

This article presents a summary of the origins of the Peruvian Communist Party, known as the Shining Path, a little-known aspect. We generally refer to this terrorist organization for the acts of terror and destruction it wreaked in the country since the beginning of the armed struggle in Chuschi (Ayacucho) in 1980, but little attention is paid to its origins, which would ultimately unleash one of the bloodiest and most regrettable periods of our republican history. The article reviews the crucial role of José Carlos Mariátegui in the founding of the Socialist Party of Peru, which very soon changed its name to the Peruvian Communist Party, the persecution by different governments since its founding, and then explains the confusing ruptures and splits that the party experienced in the 1960s, which ended up fracturing into many leftist

movements, some moderate and others radical, some aligned with Moscow and others with Beijing. However, only one of them would develop in the 1970s in the department of Ayacucho, under the direction of Abimael Guzmán Reynoso, a philosophy professor at the National University of San Cristóbal de Huamanga. He led his troops into a conflict against the Peruvian State and people, generating death, destruction, and misery.

Keywords: Peruvian Communist Party Shining Path, terrorism, communism.

Introducción

El Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso tiene sus orígenes más remotos el 7 de octubre de 1928, cuando José Carlos Mariátegui fundó el Partido Socialista Peruano, partido de origen marxista, que centraba su lucha contra el imperialismo extranjero y la burguesía nacional, constituido por "organizaciones de obreros y campesinos con carácter netamente clasista...Para la defensa de los intereses de los trabajadores de la ciudad y el campo" como se desprende de la lectura del Acta de Constitución del Partido Socialista Peruano (Mariátegui, 1928a) y el Programa del Partido Socialista Peruano (Mariátegui, 1928b), documento desde el cual proponía a sus adherentes y a sus masas trabajadoras una serie de reivindicaciones inmediatas en el campo laboral, de derechos de huelga y derechos asistenciales como el seguro social y otros detalladas en el mencionado plan. Mariátegui proponía fundar un socialismo propio que respondiera a nuestra realidad, el mismo que fue inspirado por su obra 7 ensayos de la interpretación de la realidad peruana (Mariátegui, 1928c), logrando como una de sus mayores conquistas sociales la creación en 1929 de la Confederación Nacional de Trabajadores del Perú (CGTP) (Guadalupe, 1988).

El movimiento cambio de nombre a Partido Comunista Peruano en base de un acuerdo de la Sesión Plenaria del Comité Central del 4 de marzo de 1930, "Mariátegui, para asegurar al partido una senda marxista leninista, elaboró en marzo de 1930, el proyecto de resolución acerca de la adhesión a la III Internacional Comunista...No se trata solo del cambio de un nombre" (CP-PCP, 1970). Poco tiempo después, se produce la muerte de Mariátegui el 16 de abril y Eudocio Ravines quien ya se desempeñaba como

secretario general del partido por la renuncia de Mariátegui, ratificó el 20 de mayo la decisión tomada por la sesión plenaria de marzo (CP-PCP, 1970).

El Partido Comunista Peruano fue el único partido de izquierda marxista en el Perú entre los años 1930 y 1964; en este periodo, tuvo momentos de crisis como cuando fue declarado ilegal y tuvo que pasar a la clandestinidad en la década de 1930 y luego durante los dos periodos de gobierno de Manuel Odría (1948-1956), pero a pesar de ello el partido logró sobrevivir a las persecuciones políticas de diferentes Gobiernos¹. En este periodo destacó entre sus líderes Eudocio Ravines, quien durante los doce primeros años de vida partidaria se desempeñó como secretario general.

Desarrollo del tema

En 1962, se llevó adelante el IV Congreso Nacional del PCP (entre 1930 y 1964 solo se pudieron llevar adelante tres congresos) donde se tomó la decisión de "retomar el camino de José Carlos Mariátegui" (Jiménez, 2000) y es durante la realización de la IV Conferencia Nacional del PCP, promovida por Jorge del Prado secretario general, la misma que se llevó a cabo en enero de 1964, que el partido sufre la primera fractura (Degregori, 2011), motivada por el distanciamiento entre el Partido Comunista de la Unión Soviética que había iniciado una política de desestalinización y que promovía el tránsito al poder de forma pacífica a través de procesos electorales y el Partido Comunista Chino, que mantenía su línea de alcanzar

Figura 1

José Carlos Mariátegui y miembros del PSP



Nota. José Carlos Mariátegui, fundador del PSP, rodeado de grupo de miembros de su partido en el parque de La Reserva en Lima en 1929, destaca entre ellos Jorge del Prado (segundo empezando por la izquierda) futuro secretario general del PCP. Foto. Archivo José Carlos Mariátegui, obtenida de <https://archivo.mariategui.org/index.php/nn-2>.

¹ Especialmente de los generales Benavides, Odría y la Junta Militar de Gobierno de 1962.

el poder a través de la “guerra popular” (CVR, 2003). En el Perú, el grupo de moscovitas continuaron su desarrollo, siendo denominados Partido Comunista Peruano- Unidad; en tanto, los maoístas encabezados por Saturnino Paredes y José Sotomayor se separaron formando el Partido Comunista Peruano-Bandera Roja (PCP-BR) que tenía en sus filas en el Comité Regional de Ayacucho, al profesor de filosofía Abimael Guzmán Reynoso, quien ejercía la docencia en la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (UNSH); Guzmán, refiriéndose a esta conferencia diría: “Así, en la IV Conferencia se dio un paso al adherir al marxismo bajo la guía del pensamiento Mao Zedong” (Manrique, 2007, p. 6).

En febrero de 1965, Abimael Guzmán tenía la dirección del Comité Regional de Ayacucho del PCP-BR, cuando realizó su primer viaje a China, capacitándose en la Escuela Político Militar de Shanghái, lo que le permitió estudiar en profundidad el pensamiento de Mao Tse Tung. A su retorno, bautizará al Comité Regional de Ayacucho con el nombre de José Carlos Mariátegui (Jiménez, 2000). Ese año, durante la realización de la Sesión Ampliada del Comité Central del PCP-BR llevada a cabo en septiembre de 1965, el grupo de seguidores de Guzmán definió: “Cual iba a ser la forma principal de organización y de lucha a partir de ese momento y caracterizan a la sociedad peruana como semi feudal y semi colonial” (Jiménez, 2000, p. 25). En noviembre de ese año se llevó adelante la V Conferencia del Comité Central del PCP-BR, en donde se reafirmó el carácter de la sociedad peruana semi feudal y semi colonial, tal como Mao calificó a la sociedad china en la década de 1930 ((Degregori, 2011), sobre este tema Guzmán diría: “Otro punto de avance fue la V Conferencia, de noviembre del sesenta y cinco, que centró su atención en la comprensión de nuestra sociedad y su revolución, acercándonos más a la línea de Mariátegui” (Manrique citando a Guzmán, 2007, p. 6).

Además, en esa conferencia, el partido descartó definitivamente la tesis de tránsito pacífico al socialismo, reafirmando la necesidad de la guerra popular prolongada del campo a la ciudad (Degregori, 2011).

En 1966, Abimael Guzmán vuelve a viajar a China a continuar estudios políticos y filosóficos del pensamiento maoísta (Jiménez, 2000), a su retorno encuentra que la armonía en el PCP-BR había durado muy poco ya que durante el XIX Pleno Ampliado del Comité Central, es expulsado del partido José Sotomayor y sus seguidores (mayormente jóvenes) quienes no habían asistido al pleno (Paredes, 1969); sin embargo, las escisiones continuarían, entre 1967 y 1968, de acuerdo a lo manifestado por Saturnino Paredes (1969):

“Concretamente después del XIX Pleno del Comité Central, comenzó a hacer sus primeras manifestaciones contra la línea proletaria. Puntos básicos de ésta, tales como la tarea principal de edificación de las fuerzas armadas populares y la existencia de situación revolucionaria, fueron ‘objeto’ por los que actualmente constituyen los cabezas del grupo oportunista Patria Roja” (p. 16).

Este grupo mencionado por Paredes, conformó la autodenominada Comisión Nacional Reorganizadora de Bandera Roja, que desconoció la autoridad del secretario general del partido, en donde destacaban figuras como Cantuarias, Ludovico (J. Hurtado) y Rolando Breña (Arce, 2009), que integraban una nueva facción denominada Patria Roja (Paredes, 1970); así como, la Juventud Comunista organización del PCP-BR, cuyos integrantes en su mayoría jóvenes acudieron a Guzmán para pedirle que encabezara el movimiento contra Paredes, ofrecimiento que fue rechazado; Degregori (2011) menciona:

Tal vez era demasiado heterodoxos para su gusto, tal vez excesivamente independientes, un núcleo demasiado denso y homogéneo para ser controlado fácilmente: podría terminar convertido en una figura decorativa carente de poder...Guzmán concluyó que, dada su mayor capacidad ideológica y política, quedándose con Paredes podría terminar absorbiéndolo (p. 147).

Este grupo acabó retirándose del partido luego que, en enero de 1969 se le impidiera el ingreso a una reunión extraordinaria (Castillo, 2007) y tomó el nombre de Partido Comunista Peruano-Patria Roja (PCP-PR) más conocido solo como Patria Roja.

² Es el término que empleaban para marcar diferencias con las antiguas políticas instauradas por Stalin en la Unión Soviética.

³ Guzmán en ese tiempo tenía el seudónimo de “Álvaro”.

⁴ Trasliterado (representar los signos de un sistema de escritura mediante los signos de otro) a veces como Mao Tse Tung o Mao Zedong.

⁵ Conocida como “la Facción Roja”.

⁶ Futuro senador de la república en el periodo 1980-1985 por Izquierda Unida.

Abimael Guzmán aceptó el liderazgo de Paredes como secretario general del partido, mientras él ocupaba el cargo de secretario de organización. En esas posiciones ambos acudieron a la VI Conferencia Nacional en enero de 1969; Posteriormente, en el segundo semestre del 1969, Abimael Guzmán fue detenido y trasladado a Lima a seguridad del Estado, luego de los luctuosos sucesos de Huanta de junio de ese año, "acusado de ser uno de los cabecillas del movimiento popular en Ayacucho que se opuso a la reforma educativa de la dictadura del general Juan Velasco Alvarado" (Arce, 2009, p. 319), lo que ocasionó una carta de la Asociación de Docentes de la UNSCH, pidiendo la liberación de Guzmán, el docente Luis Kawata y tres alumnos. Entre los firmantes del documento figuran Carlos Tapia y Carlos Iván Degregori, entre otros (CPHER, 2012). Sin embargo, la rivalidad entre Paredes y Guzmán por el liderazgo del partido, terminaría ocasionando una nueva ruptura en el PCP-BR. En efecto, entre diciembre de 1969 y julio de 1970 se producirá la salida de Guzmán de Bandera Roja, tal como lo narra Degregori (2011):

La batalla final de esa guerra tuvo lugar en pleno territorio de la "Facción Roja" durante el Congreso de la Federación Departamental de Comunidades y Campesinos de Ayacucho (FE-DCCA), celebrado en Ayacucho en diciembre de 1969. Allí, atrincherado en su única base...la facción dio lucha contra los paredistas [sic], pero resultó derrotada, aun cuando contaba con el apoyo del Frente de Defensa del Pueblo (p. 149).

En enero de 1970, se realizó el II Pleno de la VI Conferencia Nacional, llevada a cabo bajo la dirección de Abimael Guzmán, quien la convocó por iniciativa propia, bajo la consigna "Reconstituir el partido sobre la base de la unidad partidaria", destacando entre sus acuerdos, la definición del gobierno del general Juan Velasco Alvarado como proimperialista. Sin embargo, Paredes completamente contrariado por el flagrante desconocimiento de su liderazgo, convocó en julio de 1970, a "otro" II Pleno del Comité Central, desconociendo

lo actuado por Guzmán a comienzos de año y redactando como una de sus principales conclusiones lo siguiente:

TERCERO: Expulsar de las filas del Partido a los representantes de la línea oportunista liquidacionista [sic] de izquierda: "Álvaro" (Abimael Guzmán) y "Sergio" (Ramón García) y todos sus secuaces por traición a la línea proletaria y desertión de las filas del Partido" (Jiménez, 2000).

A partir de ese momento, Abimael Guzmán quedó con un grupo muy disminuido y corto de recursos, conformado por la Facción Roja del Comité Regional José Carlos Mariátegui de Ayacucho, decidiendo iniciar la reconstrucción del mismo.

Entre 1970 y 1971, el joven partido se avocó a la reconstrucción de sus cuadros, seleccionándolos principalmente de estudiantes de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, quienes recibieron un adoctrinamiento intenso. Para tal fin, el partido creó el Centro de Trabajadores Intelectuales Mariateguistas dedicado al estudio del pensamiento marxista, leninista, pensamiento Mao y el pensamiento Mariátegui; así como, el trabajo académico y de difusión del pensamiento de Mariátegui a través de la revista Voz Popular. Jiménez (2000) menciona que en la historiografía de Sendero Luminoso esos dos años fueron muy difíciles por la presión de la policía que, llegó a detener a algunos dirigentes y miembros del partido.

En una reunión del Comité Regional 14 de junio de Lima, se planteó que el partido debía tener un mayor contacto con las masas, evitando el aislamiento, en base a esto a partir de 1973 se crearon organismos generados como el Comité Femenino Popular (MFP), el Centro de Autoeducación Obrera (CAO) y el mencionado Centro de Trabajadores Intelectuales Mariateguistas (CTIM). Es precisamente este año, en que el partido empieza a ser conocido como Sendero Luminoso, la explicación la encontramos en el hecho que los alumnos de la UNSCH empezaron a recibir en

⁶ Futuro senador de la república en el periodo 1980-1985 por Izquierda Unida.

⁷ Organización creada al interior de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga en 1961.

agosto de 1973, folletos entregados en forma encubierta por los integrantes del Frente de Estudiantes Universitarios (FER), que tenían el logo con la imagen de Mariátegui y el lema “Por el sendero luminoso de Mariátegui”, los estudiantes a partir de ese momento empezaron a llamar al partido como Sendero Luminoso. Además, es a través del FER-Metropolitano de Lima, que estos folletos llegarán a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI) tratando de conseguir adeptos en estas dos universidades (Jiménez, 2000).

En 1975, Guzmán dispone la creación del Comité Metropolitano en Lima y cambia su seudónimo por el de camarada Gonzalo, en este periodo

el partido fortalece su organización para estar en condiciones de dar inicio a la lucha armada.

Entre julio y septiembre de 1976 de acuerdo a Castillo (2006) se lleva adelante el VII Pleno del Comité Central, donde se aprueba “El esquema para la lucha armada” (p. 52). Además, en marzo de 1977, el Comité Central del PCP-SL realizó la II Reunión Nacional de Organismos Generados “Construcción del partido” bajo la consigna “Construir la lucha armada”. Este fue un gran salto en el desarrollo del partido, tal como lo menciona (Manrique, 2007): “Es decir, dos años después de haberse organizado a nivel nacional, Sendero estaba dando pasos concretos para organizar el inicio de la guerra popular” (p. 22).

Figura 2

Pintura Alegórica de la I Escuela Militar del PCP- SL



Nota. Pintura alegórica de autor desconocido. Imagen tomada de: https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Escuela_militar_SL.jpg.

El IX Pleno Ampliado del Comité Central del PCP-SL se llevó a cabo entre los días 12 de mayo y 5 de julio de 1979, bajo la consigna "Forjar en los hechos". Este fue un evento transcendental en la historia del partido ya que se puso término a la reconstitución del mismo y se aprobó el plan de definir y decidir el inicio de la lucha armada (Jiménez, 2000). Dos días después de la clausura del IX Pleno el 7 de junio, el Comité Central organizó el "Acto de la Bandera" ante la bandera roja con la hoz y el martillo, precisamente el día en que el país y sus FF.AA. y Policiales celebraban el aniversario de la batalla de Arica y Día de la Bandera (Manrique, 2007).

Al siguiente año, el segundo Pleno (o Sesión Plenaria) del Comité Central del PCP-SL, se llevó a cabo entre el 17 de marzo con la reunión preparatoria y el 28 de marzo de 1980, que fue la clausura, concluyendo con la aprobación del "Plan de inicio de la lucha armada" con la consigna "Desarrollar la militancia del partido a través de acciones", a los pocos días, consecuentes con la aprobación del plan, se dio inicio a la Primera Escuela Militar, la misma que se desarrolló en una vivienda del este de Lima, a pesar que la versión senderista que menciona que dicho evento se llevó a cabo en Chuschi-Ayacucho. El historiador Nelson Manrique (2007) explica esto:

Abimael Guzmán permaneció en Lima todo el tiempo que duro la guerra. Él afirma que fue debido a sus problemas de salud, que le obligaron a abandonar la sierra. Sostiene que en la víspera de su captura iban a aprobar un nuevo plan militar, que decidiría el traslado de la dirección al lugar que fuera necesario...Oscar Ramírez Duran sostiene, sin embargo, que Guzmán se negó permanentemente a abandonar Lima, a pesar del riesgo que esto implicaba para su seguridad, calificando de complot contra él la insistencia en que marchara al interior, a las zonas controladas por Sendero (p. 24).

Conclusiones

De esta manera al finalizar la I Escuela Militar, Sendero Luminoso se encontraba en condiciones de dar inicio a la lucha armada; aunque eran un grupo muy reducido y con muy escasas armas, daban inicio a la mayor y más larga lucha fratricida de la historia del Perú.

Las fallas de inteligencia que permitieron que Sendero Luminoso haya podido desarrollarse y llegar al inicio de la lucha armada, se explican por el contexto que se vivía en la región en esa época, con la alta probabilidad de conflictos armados internacionales entre nuestro país y algunos de sus vecinos, lo que generó que el sistema de inteligencia estuviera orientado principalmente hacia el frente externo.

El Perú debe mantenerse alerta permanentemente, para evitar que organizaciones terroristas con diferentes fachadas puedan germinar en nuestro territorio, y se vuelva a producir una escalada de violencia y terror entre peruanos como la que vivimos desde mayo de 1980 y nos costó muchísimo esfuerzo, sacrificio y sangre combatirla y obtener la victoria.

Figura 3

Captura de Abimael Guzmán Reinoso, líder del PCP- SL



France 24 :Abimael Guzmán lanza un alegato tras las rejas después de que un tribunal militar confirmara su cadena perpetua, el 15 de octubre de 1992 en Lima Héctor Mata AFP/Archivos

⁸ El PCP-SL denominó I Escuela Militar a un periodo de instrucción intensiva a tiempo completo de sus principales cuadros en aspectos doctrinales y de capacitación militar, con miras a la iniciación de la lucha armada.

⁹ Miembro del Comité Central del PCP-SL, alias camarada Feliciano, capturado en Huancayo por efectivos del Ejército del Perú en 1999.

Referencias

- Arce, L. (2009). *Memorias de una guerra: Perú 1980-2000*. https://www.academia.edu/12709710/memorias_de_una_guerra
- Castillo, C. (2007). *Rompiendo el silencio: Raucana, historia de una posible base de apoyo del Partido Comunista del Perú, o de cómo se formó el "nuevo poder"*. [Tesis de licenciado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. https://lum.cultura.pe/cdi/sites/default/files/tesis/pdf/tesislicenciaturacarloscastillovargas-ilovepdf-compressed_0.pdf
- CPHEP, Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú (2012). *En honor a la verdad*. Ediciones e Impresiones Andina.
- CP-PCP, Comisión Política del Partido Comunista Peruano (1970). *Acerca de la historia del Partido Comunista Peruano y su lucha interna*. https://cedoc.sisbib.unmsm.edu.pe/public/pdf/gorriti/subfondo_libros/serie_librospartidarios/91.3.pdf
- CVR, Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003). *Anexo 1 del Informe final de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación*. <https://www.cverdad.org.pe/ifinal/>
- Degregori, I. (2011). *El surgimiento de Sendero Luminoso: Ayacucho 1969-1979*. https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/libros/377_digitalizacion.pdf
- Guadalupe, C. (1988). *El Partido Comunista Peruano de 1930 a 1942: ¿El periodo de Ravines? Debates en Sociología* (12-14) pp. 101-128 <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/7094>
- Jiménez, B. (2000). *Inicio, desarrollo y ocaso del terrorismo en el Perú*. https://issuu.com/abogadolitigante912/docs/sendero_luminoso_parte_uno
- Manrique, N. (2007). *Pensamiento, acción y base política del movimiento Sendero Luminoso: la guerra y las primeras respuestas de los comuneros (1964-1983)*. https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/articulos/273_digitalizacion.pdf
- Mariátegui, J. (1928a). *Acta de Constitución del Partido Socialista Peruano*. <https://www.marxists.org/espanol/mariategui/1928/oct/07.htm>
- Mariátegui, J. (1928b). *Programa del Partido Socialista Peruano*. www.marxists.org/espanol/mariategui/1928/oct/07a.htm
- Mariátegui, J. (1928c). *7 ensayos de la interpretación de la realidad peruana*. https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/mariategui_7_
- Manrique, N. (2007). *Pensamiento, acción y base política del movimiento Sendero Luminoso: la guerra y las primeras respuestas de los comuneros (1964-1983)*. https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/articulos/273_digitalizacion.pdf
- Paredes, S. (1970). *El triunfo de la línea proletaria y el falso "marxismo-leninismo" de los grupos antipartidos*. www.marxists.org/espanol/paredes/1969/001.htm



Coronel EP (r)

Julio Cassaretto Bardales

Egresó de la Escuela Militar de Chorrillos el 1º de enero de 1987, como licenciado en Ciencias Militares mención Administración, especialidad Infantería. Sirvió como teniente jefe de sección de cadetes, capitán jefe de compañía y mayor S-3 del Batallón de Cadetes de la Escuela Militar de Chorrillos; comandante de la Compañía Comando n.º112, comandante del Batallón de Infantería Motorizado de Reserva n.º10, comandante del Batallón de Tanques Uchumayo n.º211, edecán del señor presidente constitucional de la república, agregado militar del Perú ante la Federación de Rusia, coronel inspector de la 2ª Brigada de Infantería, jefe del Componente de Inteligencia Conjunta del Comando Especial VRAEM, asesor del comandante general del Ejército y jefe de Inteligencia Frente Externo de la 2ª División del CC. FF. AA.

Ha seguido las siguientes capacitaciones: curso de Paracaidismo Militar, curso de Blindados, cursos Básico y Avanzado de infantería, curso Táctico de Operaciones Aéreas en la Escuela Superior de Guerra Aérea, curso de Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra del Ejército, curso Integral de Administración de Recursos en IPAE, Programa Avanzado de Administración PA-DE-ESAN, diplomado de Inteligencia Artificial en la Universidad Científica del Sur, maestría en Desarrollo y Defensa Nacional en el CAEN y maestría en Ciencias Militares por la ESGE-EPG, ostenta las insignias de paracaidista de los Ejércitos de Argentina y los Estados Unidos de América; la Cruz Peruana al Mérito Militar, Medalla Académica del Ejército, Medalla del CEHMP y Cintillo de la Pacificación. Participó en la evaluación de tanques principales de batalla en Rusia, Ucrania, Israel, Alemania, China y Corea del Sur.

Ha escrito el libro Historia de los tanques en el Perú, coautor del libro 200 años de la artillería peruana y del TOI Manual de Campaña: Empleo de la Infantería Mecanizada; actualmente tiene un libro en preparación como coautor: Historia militar del Perú Lucha contra el Terrorismo. Se ha desempeñado como docente en la Escuela Militar de Chorrillos, la Escuela de Infantería y la Escuela Superior de Guerra del Ejército. Es miembro de número del Centro de Estudios Históricos Militares del Perú.



Geopolítica y Geoestrategia en América Latina

*Por: Coronel EP (r) Augusto Álvarez Torres
Tte. Crl. EA Diego Néstor Maidana*

Resumen

América Latina es una región clave en la geopolítica global debido a sus vastos recursos naturales, su ubicación estratégica y su influencia en el comercio internacional. Históricamente, ha sido escenario de disputas entre potencias, y en la actualidad Estados Unidos, China y Rusia, buscan reforzar su presencia a través de inversiones, estructuras físicas, acuerdos comerciales y de cooperación militar. Desde una perspectiva geoestratégica, la región enfrenta desafíos relacionados con la seguridad, el narcotráfico y la estabilidad política. La Amazonía, el Caribe y el Atlántico Sur son zonas de interés estratégico, mientras que las alianzas regionales como el Mercosur y la CELAC* tratan de fortalecer la integración y reducir la dependencia externa. En este contexto, volátil, incierto, complejo y ambiguo (VICA), América Latina trata de buscar su equilibrio y su autonomía con la necesidad de mantener relaciones favorables con actores globales, definiendo estrategias que garanticen su desarrollo sin comprometer su soberanía.

Palabras claves: América Latina, geopolítica, geoestrategia, globalidad, estrategia.

Abstract

Latin America is a key region in global geopolitics due to its vast natural resources, strategic location, and influence on international trade. Historically, it has been the scene of disputes between powers, and currently the United States, China, and Russia, are seeking to strengthen their presence through investments, physical structures, trade agreements, and military cooperation. From a geostrategic perspective, the region faces challenges related to security, drug trafficking, and political stability. The Amazon, the Caribbean, and the South Atlantic are areas of strategic interest, while regional alliances such as Mercosur and CELAC seek to strengthen integration and reduce external dependence. In this volatile, uncertain, complex, and ambiguous (VUCA) context, Latin America seeks to find its balance and autonomy with the need to maintain favorable

relationships with global actors, defining strategies that guarantee its development without compromising its sovereignty.

Keywords: Latin America, Geopolitics, Geostrategy, globality, strategy.

“Si el poder se define como la capacidad de un país para influir en los asuntos globales según sus intereses y se mide por los recursos económicos y militares, está claro que estamos ante un mundo crecientemente bipolar, en el que hay sólo dos potencias simultáneamente dominantes en ambas dimensiones: EEUU y China”

(Instituto Real Elcano Talvi-Leiva, 2024)

Introducción

Los numerosos estudios geopolíticos y geoestratégicos actuales nos hacen reflexionar sobre la vigencia de estas disciplinas fundamentales que estudian aspectos tan relevantes como la influencia de la geografía, los recursos naturales, las relaciones internacionales, los factores de poder de un Estado y sus objetivos nacionales. Sin embargo, para lograr estos objetivos se deben trazar líneas de esfuerzo de todos los poderes del Estado en búsqueda de salvaguardar sus intereses y proyectar sus objetivos hacia el futuro. Al comenzar el siglo XXI el sistema económico y político internacional ingreso, a una etapa de transformación, muy amplia, caracterizada por un proceso de definición de un nuevo equilibrio del poder mundial. (Geopolítica del Siglo XXI, 2017)

La planificación, anticipación estratégica y alineación de los objetivos políticos obligan a los Estados a afrontar numerosos desafíos, sobre todo en un mundo tan globalizado, plagado de incertidumbres y con la existencia de fronteras tan porosas como volátiles. La realidad compleja que afronta América Latina radica en la escasa importancia que la región les asigna a estas disciplinas tan fundamentales. Mediante ellas se posibilita el diseño y la ejecución de políticas que permiten planificar a mediano y largo plazo, estas políticas permiten la ejecución de acciones para prote-

*CELAC; Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, un mecanismo intergubernamental que promueve la integración y el desarrollo de los países de América Latina y el Caribe.

ger los intereses nacionales y regionales ampliando el espacio de influencia en el escenario mundial.

El siguiente artículo seguramente nos proporcionará elementos fundamentales para comprender la problemática regional y como ésta afecta al desarrollo de las naciones, además esta temática siempre es adecuada y oportuna para comprender la dinámica de las relaciones internacionales comprendiendo las decisiones que toman los Estados para alcanzar sus objetivos.

En el caso particular de América latina, ya sea por su cultura política y social, cuestiones económicas ancestrales, por la ausencia de conflictos de gran escala, por idiosincrasia o meramente por la problemática de la coyuntura diaria, Esta región se encuentra inmersa en diferentes problemáticas que afectan a diario sus objetivos y no permiten el desarrollo sustentable en el tiempo, (La geopolítica de América Latina ante la rivalidad EEUU-China, 2024) Sin embargo, sólo se puede escapar a la coyuntura cuando se planifica seriamente a mediano y largo plazo dando verdadera relevancia a disciplinas como la geopolítica y geoestrategia.

Como lo manifiestan, Pérez-Gavilán y Gutiérrez del Cid, en Geopolítica del siglo XXI. Los nuevos retos que afronta el mundo obligan a sus naciones a comprender cada vez más la velocidad como se presentan los escenarios y por ello ninguna nación se encuentra ajena a ser afectada en sus intereses, ya sean recursos, población, estilo de vida, etc. Es por ello que la comprensión del mundo es la única defensa para tomar acertadas decisiones. Estas disciplinas permiten el diseño de políticas adecuadas, la oportuna toma de decisiones y anticipación estratégica. (Pérez Gavilán y Gutiérrez del Cid, 2017)

Finalmente podemos decir que para la prosperidad de América Latina, es necesario la comprensión de la problemática mundial, los desafíos globales y regionales, diseñar la construcción de un rumbo definido, con las particularidades e intereses propios de cada país, pero tendiendo a consolidar un bloque de políticas estratégicas de intereses comunes que permitan a una de las regiones más ricas del mundo,

como lo es América Latina, lograr un desarrollo económico sustentable, la prosperidad y el desarrollo necesario para sus habitantes (Geopolítica en 2025: riesgos, oportunidades y mayor incertidumbre).

Desarrollo

En el presente artículo sobre la geopolítica y geoestrategia en América Latina, consideraríamos para este tema, los siguientes puntos:

Influencia de actores externos

China ha incrementado su presencia en la región mediante inversiones en infraestructura y tecnología (Influencia de China en la región, 2024), mientras que EE. UU. mantiene una política de cooperación militar y económica con aliados estratégicos. Rusia, Irán y otros actores buscan ampliar su influencia a través de acuerdos energéticos, ayuda militar, ampliación de infraestructuras viales, energéticas, portuarias etc. y vínculos con Gobiernos afines.

Impacto de recursos estratégicos

América Latina alberga minerales clave como litio, cobre y metales de tierras raras, esenciales para la transición energética y el desarrollo tecnológico. El control de estos recursos genera disputas comerciales y redefine alianzas internacionales. China ha tenido un impacto significativo en los recursos estratégicos de América Latina, especialmente en sectores como minería, energía e infraestructura. Su influencia se ha fortalecido a través de inversiones masivas y acuerdos comerciales que han redefinido la dinámica económica de la región. Uno de los desarrollos más recientes es la creación de una ruta marítima directa entre China y América Latina, evitando el canal de Panamá. Esta conexión, que une el puerto de Nansha en Guangzhou con el mega puerto de Chancay en el Perú, reduce altos costos logísticos, fortaleciendo el comercio bilateral (Cómo el mega puerto de Chancay que China estrena en Perú puede impactar en la economía de otros países de América Latina, 2024)

Además, ha incrementado su presencia en la energía y minería, con inversiones en litio, cobre y tie-

¹ Geopolítica; La geopolítica es la disciplina que analiza cómo la geografía física y humana influye en las relaciones internacionales y las decisiones políticas de los estados. Estudia la relación entre la geografía y la política, considerando la influencia del espacio geográfico en los fenómenos políticos, las relaciones internacionales y la historia

² Geoestrategia; Estrategia basada en el conocimiento y análisis de las condiciones geográficas de una región.

rras raras, esenciales para la transición energética y la tecnología avanzada, en Bolivia, Argentina, Chile, Brasil, Ecuador y Colombia. Sin embargo, esta creciente influencia también plantea desafíos. La dependencia económica de algunos países latinoamericanos respecto a China ha generado preocupaciones sobre soberanía y control de recursos estratégicos. (China, el próximo dueño del interruptor en América Latina, 2023)

La región enfrenta el reto de equilibrar los beneficios de la inversión china con la necesidad de preservar su autonomía económica y política

Desafíos en seguridad y estabilidad política

El crimen organizado, la corrupción, la migración ilegal, el tráfico ilícito de drogas y las tensiones internas afectan la gobernabilidad y la seguridad (Amenazas a la seguridad y Defensa, 2024). La militarización de ciertas zonas, como el Atlántico Sur y la Amazonía, responde a la necesidad de proteger intereses nacionales frente a amenazas emergentes. En este

punto los carteles de la droga, son los que ejercen marcada influencia en la mayoría de países latinoamericanos, lo que da pie a numerosos crímenes colaterales, dando pie a numerosas organizaciones criminales, como la del Tren de Aragua, Comando Verhemelo, los Choneros, los Tijerones, Clan del Golfo, los Rastrojos, los Pachencos, la Oficina Criminal, etc. (Díspora criminal, 2013). Cuyo margen de acción van desde la triple frontera norte en la Amazonía, hasta la triple frontera sur en las cataratas de Iguazú. Abarcando territorios de Venezuela, Brasil, Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Chile, Argentina y Paraguay, incrementándose el Crimen Organizado Transnacional-COT, con la presencia del Tren de Aragua, procedente de Venezuela.

A esto hay que agregar, a los cárteles mexicanos que han expandido su influencia en América del Sur a través de alianzas estratégicas con grupos criminales locales y el control de rutas de tráfico de drogas. Organizaciones como el Cártel de Sinaloa y el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG) han diversificado sus operaciones, involucrándose en minería ilegal, lavado de dinero y tráfico de armas. (Infobae 2025)

Figura 1

Rutas de los carteles de la droga y las principales zonas de cultivo de coca



Nota. INFOBAE International Strategic Studies

En países como Colombia, Perú y Bolivia, los cárteles mexicanos han desplazado a organizaciones tradicionales del narcotráfico, asegurando el suministro de cocaína para los mercados de EE. UU., Europa y Asia. Además, han exportado su modelo criminal, caracterizado por violencia extrema y corrupción, afectando la estabilidad de Gobiernos y fuerzas de seguridad.

Una de las preocupaciones geopolíticas en la región latinoamericana, relacionadas a la seguridad, debido a su posible uso estratégica, es la base china en Neuquén Argentina (Moreno, Universidad Navarra (2015), que ha generado preocupaciones geopolíticas debido a su posible uso estratégico. Oficialmente, se presenta como una estación de exploración espacial, pero su administración está vinculada al Ejército Popular de Liberación de China (EPCH), lo que ha despertado inquietudes sobre su propósito real.

Estados Unidos y la Unión Europea (UE), han expresado preocupación por la creciente influencia china en Argentina, especialmente en relación con la base y otros proyectos estratégicos. La administración estadounidense ha intensificado su presencia en la región, buscando contrarrestar la expansión china y asegurarse el control de rutas marítimas clave.

Además, la base opera bajo un acuerdo que otorga a China un alto grado de autonomía, con restricciones para el acceso de autoridades argentinas. Esto ha generado debates sobre la soberanía y el impacto de la relación bilateral en la política exterior argentina. En el ámbito militar, China ha establecido acuerdos de cooperación con varios países latinoamericanos, incluyendo la venta de equipos militares y la capacitación de fuerzas de seguridad. Asimismo, la creciente influencia china en puertos y telecomunicaciones plantea desafíos para la seguridad regional y la autonomía de los gobiernos latinoamericanos.

Influencia de EE. UU. en la geopolítica y geoestrategia en Latinoamérica

La influencia de Estados Unidos en la geopolítica y geoestrategia de América Latina ha sido significativa a lo largo de la historia, marcada por intereses económicos, políticos y de seguridad. Algunos aspectos clave incluyen (Instituto de Investigación Estratégico de la Armada de México (2018):

Doctrina Monroe y su evolución

Desde el año 1800, EE. UU. ha buscado evitar la intervención de potencias extranjeras en la región, consolidando su influencia. A pesar de que en el conflicto Argentina-gran Bretaña, por las Malvinas, no hizo prevalecer el TIAR, y su apoyo fue a Gran Bretaña.

Intervenciones y apoyo a gobiernos

A lo largo del siglo XX, EE. UU. ha intervenido directa o indirectamente en países latinoamericanos para proteger sus intereses estratégicos. Sean estos empleando sus Fuerzas Armadas o agencias de seguridad.

Política económica y tratados comerciales

Acuerdos como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), los TLC con diferentes países de AL y el tratado entre EE. UU. y Centroamérica han reforzado su presencia económica en beneficio de la región.

Influencia en seguridad y lucha contra el crimen

EE. UU. ha promovido estrategias de seguridad en la región, especialmente en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo. Además, Estados Unidos ha mantenido una presencia estratégica en América Latina, influenciando conflictos recientes y la seguridad regional a través de diversas iniciativas. Podemos considerar los siguientes:
Intervención en Panamá

EE. UU. ha reforzado su presencia en el canal de Panamá mediante acuerdos recientes que permiten el despliegue de tropas en la zona, lo que ha generado debates sobre soberanía y seguridad.

Militarización y alianzas estratégicas

La doctrina militar estadounidense ha evolucionado hacia una estrategia de disuasión integrada, combinando fuerza militar, alianzas y medidas económicas para contener adversarios en la región.

Guerra híbrida y control regional. La influencia de EE.UU. no solo se limita a la presencia militar directa, sino que también incluye guerra de información, ciberseguridad y apoyo a fuerzas paramilitares.

Apoyo a la democracia, en este punto, EEUU, ha sido partidario del apoyo total de la democracia, denunciando cuando se han realizado fraude en elecciones y no reconociendo a gobiernos autoritarios, como el caso de Venezuela, Nicaragua y Cuba.

La influencia geopolítica de Estados Unidos en América del Sur varía según el país y el contexto histórico. Tradicionalmente, Washington ha mantenido una fuerte presencia en naciones como Colombia, Perú, Chile y Brasil, donde ha establecido acuerdos de cooperación en seguridad, comercio y defensa.

En este contexto, algunos gobiernos han optado por diversificar sus alianzas, mientras otros han reafirmado su cercanía con Washington.

Influencia de china en la geopolítica y geoestrategia en región latino americana.

China ha incrementado su influencia en la geopolítica y geoestrategia de América Latina a través de inversiones estratégicas, acuerdos comerciales y proyectos de infraestructura. Como: China ha inaugurado una ruta marítima directa entre el puerto de Nansha y el mega puerto de Chancay en Perú, reduciendo costos logísticos y fortaleciendo su presencia en la región. China, a través de la estrategia de la franja y ruta de la seda ha financiado proyectos de infraestructura en países como Brasil, Argentina y Chile, consolidando su influencia económica.

Así mismo, La creciente presencia china ha generado tensiones con Estados Unidos, que busca contrarrestar su influencia mediante acuerdos comerciales y alianzas estratégicas. Esto unido a la dependencia de algunos países latinoamericanos de inversiones chinas ha generado debates sobre soberanía y estabilidad económica, impactando en la seguridad regional. (Evan Ellis, 2024)

Las estrategias de China en América Latina han generado un impacto significativo en la estabilidad regional, tanto en términos económicos como geopolíticos. La creciente inversión china en sectores estratégicos como minería, energía e infraestructura ha fortalecido la economía de varios países, pero también ha generado preocupaciones sobre la dependencia excesiva de financiamiento externo.

La influencia china ha llevado a una mayor rivalidad con Estados Unidos, que busca contrarrestar su presencia mediante acuerdos comerciales y cooperación en seguridad, realizándose una competencia geopolítica. Algunos gobiernos han expresado inquietudes sobre la influencia china en decisiones políticas y económicas, especialmente en proyectos financiados por Beijing generando debates sobre la expansión China y el control de recursos estratégicos y la posible militarización de ciertos acuerdos comerciales.

China en el campo militar ha dirigido su estrategia a posicionarse en latino América, incrementado su influencia militar a través de la venta de armas, cooperación en seguridad y presencia de empresas de defensa privadas. Sus principales elementos para influenciar estarían dirigidos a: La Venta de armamento: suministrando equipos militares a buena parte de países latinoamericanos, especialmente a gobiernos con posturas menos alineadas con Estados Unidos. Intercambios militares: realizando ejercicios conjuntos y programas de capacitación con fuerzas armadas de la región, especialmente con Venezuela. Infraestructura estratégica: implementación y construcción de la base China de Neuquén en Argentina. Y por último para afianzar su influencia militar hacen empleo de la diplomacia de seguridad, llevándola a través de acuerdos bilaterales, fortaleciendo su cooperación en defensa con varios países latinoamericanos, especialmente con Bolivia, Nicaragua y Venezuela. China ha incrementado su influencia en México, Argentina, Chile y Colombia a través de inversiones estratégicas, comercio y cooperación tecnológica. Como lo podemos apreciar (Evan Ellis, 2024):

- **En México:** China ha fortalecido su presencia en el sector manufacturero y tecnológico, con inversiones en infraestructura y telecomunicaciones. Sin embargo, la relación comercial sigue siendo menos profunda que con otros países de la región debido a la cercanía de México con EE.UU.
- **Argentina:** China es un socio clave en el comercio de materias primas, especialmente en la ex-

portación de soja y carne. También ha invertido en infraestructura energética y minería, incluyendo el litio, un recurso estratégico para la transición energética; sin embargo, los cambios de dirección estratégica permanentes son tomados como un factor de desconfianza afectando la previsibilidad. (Diana Roy, 2025)

- **Chile:** China es el principal comprador de cobre chileno y ha invertido en proyectos de energía renovable y telecomunicaciones (Repositorio académico, Universidad de Chile, 2013). La relación comercial es fuerte, con Chile participando en la Iniciativa de la franja y la ruta.
- **Colombia:** La influencia china ha crecido en sectores como infraestructura y tecnología, con inversiones en proyectos de transporte y telecomunicaciones, como es la construcción del metro de Bogotá. Sin embargo, la relación sigue siendo menos desarrollada que con otros países sudamericanos.
- **Perú:** China es el principal socio comercial del país, con inversiones en minería, energía e infraestructura. Destaca el megaproyecto del Puerto de Chancay, que fortalecerá la conexión comercial entre Asia y América Latina (UDEP 2024).
- **Bolivia:** La relación se centra en la explotación de litio, un recurso estratégico para la transi-

ción energética. China ha invertido en proyectos mineros y en el desarrollo de tecnología para la extracción de este mineral. Así mismo, en el equipamiento con vehículos motorizados y blindados al Ejército de Bolivia. (El día, 2016)

- **Ecuador:** China ha financiado grandes proyectos de infraestructura, incluyendo represas y carreteras. También ha otorgado préstamos significativos, lo que ha generado preocupaciones sobre la dependencia económica del país.
- **Brasil:** China es el mayor comprador de soja y carne brasileña, además de invertir en sectores como energía y telecomunicaciones. A pesar de tensiones políticas, la relación comercial sigue siendo fuerte.
- **Venezuela** y China mantienen una relación estratégica basada en cooperación económica, política y tecnológica. Desde el establecimiento de relaciones diplomáticas en 1974, ambos países han fortalecido sus lazos, especialmente en sectores como energía, infraestructura y tecnología. China ha sido un socio clave para Venezuela en términos de financiamiento y desarrollo, especialmente en proyectos de energía y minería, además de colaborar en iniciativas de inteligencia artificial, seguridad alimentaria y comercio.

Figura 2

Avion de transporte SHAANKI Y-8B-200W, de la Fuerza Aérea venezolana. (Adquirido a China)



Nota. Agencia venezolana de noticias (AVN)

³ SHAANKI Y-8B-200W, Avion de fabricacion China de transporte medio, el Y-8 es basado en el avion ruso Antonov, con un rango de transporte medio.

Actualmente, Venezuela y China tienen más de 600 acuerdos en áreas clave para el desarrollo de ambos países. En términos de defensa, Venezuela ha recibido apoyo tecnológico de China, incluyendo equipamiento militar y cooperación en seguridad.

La ayuda militar de China a Venezuela se centra, en acuerdos de cooperación en militar, como venta de armas, entrenamiento y tecnología, aunque no ha habido un involucramiento militar directo en conflictos. China ha rechazado la injerencia de Estados Unidos en Venezuela, pero mantiene una política de evitar compromisos militares directos fuera de su región. (DW, García, 2025)

China ha expandido su influencia en Centroamérica a través de inversiones estratégicas, acuerdos comerciales y cooperación militar. Algunos puntos clave incluyen; reconocimiento diplomático, con varios países han cambiado su reconocimiento de Taiwán a China, incluyendo Panamá, El Salvador, Nicaragua y Honduras. Esto ha permitido a China fortalecer su presencia económica y política en la región. China ha financiado proyectos estratégicos como puertos, carreteras y ferrocarriles en Nicaragua, Honduras y El Salvador. También ha impulsado el desarrollo del corredor del "canal seco", que conecta el golfo de Fonseca con la costa atlántica.

China ha proporcionado entrenamientos de militares y policías nicaragüenses, además de acuerdos de seguridad con otros países de la región. En lo relativo a expansión comercial, China ha firmado acuerdos de libre comercio con países como Nicaragua, facilitando la entrada de productos chinos en la región, de igual manera China ha financiado viajes para periodistas y académicos centroamericanos, promoviendo una visión favorable de su modelo político y económico. La creciente presencia china en Centroamérica ha generado preocupaciones en Estados Unidos, que ve estos movimientos como un desafío a su influencia en la región.

Influencia de Rusia en la geopolítica y geoestrategia en región latino americana

Rusia, siendo heredera de la antigua URSS, desde la década del 60, empezó a desarrollar una geopolítica y geoestratégica en América Latina para buscar fortalecer su influencia en la región, inicialmente apo-

yando movimientos subversivos en toda América y financiando revoluciones socialistas como la de Cuba, para posteriormente, después de la guerra fría, mantener alianzas económicas, cooperación militar y campañas de desinformación, a través de influencias con fuerza en la región (Rusia en AL y viceversa, 2010).

Elementos clave de la influencia rusa en Sudamérica

Rusia ha buscado fortalecer su influencia con América Latina, mediante acciones de colaboración económica, relaciones internacionales, ayuda militar como la venta de armamento a Venezuela y Nicaragua; (tanques, aviones y fragatas), entrenamiento a las fuerzas de defensa, con grupos paramilitares.

Entre estos grupos paramilitares, podemos escribir sobre la presencia del Grupo Wagner en Venezuela, que ha sido objeto de análisis en diversos medios. Se ha informado que esta organización paramilitar rusa ha ampliado su influencia en América Latina, con el objetivo de fortalecer regímenes aliados y asegurar intereses estratégicos en la región. Sin embargo, no hay información reciente que confirme que Rusia emplea al Grupo Wagner específicamente para la seguridad en Venezuela.

La presencia del Grupo Wagner en Venezuela (Rangel, 2024) ha generado diversas implicaciones políticas y estratégicas. Según informes, este grupo paramilitar ruso ha fortalecido la influencia de Rusia en la región, proporcionando apoyo logístico y militar al gobierno de Nicolás Maduro. Algunos de los efectos más relevantes incluyen:

- **Represión interna:** Se ha señalado que miembros del Grupo Wagner han participado en operativos contra manifestantes pacíficos tras el intento de fraude electoral del 28 de julio.
- **Expansión geopolítica rusa:** La presencia de este grupo para militar en Venezuela forma parte de una estrategia más amplia de Rusia para consolidar su influencia en América Latina, similar a su intervención en África y Medio Oriente.
- **Seguridad presidencial:** Se ha reportado que, en 2019, miembros de Wagner fueron enviados a Caracas para garantizar la seguridad de Ma-

⁴ Cooperación militar, se circunscriben a, Acuerdos de defensa: Los gobiernos de China y Venezuela han firmado acuerdos de cooperación en defensa que incluyen la venta de armas, entrenamiento y transferencia de tecnología militar, fortaleciendo la capacidad del ejército venezolano. China hace énfasis, Sin intervención directa: A pesar de estos acuerdos, China no ha tomado medidas militares directas para apoyar a Venezuela en caso de un conflicto. Su política exterior se centra en la no intervención y la cooperación económica y diplomática.

⁵ URSS, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

⁶ Revolución Cubana, comenzó el 26 de julio de 1953 con el asalto al cuartel Moncada y culminó el 1 de enero de 1959, cuando los rebeldes liderados por Fidel Castro lograron la victoria sobre la dictadura de Fulgencio Batista.

- duro y ayudar a establecer unidades de élite en el país. (Rusia en AL y viceversa, 2010)
- **Intereses económicos** : Rusia es uno de los principales acreedores de Venezuela, con préstamos que ascienden a aproximadamente 17.000 millones de dólares desde 2006

En relación con Argentina, Rusia influye a través de acuerdos comerciales y cooperación en sectores estratégicos como la energía nuclear y la defensa. La compra de armamento ruso ha sido limitada, pero Moscú ha intentado consolidar su presencia mediante inversiones en infraestructura y tecnología. Además, Argentina ha sido un punto clave en la estrategia rusa de influencia mediática, con la difusión de narrativas favorables a Moscú a través de medios locales.

Chile mantiene una relación más distante con Rusia en comparación con otros países de la región. Sin embargo, Moscú ha intentado influir en el país mediante campañas de desinformación y el fortalecimiento de lazos comerciales en sectores como la minería y la energía. La postura chilena frente a la invasión rusa en Ucrania ha sido crítica, lo que ha limitado la expansión de la influencia rusa en el país.

Colombia ha sido históricamente un aliado de EE. UU., lo que ha dificultado la penetración rusa en el país. Sin embargo, Rusia ha utilizado estrategias de desinformación y ha intentado fortalecer la cooperación en áreas como la seguridad cibernética y el comercio de productos agrícolas. La presencia rusa en Colombia también se ha manifestado en intentos de influir en la política interna mediante redes de propaganda digital.

Venezuela es el principal aliado de Rusia en América Latina. Moscú ha suministrado armamento, tecnología militar y apoyo financiero al régimen venezolano, consolidando su presencia en el país. Además, Rusia ha utilizado Venezuela como un punto de acceso estratégico para sus operaciones en la región, incluyendo el uso de puertos y bases militares. La cooperación energética entre ambos países es clave, con inversiones rusas en el sector.

Nicaragua es otro aliado clave de Rusia en la región. Moscú ha proporcionado asistencia militar y tecnológica al gobierno de Daniel Ortega, fortaleciendo su influencia en

el país. Además, Rusia ha utilizado Nicaragua como un centro de operaciones para sus estrategias de desinformación en América Latina. La cooperación en seguridad y defensa ha sido un pilar fundamental de la relación entre ambos países. La influencia geopolítica y geoestratégica de Rusia en Perú ha sido más limitada en comparación con otros países de la región, pero sigue presente en áreas clave como el comercio, la cooperación militar y la diplomacia.

Rusia ha desarrollado una estrategia de influencia en América Latina basada en cooperación económica, militar y diplomática, consolidando alianzas con países como Venezuela y Nicaragua, mientras enfrenta limitaciones en naciones con vínculos más estrechos con Occidente, como Colombia, Perú y Chile. El primer acercamiento en América del Sur, fue con el Perú, en 1969-70, con la venta de material bélico para la Fuerza Aérea y el Ejército; posteriormente esta aproximación se fue alejando, por incrementar el Perú su visión y contactos con la EU y EEUU.

La presencia rusa ha generado divisiones políticas y económicas en la región, ya que algunos gobiernos ven a Moscú como un socio estratégico, mientras que otros perciben su intervención como un factor de desestabilización, especialmente en el contexto de la guerra en Ucrania y las campañas de desinformación. Rusia ha desarrollado una estrategia multifacética para expandir su influencia en América Latina, combinando diplomacia, cooperación militar, inversiones económicas y campañas de desinformación.

Rusia ha fortalecido su presencia militar en la región mediante acuerdos estratégicos con países como Nicaragua y Venezuela. En Nicaragua, por ejemplo, el régimen de Daniel Ortega firmó un acuerdo de cooperación militar con Moscú por cinco años, lo que incluye el envío de instructores rusos y provisión de equipamiento bélico. Moscú ha utilizado su producción de fertilizantes como herramienta de influencia, especialmente en Brasil, que depende de Rusia para el 40% de su suministro de fertilizantes. Esta dependencia le otorga a Rusia una ventaja estratégica en la región. Así mismo, Rusia ha intensificado sus esfuerzos para influir en la opinión pública mediante tácticas de desinformación.

Según un informe del Centro para el Estudio de la Democracia, el Kremlin ha aprovechado vulnerabilidades económicas e institucionales para expandir su presencia. (Pavel, Roschin, 2025)

⁷ Grupo Wagner, El Grupo Wagner es una organización paramilitar rusa que ha sido descrita como una empresa militar privada, una red de mercenarios y un ejército privado de facto del gobierno ruso.

⁸ La estrategia militar de Rusia en América Latina no tiene una presencia militar directa y ostensible, sino que se enfoca en una guerra híbrida que combina tácticas militares, políticas, económicas, cibernéticas y de desinformación. Su objetivo es influir en la región sin emplear una fuerza militar convencional, buscando proteger sus intereses y contrarrestar la influencia occidental a través de alianzas, el uso de medios asimétricos como ciberataques y desinformación, y la negociación desde una posición de dureza.

Figura 3

Imagen de Influencia rusa en América Latina



Nota. propia del autor + Bing (IA)

Las estrategias de Rusia, EE. UU. y china en América Latina

El Kremlin ha centrado su estrategia en sectores clave como la energía y la minería. En países como Venezuela y Bolivia, Rusia ha utilizado el sector energético como herramienta de poder, consolidándolo a través de acuerdos comerciales y tecnológicos. Rusia ha cultivado relaciones que buscan alternativas a la influencia de EE.UU. y la UE. La visita del ministro de Asuntos Exteriores, Sergei Lavrov, a Cuba, Nicaragua, Venezuela y Brasil en 2023, fue parte de una estrategia para fortalecer la cooperación ruso-latinoamericana.

Estas tres potencias reflejan sus intereses geopolíticos y geoestratégicos, con enfoques distintos, pero con áreas de competencia directa, en los siguientes aspectos (Álvarez Calderón y Osorio, Escmil. 2018):

Enfoque militar y seguridad

- **Rusia** prioriza la cooperación militar con aliados como Venezuela y Nicaragua, proporcionando armamento y entrenamiento.
- **EE. UU.** mantiene una presencia militar activa en la región, con acuerdos de defensa y cooperación en seguridad con países como Colombia y Perú.
- **China** evita la presencia militar directa, pero ha incrementado su influencia en seguridad cibernética y tecnología de vigilancia.

Dependencia económica y comercial

- **Rusia** ha creado dependencias estratégicas en sectores clave, como los fertilizantes en Brasil, donde controla el 40% del suministro.
- **EE.UU.** sigue siendo un socio comercial clave, pero ha perdido terreno frente a China en sectores como infraestructura y tecnología.

⁹ Kremlin, Es el principal complejo sociopolítico e histórico-artístico de la ciudad y la residencia oficial del presidente de la Federación de Rusia.

- China ha consolidado su posición como el primer socio comercial de países como Brasil, Perú y Chile, con un comercio bilateral que superó los 500.000 millones de dólares en 2024.

Desinformación y propaganda

- **Rusia** utiliza campañas de desinformación para influir en la opinión pública y deslegitimar a sus adversarios. Mediante la red social Telegram y VOTK.
- **EE.UU.** ha respondido con iniciativas de diplomacia pública y alianzas estratégicas para contrarrestar la influencia rusa y china.
- **China** ha sido acusada de operar con estrategias económicas desleales y de expandir su influencia mediante acuerdos comerciales y tecnológicos.

Diplomacia y alianzas políticas

- **Rusia** mantiene relaciones con gobiernos autoritarios como Venezuela y Nicaragua, promoviendo el autoritarismo y desafiando la influencia de EE.UU.
- **EE.UU.** busca fortalecer su presencia mediante acuerdos de seguridad y comercio con países aliados.
- **China** ha promovido una cooperación "horizontal" con América Latina, evitando confrontaciones directas con EE.UU., pero expandiendo su influencia económica y tecnológica.

En resumen, Rusia apuesta por la presencia militar y la desinformación, EE. UU. mantiene su liderazgo en seguridad y diplomacia, mientras que China se enfoca en el comercio y la infraestructura. (Álvarez, 2025)

Conclusiones

Washington ha expresado su inquietud por la creciente influencia china en la región, considerándola una amenaza para la estabilidad hemisférica.

En general, China ha utilizado su poder económico para expandir su presencia en América Latina, generando oportunidades, pero también preocupaciones sobre dependencia económica y soberanía.

En resumen, Rusia apuesta por la presencia militar y la desinformación, EE.UU. mantiene su liderazgo en seguridad y diplomacia, mientras que China se enfoca en el comercio y la infraestructura.

Sin embargo, en los últimos años, la competencia con China y Rusia ha modificado el panorama. Mientras EE.UU. busca mantener su liderazgo, China ha incrementado su inversión en infraestructura y tecnología, y Rusia ha fortalecido lazos comerciales con países como Brasil y Chile.

América Latina se encuentra en un momento de reconfiguración geopolítica, marcada por la creciente influencia de China y Rusia, mientras Estados Unidos busca mantener su liderazgo en la región. Así mismo la región enfrenta un escenario geoestratégico marcado por la competencia entre tres países mencionados en el párrafo anterior, con un creciente interés en recursos estratégicos como litio, cobre y energía renovable.

China ha fortalecido su presencia a través de inversiones estratégicas y acuerdos comerciales, especialmente con Brasil, Chile y Perú.

Rusia, por su parte, ha consolidado su influencia en sectores como energía y defensa. Especialmente en la parte militar con apoyo a Venezuela y Nicaragua. Venezuela ha fortalecido su cooperación militar con Rusia mediante la firma de acuerdos estratégicos que incluyen el suministro de equipamiento militar avanzado y el desarrollo de tecnologías de defensa.

En paralelo, EE.UU. enfrenta desafíos para contrarrestar esta expansión, mientras la región busca mayor autonomía en sus decisiones.

La región busca equilibrar sus alianzas mientras enfrenta desafíos internos como la fragmentación política y la presión externa por influencia económica y militar.

La rivalidad global está redefiniendo su papel en el tablero internacional, impulsando nuevas estrategias de cooperación y autonomía, conjuntamente la competencia entre estas potencias está redefiniendo el equilibrio de poder en América Latina.

Referencias

- Álvarez, A. (2025), La situación Geopolítica y Geoestratégica actual y sus implicancias. ESGE-EPG
- Álvarez Calderón, C, Fernández, O. (2018), Gran estrategia de EEUU, Rusia y China. ESCMIL. Cap. 9.
- Atanaso,D, (2025), Influencia de China en América Latina: Desafíos y Estrategias.
- Dialogue Eahart (2024), ¿Cómo está cambiando la inversión china en América Latina?
- Wilson center, (2014) Diáspora Criminal, La difusión transnacional del Crimen Organizado y cómo contener su expansión. Editores, J.C. Garzón y E. Olmos.
- DINI, (2024) Amenazas a la Seguridad y Defensa nacional.
- Evan Ellis, (2024) El avance de China en Centroamérica y la importancia de Guatemala para limitar la influencia de Beijing.
- Gutiérrez A. (2025) Reafirmando la presencia en la encrucijada de las Américas: Evaluación de la intervención militar estadounidense en Panamá.
- García, L. (2025) ¿Quién defenderá a Venezuela en caso de ataque ¿DW.
- INFOBAE (2025), El mapa que revela la expansión y diversificación de los cárteles mexicanos en América Latina y el mundo.
- INFOBAE (2024), International Strategic Studies
- Muñoz, J. (2023) Más allá de Rusia: la actividad del Grupo Wagner en Venezuela, DW.
- Mucha, T. (2025) Geopolítica en 2025: riesgos, oportunidades y mayor incertidumbre.
- Moreno, N (2015), la controvertida estación espacial de China en la Patagonia. Universidad de Navarra.
- Nueva Sociedad, (2010) Rusia en AL y viceversa. Vladimir Vladilov
- Instituto de Investigación Estratégico de la Armada de México (2018), geoestrategia de EEUU, en el siglo XXI.
- Pérez, Graciela -Gutiérrez del Cid Ana. (2017), La Geopolítica del Siglo XXI, Coordinadora Beatriz Pérez Rodríguez, Universidad Autónoma Metropolitana.

Pavel, Roschin (2025), La estrategia y el pensamiento militar de Rusia: Evolución del discurso de cara a 2025

Rangel, B (2024) Claves para comprender el desembarco del Grupo Wagner en Venezuela, INFOBAE.

Roy, Diana (actualizado 2025), La creciente influencia de China en América Latina. Council on Foreign Relations.

Price, J. (2025) La Estrategia de China, en el comercio.

Talvi-Leiva (2024) La geopolítica de América Latina ante la rivalidad EEUU-China: del relato a los datos. Real Instituto Elcano

Vera P. (2025) El Impacto de la Creciente Influencia de China en América Latina y el Perú. CEEP.

Verastegui, Iupita (2025), Los riesgos de la inversión china en América Latina.



General de Brigada EP (r)
Augusto Manuel E. Álvarez Torres

El general de brigada Augusto Manuel Egberto Álvarez Torres, se graduó en la Escuela Militar de Chorrillos el 01 de Enero de 1973, asistió al Curso Básico de Oficiales de Infantería, al Curso Básico de Blindados y al Curso de Operaciones de Seguridad Interna CC-6B en Fort Gulick EEUU, posteriormente realizó el Curso Avanzado de Infantería y se especializó en Fuerzas Especiales, siguiendo los cursos; Básico de Paracaidismo Militar, Maestro de Salto, Doblaje de Paracaidas, Curso Comandado, Curso de Instructores de Paracaidistas, Curso de HAHO y HALO (saltos operacionales) Y Curso de Orientadores de Tropas Aerotransportadas, paracaidista militar en la República de Argentina, paracaidista experto en la República de Guatemala y maestro de salto y saltos operacionales del Ejército de los EE.UU.

realizó el Curso de Comando y Estado Mayor en la ESGE-EPG y posteriormente el Curso Superior de Inteligencia, en el grado de coronel realizó el curso de Seguridad y Defensa en el Centro de Altos Estudios Nacionales. Se desempeñó como Mayor 2do jefe de un BIS, Tte CrI Jefe de BCS, director de la Escuela de Paracaidistas del Ejército (FFEE) durante tres años, Subdirector de la EMCH, realizó el Curso de Comando y Estado Mayor en la ESGE-EPG y posteriormente el Curso Superior de Inteligencia, en el grado de coronel realizó el curso de Seguridad y Defensa en el Centro de Altos Estudios Nacionales.

Se graduó con el título de Magister en Seguridad, Defensa y Desarrollo, Magister en Ciencias Militares, con mención en Planeamiento Estratégico, egreso de la Escuela de Post Grado de Ciencias Políticas de la Universidad Ricardo Palma, y es Doctor in honoris causa en Ciencias Militares por la ESGE-EPG.

Realizó estudios en la UND-CHDS-USA, en los cursos de Estrategia y política de seguridad y defensa, curso Avanzado de terrorismo y Contra insurgencia, curso Avanzado de Relaciones polí-

ticas, civiles y militares y liderazgo Estratégico, Curso Avanzado de Estrategia y seguridad internacional, Curso Avanzado de Crimen organizado Transnacional y redes ilícitas en América, y Curso Avanzado de Estrategia y políticas de seguridad contra amenazas complejas.

Realizo los cursos de Análisis de redes y guerra irregular en la Escuela Naval de postgrado, Monterey, California, USA. Ha participado como profesor invitado del CHDS-Estados Unidos, NPG-Estados Unidos, ESDEGUE-Colombia y Conferencistas en Instituciones del País y del Extranjero.



- **Teniente Coronel Ejército Argentino**
- **Diego Maidana**

-
- **Información General**
-

- Graduado, como Subteniente del Arma de Artillería, el 01 diciembre del 2001. Tiene 48 años. Actualmente se desempeña, desde el 12 de enero 2025, hasta el 1 de enero del 2026, como docente Invitado de la Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú – Escuela de Posgrado.

-
- **Especialidades Militares**
-

- Escalador Militar (2003)
- Esquiador Militar (2004)
- Instructor de Topografía para la Artillería (2007)
- Oficial de Estado Mayor del Ejército Argentino (2018)
- Oficial de Estado Mayor Conjunto (2019)
-

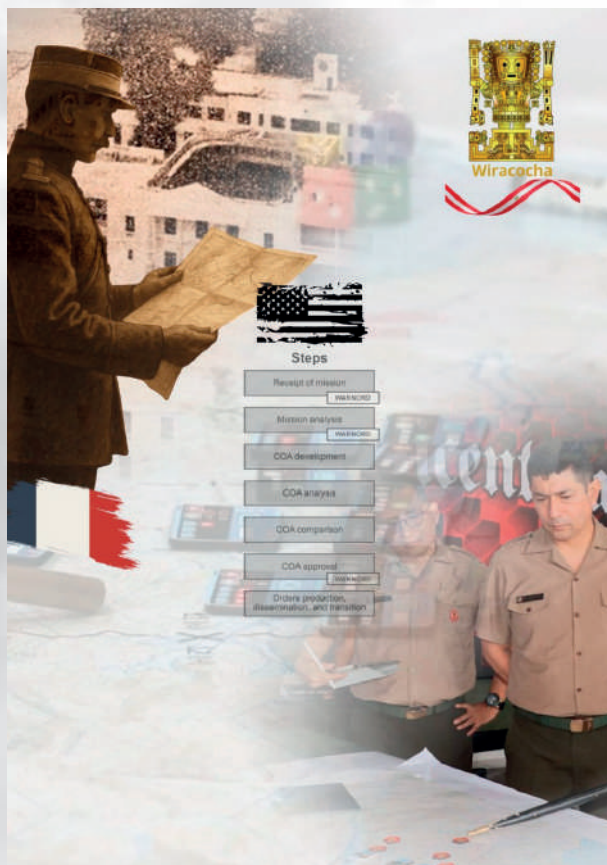
- **Experiencia Laboral**
-

- Escuela de Artillería Cursante
- Jefe de Sección
- Jefe de Curso
- Instructor de Táctica
- Instructor de Topografía

-
- Grupo de Artillería 7
- Jefe de Sección Piezas
- Jefe de Sección Adquisición de Blancos
- Oficial de Inteligencia
- Oficial de Operaciones
- Escuela Superior de Guerra / Alumno
- Escuela Superior de Guerra Conjunta / Alumno
- Grupo de Artillería 10, 2do Jefe de Grupo de Artillería
- Estado Mayor General del Ejército
 - Dirección de Personal Militar.
 - Jefe de División Operaciones.
 - Departamento de Planes del EMG.
- Docente invitado en la ESGE-EPG. Ejército del Perú. Negociado de cursos internacionales.

Educación Superior Y Complementaria

- Licenciado en Administración (2001)
- Post Grado: Especialista en Conducción de Organización Militares Terrestres (2018)
- Post Grado Especialista en Estrategia Operacional y Planeamiento Militar Conjunto (2019)



The evolution of military planning in the Peruvian Army: from the French mission to contemporary planning

Por: My. Art. Carlos Rosado Serquén

Abstract

Military planning in the Peruvian Army has undergone profound changes over more than a century, from the influence of the French military mission in the late 19th century to the consolidation of a contemporary system based on US doctrine and adapted to its own particularities. This article analyzes the transformation of the planning process from a historical, doctrinal, and applied perspective, highlighting three major stages: the foundations introduced by the French mission (1896–1930), the progressive integration of US operational doctrine (1950–2000), and the recent development of a doctrine of its own through the Wiracocha system (2000–2025). Finally, it examines the Military Decision-Making Process (MDMP) as the current methodology in the Peruvian Army and presents the "Bicentennial" War Game as a methodological tool developed by the War College to support the analysis of courses of action in Stage 3, Step 2 of the MDMP. The integration of this tool reflects the institutional effort to consolidate a modern doctrine that is contextualized and aligned with contemporary operational standards.

Keywords: military planning, military doctrine, French mission, PMTD, war game, Peruvian Army, Wiracocha doctrine.

Resumen

El planeamiento militar en el Ejército del Perú ha experimentado una evolución profunda durante más de un siglo, desde la influencia de la misión militar francesa a finales del siglo XIX hasta la consolidación de un sistema contemporáneo basado en la doctrina estadounidense y adaptado a las particularidades propias. Este artículo analiza de manera histórica, doctrinaria y aplicada la transformación del proceso de planeamiento, destacando tres grandes etapas: los fundamentos introducidos por la misión francesa (1896–1930), la integración progresiva de la doctrina operacional norteamericana (1950–2000) y el desarrollo reciente de una doctrina propia a través del sistema Wiracocha (2000–2025). Finalmente, se examina el Proceso Militar de Toma de Decisiones (PMTD) como metodología vigente en el Ejército del Perú y se presenta el Juego de Guerra "Bicentenario" como herramienta metodológica desarrollada por la Escuela Superior de Guerra para apoyar el análisis de cursos de acción en la Etapa 3, Paso 2 del PMTD. La integración de esta herramienta refleja el esfuerzo

institucional por consolidar una doctrina moderna, contextualizada y alineada a los estándares operacionales contemporáneos.

Palabras claves: planeamiento militar, doctrina militar, misión francesa, PMTD, juego de guerra, Ejército del Perú, doctrina Wiracocha.

Introducción

Military planning is one of the fundamental pillars for conducting operations in any land force. Through this process, the commander and his General Staff transform the higher intention into a coordinated set of actions that enable the achievement of strategic, operational, or tactical objectives. In the case of the Peruvian Army, planning has undergone a profound evolution over more than a century, influenced by external doctrinal trends, institutional adaptations, and a constant search to develop a system of its own that responds to the national reality.

The starting point for this development was the French military mission that arrived in the country in 1896, whose significance marked a break with the military practices inherited from the 19th century. Under the leadership of officers such as Colonel Paul Clément, the concept of the General Staff was introduced into the Peruvian Army, along with systematic working methods based on analysis, intellectual preparation, and terrain study (Clément, 1902). This influence also contributed to the creation of the War College in 1904, an institution that would become the doctrinal and academic hub of the General Staff (Army War College, 2024). The French contribution helped to standardize tactical language, strengthen military logic, and consolidate a culture of structured planning that would endure for decades.

With World War II and the new international order, the Peruvian Army began a gradual transition toward U.S. doctrine, which offered a more dynamic, standardized approach geared toward conducting large-scale operations. Concepts such as combat functions, operational thinking, and the analytical decision-making process began to be integrated into manuals, courses, and General Staff exercises (Department of the Army, 2012). This doctrinal shift did not mean abandoning French principles but rather complementing them with more structured tools applicable to complex operational environments, especially during the conflicts of the 20th century and the internal operations at the end of that period.

Beginning in 2000, the Peruvian Army undertook a process of developing its own doctrine, aimed at adapting the fundamentals of U.S. doctrine to the country's geography, threats, and capabilities. This initiative, known as the Wiracocha doctrine, led to the systematic updating of fundamental manuals, including ME 1-134 on planning, MF 3-1 on unified land operations, and MF 6-0 on mission command. The Wiracocha doctrine does not seek to replace U.S. doctrine, but rather to contextualize it, integrating indigenous elements and orienting processes toward greater effectiveness in scenarios such as the VRAEM, development support operations, and risk and disaster management.

Within this doctrinal framework, the Peruvian Army currently uses the Military Decision-Making Process (MDMP) as a formal methodology for planning operations. This process, aligned with the US Joint Planning Process (JP 5-0) but adapted to the national reality, structures the work of the General Staff in sequential stages ranging from understanding the problem to issuing orders. Within the PMTD, one of the most relevant phases is Stage 3, Step 2: Analysis of Courses of Action, in which courses of action are analyzed. At this point, the War College has developed a significant methodological contribution through the "Bicentennial" War Game, a tool designed to support the evaluation of courses of action in simulated conditions. This war game is a pedagogical and doctrinal innovation that allows officers to apply the principles of contemporary planning within a controlled environment, facilitating understanding of battlefield dynamics and strengthening military judgment during decision-making (Army War College, 2024).

The purpose of this article is to analyze the evolution of military planning in the Peruvian Army from the French mission to the contemporary system, explaining how each stage has contributed elements that are now expressed in the PMTD and in modern tools such as the Bicentennial War Game. The perspective adopted is historical and doctrinal, with a balanced approach that allows for an understanding of the process as a continuous line of institutional transformation.

The French military mission (1896–1930): the origin of modern planning

The arrival of the French military mission in 1896 represented a turning point in the organization, training, and strategic conception of the Peruvian Army. After the defeat in the War of the Pacific, the military institution was undergoing a process of doctrinal and organic reconstruction, and the French presence introduced for the first time a coherent system of modern military thinking. Under the leadership of Colonel Paul Clément, a figure who would eventually be recognized as one of the pillars of Peruvian military professionalization, the General Staff method was established, based on analysis, intellectual rigor, and logical sequencing, as demonstrated by his technical works and his famous Trip of General Staff (1902), a document that highlights the importance given to the study of the terrain, systematic observation, and preparation prior to combat (Clément, 1902).

The French influence was not limited to tactical training or administrative reorganization but transformed the way officers conceived and executed planning. The General Staff ceased to be a primarily administrative auxiliary group and became a professional body responsible for understanding the problem, assessing the situation, comparing courses of action, and advising the commander directly. This approach was in line with the French military tradition of the late 19th century, which viewed planning as an orderly intellectual process based on terrain analysis, enemy assessment, and the officer's ability to synthesize complex information into applicable solutions. As Castro-Villa (2024) points out, Clément embodied the model of the modern officer: disciplined, methodical, study-oriented, and with a comprehensive mastery of the art of leadership.

One of the most significant contributions of this mission was the creation of the Army War College in 1904, an institution that, since its foundation, was conceived as the doctrinal nucleus responsible for training General Staff officers and consolidating a uniform operational language. This school incorporated teaching methods typical of the French system, such as case studies, tactical problem solving, field reconnaissance, and the formulation of plans through successive estimates. Planning began to be taught not only as a technical requirement but

as a rational process that required a deep understanding of military issues and critical analysis skills. This approach professionalized the culture of planning, establishing standards of intellectual work that would endure within the institution.

French doctrine thus became the conceptual matrix upon which the Peruvian planning system was built, contributing a logic of order, sequence, and precision that would mark generations of officers. The importance of terrain analysis, the centrality of the enemy in the decision-making process, the systematic use of sketches, and the practice of cabinet exercises were elements that became integrated into the professional identity of the General Staff officer. General George Paris' leadership in the 1930s reinforced this legacy by raising the level of operational studies and promoting teaching based on specific military problems, which consolidated the ESCE's reputation as a center of excellence (Escuela Superior de Guerra del Ejército, 2024). Throughout the early decades of the 20th century, the French presence provided the Peruvian Army with the methodological foundations necessary to face subsequent doctrinal challenges. The emphasis on logical sequential, objectivity in analysis, the importance of estimation, and intellectual discipline formed a solid framework that, unbeknownst at the time, would prepare the institution for the transition to US doctrine during the second half of the century. Although this transition would introduce new conceptual and operational elements, the French methodological basis remained as the internal structure of planning and an essential part of the culture of the General Staff.

Integration of US doctrine (1950–2000)

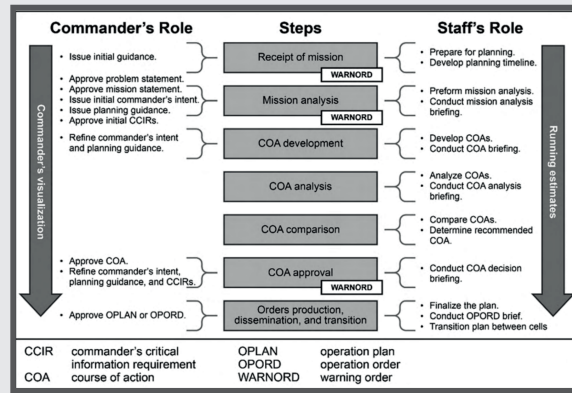
During the second half of the 20th century, the Peruvian Army progressively incorporated US doctrine as the main reference for the modernization of its planning and operations management processes. This doctrinal shift responded both to the geopolitical influence of the United States in the region and to the institutional need for standardized procedures for the use of force in increasingly complex scenarios. The experience accumulated by the U.S. Army in conventional and unconventional operations, combined with the systematization of its manuals, offered an attractive methodological framework for an army that already had a working base inherited from the French school but required more structured tools for large-scale planning.

The US doctrine provided, first and foremost, a specific way of understanding the operations process. Army Doctrine Publication 5-0: The Operations Process defined a conceptual framework in which the conduct of operations is based on a continuous cycle of understanding, visualizing, describing, directing, leading, and assessing. In the words of the doctrine itself,

"Military operations are complex, dynamic, and uncertain. The operations process guides commanders in understanding, visualizing, describing, directing, leading, and assessing operations" (Department of the Army, 2012, p.1).

This concept reinforced the idea that planning is not an isolated act, but part of an ongoing process through which the commander and his staff constantly adjust their decisions to the operational environment. At the same time, the Military Decision-Making Process (MDMP) became the procedural backbone of U.S. military planning and, gradually, a reference model for the Peruvian Army. This process is structured in a sequence of seven steps: mission reception, mission analysis, development of courses of action, analysis of courses of action, comparison of courses of action, approval of courses of action, and production of orders. The logic of the MDMP lies in breaking down the military problem into successive stages that allow the General Staff to understand the situation, explore alternatives, and transform the commander's decision into a clear and executable order. Figure 1 depicts this sequential process, whose clarity and repeatability facilitated its progressive incorporation

Figure 1
Sequential model of the Military Decision-Making Process (MDMP)



Nota. Adapted from Department of the Army (2012), ADP 5-0: The Operations Process

into General Staff courses and planning exercises.

The influence of this procedural model went beyond the simple adoption of a sequence of steps. The MDMP required the General Staff to work in an integrated and multidisciplinary manner, coordinating the various combat functions, such as: (1) movement and maneuver, (2) fire, (3) intelligence, (4) protection, (5) sustainment, and (6) mission command, to generate coherent courses of action. This functional vision coincided with the Peruvian Army's efforts to reorganize its General Staff under structures that allowed for a better distribution of responsibilities and greater technical specialization. U.S. manuals, systematized in compilations such as *The Joint Forces Operations & Doctrine SMART-book* (Wade, 2019), served as references for understanding how tactical and operational planning could be supported by matrices, checklists, and standardized procedures that reduced improvisation and reinforced intellectual discipline.

The progressive integration of U.S. doctrine was also evident in the joint domain. Joint Publication 5-0: Joint Planning established a framework for joint operations planning based on the identification of strategic problems, the formulation of objectives, and the articulation of lines of effort that integrate the capabilities of the various individual forces. Although the Peruvian context did not fully replicate the scenarios for which U.S. doctrine was designed, the logic of joint planning proved particularly useful in address-

ing operations that required coordination between land, naval, and air components. Peruvian officers' exposure to these concepts, both in courses abroad and in the review of doctrinal literature, contributed to planning that began to more explicitly consider the need for interoperability between forces and alignment with national strategic objectives.

At the educational level, the Army War College played a central role in this stage of doctrinal transition. The curriculum began to systematically incorporate the language and concepts of US doctrine, from combat functions and commander intent to operational design and the use of wargaming as a tool for analyzing courses of action. Planning ceased to be conceived solely as a linear estimation exercise and adopted a broader perspective, in which understanding the operational environment, identifying centers of gravity, and assessing risks were integrated into a structured framework of analysis. This adoption of US doctrine did not involve an abrupt replacement of French fundamentals, but rather a gradual overlap. The General Staff culture formed in the first half of the 20th century, based on rigorous analysis and disciplined desk work, facilitated the incorporation of more detailed procedures without altering the underlying logic. Peruvian officers maintained the tradition of studying the terrain, analyzing the enemy, and preparing written estimates, but now they had a series of additional tools at their disposal,

such as tables, matrices, checklists, and others, which reinforced the internal coherence of planning and facilitated its execution.

As the second half of the 20th century progressed, Peru's operational reality also pushed for the adoption of more systematic planning models. Border conflicts, internal defense operations, and, later, campaigns against subversion and terrorism demanded a planning capacity that integrated intelligence, maneuver, fire support, logistics, and civil-military actions into a single operational framework. The US approach offered an adaptive framework for addressing these demands, especially about the articulation between tactical and operational levels, the importance of the commander as the center of gravity in the decision-making process, and the need to use wargaming and simulation to anticipate possible developments in the operation. The convergence between the French legacy and US doctrine generated, towards the end of the 20th century, a hybrid planning system in the Peruvian Army: the methodological structure of European origin was combined with US processes and formats, which made it possible to preserve analytical depth and, at the same time,

gain in standardization and procedural clarity. This hybrid system would become the platform from which the Peruvian Army, beginning in 2000, would initiate a conscious effort to develop its own doctrine that, without disconnecting from its external references, would better respond to the country's geography, threats, and needs.

Contemporary doctrine: the Wiracocha system (2000–2025)

At the beginning of the 21st century, the Peruvian Army explicitly acknowledged the need to organize and update its doctrine to respond to an operational environment that was much more complex than in previous decades. The doctrinal trajectory summarized in Figure 2, from the initial French influence, through the integration of US doctrine, to the period of consolidation of its own doctrine, illustrates that the institution could no longer rely solely on the informal adaptation of foreign manuals. The diversity of missions assigned to the land forces, the multiplicity of threats, and the requirement for interoperability with other components of the defense and the state made clear the need for a coherent, unified doctrinal system

Figure 2
Doctrinal timeline of the Peruvian Army (1896–2025)



Nota. Adapted from Clément (1902); Army War College (2024); Department of the Army (2012); Peruvian Army (2015, 2021).

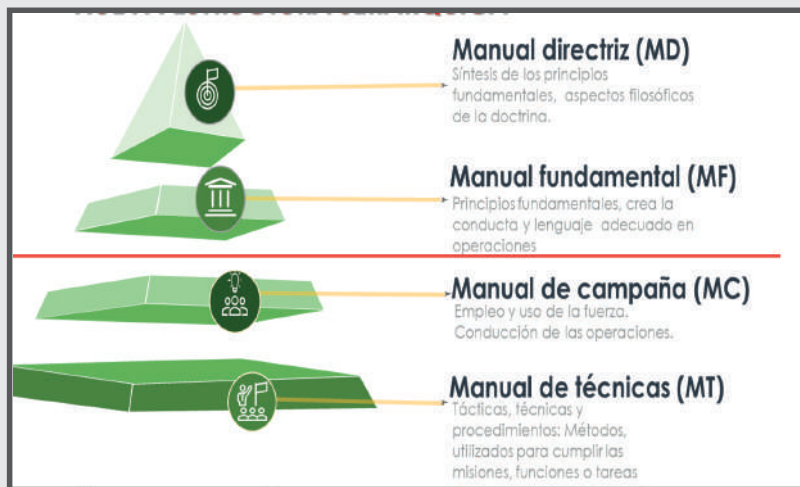
contextualized to the national reality.

The Wiracocha doctrinal system emerged as an institutional response to the need to integrate into its own framework the contributions inherited from the French tradition, the US procedural structure, and the experiences accumulated in real scenarios of the use of land power, particularly in the VRAEM, the borders, and operations to support the population. Its construction does not represent a break with the doctrines that preceded it, but rather the continuity of a process that takes U.S. doctrine as its main methodological reference, reinterpreting it considering Peru's geographical, political, and social conditions. This adaptation is expressed in the progressive production of fundamental manuals, among which MD 3-0: Operations, MF 3-1: Unified Land Operations and Actions, MF 6-0: Mission Command, MF 3-5: Movement and Maneuver, and ME 1-134: Planning of Land Operations (Peruvian Army, 2015, 2021).

The architecture of the Wiracocha system can

be viewed as a structured set of documents at different levels, interrelated doctrinally according to their purpose. At the highest level are the fundamental manuals, which establish the principles, conceptual frameworks, and approaches that guide the conduct of land power. These manuals include documents such as MD 1-0, MD 3-0, MF 3-1, MF 6-0, and MF 3-5, which constitute the theoretical basis for the use of force in its offensive, defensive, stability, and support dimensions. Surrounding them are the supporting doctrine manuals dedicated to strengthening the conceptual framework with areas such as general doctrine, instruction, training, and military symbolism. At the operational-tactical level, manuals focused on decisive action are grouped together, covering warfighting functions such as movement and maneuver, fire, intelligence, protection, sustainment, and special operations. This relationship is summarized in Figure 3, which represents the hierarchy and logical link between the fundamental, supporting, and specific manuals that make up the

Figure 3
Structure of the Wiracocha Doctrinal System



Nota. Taken from the presentation to the Army Inspectorate by the Army Doctrine Headquarters - COEDE (2025).

doctrinal system.

Within this doctrinal framework, ME 1-134 Land Operations Planning plays a central role in articulating the logic of operational planning with the particularities of the use of land power. The manual outlines the planning process sequence, integrating a comprehensive analysis of the operational environment that incorporates social, political, economic, and environmental dimensions that directly condition the development of operations (Peruvian Army, 2015). This approach responds to the need to plan in areas where the presence of civilian populations, illicit networks, local authorities, infrastructure gaps, and cultural factors influence the viability and effectiveness of military actions.

MF 3-1 Unified Land Operations and Actions (OATU) and MD 3-0 Operations consolidate the principles governing the use of land power in the context of unified land operations. Its doctrinal structure, aligned with the conceptual frameworks of US doctrine but adapted to the Peruvian context, emphasizes the integration of combat functions, the synchronization of offensive, defensive, and stability activities, and the understanding of operations as continuous and dynamic processes. National experience in territorial control, counterterrorism, border surveillance, and risk management support is explicitly incorporated, avoiding decontextualized models and strengthening the practical nature of the doctrine.

MF 6-0 Mission Command formally introduces the philosophy of mission command adapted to the Peruvian context, giving prominence to the commander's intent, the disciplined initiative of subordinates, and organizational trust as pillars for operating in uncertain environments. Applied to the structure of the Peruvian Army, this approach reinforces the idea that planning cannot be limited to the mechanical execution of steps, but must allow for flexibility, professional judgment, and continuous adaptation (Peruvian Army, 2021). In practice, this requires training officers who can understand the higher purpose, anticipating changes in the operational environment, and adjusting decisions without always waiting for exhaustive instructions.

We can also mention the academic reflections produced at institutions such as the War College and the Military School of Chorrillos. Research such as that of Anderson Villena (2021) on the methodological differences between the Army's capabilities-based planning and that of Terrazas (2021), focused on

capabilities-based military planning, shows a concern for aligning institutional planning with modern standards of strategic management, without losing sight of the specific nature of the military instrument. Similarly, works such as those by Linares (2024) on planning by war-fighting functions and those by Herrera (2021) on the military decision-making process in unconventional warfare operations in the VRAEM contribute to a conceptual enrichment that goes beyond the simple updating of manuals and projects toward a more reflective and adaptive doctrine.

The systematic comparison between U.S. doctrine and Wiracocha doctrine, summarized in Table 1, allows us to appreciate the hybrid nature of the contemporary doctrinal system. In terms of approach, US doctrine maintains a global and multi-mission orientation, while Peruvian doctrine adapts these principles to an Andean-Amazonian environment with strong territorial constraints. In terms of process, the MDMP and the Operations Process constitute the original model, but their institutional translation is embodied in the Military Decision-Making Process (PMTD) and in the orders and products of the Peruvian Army. In terms of instruments, tools such as wargaming, course-of-action analysis, and battlefield intelligence preparation are retained but reconfigured through specific instruments such as the national PICB, proprietary doctrinal scenarios, and, more recently, the Bicentennial War Game.

The articulation between operational design, the PMTD, and the Wiracocha system manuals, which can be represented schematically as a flow in which conceptual- thinking feeds into detailed planning, which in turn translates into executable orders, shows that the contemporary doctrine of the Peruvian Army seeks to integrate different levels of analysis. Conceptual reflection does not remain at the theoretical level, but becomes a direct input for concrete planning processes; and the lessons derived from execution are fed back into doctrine through systems of lessons learned, case studies, and doctrinal reviews, as evidenced by research on the Cenepa Conflict or on the incorporation of operational lessons into current doctrine (Vilchez Mogrovejo, Moreland Woll Espinoza, and Velita Velez, 2023).

Table 1
Structure of the Wiracocha Doctrinal System

Category	American doctrine	Wiracocha Doctrine (Peruvian Army)
Doctrinal approach	Global orientation, multi-mission, and designed for large-scale joint and multinational operations.	Contextualized adaptation to an Andean-Amazonian environment, with an emphasis on complex terrain and hybrid threats.
Conceptual framework	Operations Process and Joint Planning Process as the central bases for planning and conducting operations.	National doctrinal structure based on fundamental manuals (MD 3-0, MF 3-1, MF 6-0) and specific developments (ME 1-134, ME 1-132).
Planning process	Military Decision-Making Process (MDMP), sequential, detailed, and highly standardized.	Military Decision-Making Process (MDMP), functional equivalent of the MDMP, adapted to capabilities and needs.
Operational orientation	Generalist approach applicable to global scenarios, urban environments, and high-intensity operations.	Adjusted to comply with strategic roles, mainly to guarantee independence, sovereignty, and territorial integrity.
Use of environmental analysis	IPB – Intelligence Preparation of the Battlefield as a standardized tool.	PICB – National Battlefield Intelligence Preparation, adapted to geography, local actors, and illegal structures.
Wargaming	Formal tool of the MDMP (COA Analysis), aimed at visualizing actions, reactions, and counteractions.	Institutional tool reinforced by the “Bicentennial” War Game, designed to perfect Step 2 of Stage III of the PMTD.

Nota. Comparison based on U.S. doctrine manuals (ADP 5-0, JP 5-0) and the Peruvian Army's Wiracocha system (MD 3-0, MF 3-1, MF 6-0, ME 1-134). The table summarizes differences in approach, process, and instruments, highlighting the national adaptation of the MDMP to the PMTD and the incorporation of the Bicentennial War Game.

In this context, the Wiracocha system can be understood as the framework that allows the Peruvian Army to maintain interoperability with forces that employ U.S. doctrine, while ensuring the national relevance of its procedures. Contemporary planning is based on a doctrinal structure that preserves the analytical sequence of the MDMP but incorporates factors specific to the Peruvian reality, from the characteristics of the terrain to the particularities of threats and society's expectations. The Military Decision-Making Process rests on this doctrinal basis and enables the use of modern analysis and simulation tools, such as war games, which seek to improve the quality of planning and decision-making at all levels of command.

Contemporary planning in the Peruvian Army

Contemporary planning in the Peruvian Army is doctrinally articulated through the Military Decision-Making Process (MDMP), a formal method established in ME 1-134 and used at all levels of tactical and operational command. This process organizes the work of the General Staff through a sequence of five doctrinal stages that ensure intellectual discipline, operational coherence, and

synchronization between combat functions. The general structure of the MDMP is shown in Figure 4, which illustrates the inputs, activities, and outputs that guide the conceptual and detailed development of planning.

STAGE I: RECEIPT OF THE MISSION (INITIATION), where the process begins when the commander and the General Staff receive the mission from the higher echelon or deduce their own mission. Activities are geared toward issuing the initiation guide, defining the use of available time, and establishing preliminary coordination. This stage prepares the General Staff to enter into a detailed analysis and ensures synchronization from the outset of planning. Continuing with STAGE II: MISSION ANALYSIS (ORIENTATION), which seeks to understand the nature of the military problem by updating functional assessments, identifying implicit and explicit tasks, determining restrictions, reviewing the higher-level intent, and updating the Battlefield Intelligence Preparation (BIP). This comprehensive understanding of the operational environment forms the foundation upon which courses of action are structured and guides coordination among the warfighting functions.

Figure 4
Peruvian Army Military Decision-Making Process (PMTD).

ENTRADA	ETAPAS	PRODUCTO
<ul style="list-style-type: none"> Plan u orden del Escalón Superior o una nueva misión deducida por el Comandante. 	ETAPA I RECEPCIÓN DE LA MISIÓN (INICIACIÓN) ORD PREP N° 1	<ul style="list-style-type: none"> Guía de iniciación (instrucciones iniciales del Comandante, estado del tiempo disponible y otros).
<ul style="list-style-type: none"> Plan u orden del escalón superior. Productos de inteligencia del escalón superior. Informaciones de otras organizaciones. Apreciaciones del EM existente. Guía de iniciación. Concepto del diseño (si este antecede al análisis de la misión). PICB existente. 	ETAPA II ANÁLISIS DE LA MISIÓN (ORIENTACIÓN)	<ul style="list-style-type: none"> Enumeración de la misión. Intención inicial del Comandante. Guía inicial de planeamiento. RICO y EEIA iniciales. Requisitos iniciales. Suposiciones. Requerimiento inicial de fuerzas. PICB actualizado. Apreciaciones del EM actualizadas. Plan inicial de IVR. Pedidos iniciales de información. Criterios de selección y otros.
<ul style="list-style-type: none"> Enumeración de la misión. Intención inicial del Comandante. Guía inicial de planeamiento. RICO y EEIA iniciales. Requisitos iniciales. Suposiciones. PICB actualizado. Apreciaciones del EM actualizadas. Plan inicial de IVR. Pedidos iniciales de información. Criterios de selección y otros. 	ETAPA III DESARROLLO CONOPS ORD PREP N° 2	<ul style="list-style-type: none"> Cursos de acción tentativos. PICB y EEIA actualizados. Guía para el análisis de las CAP. Requerimientos de Fzas. actualizada. Suposiciones actualizadas. PICB actualizado. Apreciaciones del EM actualizadas. Criterios de selección de los cursos de acción y otros.
<ul style="list-style-type: none"> Cursos de acción tentativos. RICO y EEIA actualizados. Guía para el análisis de las CAP. Requerimientos de Fzas. actualizada. Suposiciones actualizadas. PICB actualizado. Apreciaciones del EM actualizadas. Criterios de selección de los cursos de acción y otros. 	PASO 1 PLANTEAMIENTO DE LOS CURSOS DE ACCIÓN	<ul style="list-style-type: none"> Cursos de acción tentativos (perfeccionados). Lista de blancos lucrativos incorporados. Plantilla y matriz de apoyo a la decisión. Matrices de sincronización. Perfiles operacionales derivados y complementarios. Apreciaciones del EM actualizadas. PICB actualizado. Requerimientos de fuerzas actualizadas. Plan de IVR. Criterios de selección desarmados. Suposiciones actualizadas.
<ul style="list-style-type: none"> Cursos de acción tentativos (perfeccionados). Lista de blancos lucrativos incorporados. Plantilla y matriz de apoyo a la decisión. Matrices de sincronización. Perfiles operacionales derivados y complementarios. Apreciaciones del EM actualizadas. PICB actualizado. RICO y EEIA actualizados. Requerimientos de fuerzas actualizadas. Plan de IVR. Criterios de selección desarmados. Suposiciones actualizadas. 	PASO 2 ANÁLISIS DE LOS CURSOS DE ACCIÓN	<ul style="list-style-type: none"> Cursos de acción tentativos (perfeccionados). Lista de blancos lucrativos incorporados. Plantilla y matriz de apoyo a la decisión. Matrices de sincronización. Perfiles operacionales derivados y complementarios. Apreciaciones del EM actualizadas. PICB actualizado. RICO y EEIA actualizados. Requerimientos de fuerzas actualizadas. Plan de IVR. Criterios de selección desarmados. Suposiciones actualizadas.
<ul style="list-style-type: none"> Cursos de acción tentativos (perfeccionados). Lista de blancos lucrativos incorporados. Plantilla y matriz de apoyo a la decisión. Matrices de sincronización. Perfiles operacionales derivados y complementarios. Apreciaciones del EM actualizadas. PICB actualizado. RICO y EEIA actualizados. Requerimientos de fuerzas actualizadas. Plan de IVR. Criterios de selección desarmados. Suposiciones actualizadas. 	PASO 3 COMPARACIÓN DE LOS CURSOS DE ACCIÓN	<ul style="list-style-type: none"> Cursos de acción tentativos (perfeccionados). Lista de blancos lucrativos incorporados. Plantilla y matriz de apoyo a la decisión. Matrices de sincronización. Perfiles operacionales derivados y complementarios. Apreciaciones del EM actualizadas. PICB actualizado. RICO y EEIA actualizados. Requerimientos de fuerzas actualizadas. Plan de IVR. Criterios de selección desarmados. Suposiciones actualizadas.
<ul style="list-style-type: none"> Cursos de acción tentativos (perfeccionados). Lista de blancos lucrativos incorporados. Plantilla y matriz de apoyo a la decisión. Matrices de sincronización. Perfiles operacionales derivados y complementarios. Apreciaciones del EM actualizadas. PICB actualizado. RICO y EEIA actualizados. Requerimientos de fuerzas actualizadas. Plan de IVR. Criterios de selección desarmados. Suposiciones actualizadas. 	PASO 4 DECISIÓN Y CONOPS	<ul style="list-style-type: none"> Cursos de acción tentativos (perfeccionados). Lista de blancos lucrativos incorporados. Plantilla y matriz de apoyo a la decisión. Matrices de sincronización. Perfiles operacionales derivados y complementarios. Apreciaciones del EM actualizadas. PICB actualizado. RICO y EEIA actualizados. Requerimientos de fuerzas actualizadas. Plan de IVR. Criterios de selección desarmados. Suposiciones actualizadas.
<ul style="list-style-type: none"> Cursos de acción tentativos (perfeccionados). Lista de blancos lucrativos incorporados. Plantilla y matriz de apoyo a la decisión. Matrices de sincronización. Perfiles operacionales derivados y complementarios. Apreciaciones del EM actualizadas. PICB actualizado. RICO y EEIA actualizados. Requerimientos de fuerzas actualizadas. Plan de IVR. Criterios de selección desarmados. Suposiciones actualizadas. 	CONOPS	<ul style="list-style-type: none"> Cursos de acción tentativos (perfeccionados). Lista de blancos lucrativos incorporados. Plantilla y matriz de apoyo a la decisión. Matrices de sincronización. Perfiles operacionales derivados y complementarios. Apreciaciones del EM actualizadas. PICB actualizado. RICO y EEIA actualizados. Requerimientos de fuerzas actualizadas. Plan de IVR. Criterios de selección desarmados. Suposiciones actualizadas.
<ul style="list-style-type: none"> CONOPS aprobado (incluye el listado de requerimientos de fuerzas). Guía final de planeamiento. 	ETAPA IV DESARROLLO DE PLANES Y ORDENES	<ul style="list-style-type: none"> Plan u orden de operaciones aprobado.
<ul style="list-style-type: none"> Plan u orden de Operaciones. Tiempo transcurrido. Nuevas informaciones relevantes. 	ETAPA V REVISIÓN DE PLANES	<ul style="list-style-type: none"> Plan de Opns actualizado.

Nota. Peruvian Army (2015), ME 1-134 Land Operations Planning, Figure 4-1, p. 4-2.

STAGE III: DEVELOPMENT OF THE OPERATION CONCEPT (CONOPS DEVELOPMENT) constitutes the analytical and creative core of the process and is divided doctrinally into four official steps. STEP 1: COURSES OF ACTION APPROACH transforms the mission into viable alternatives that meet criteria of adequacy, feasibility, acceptability, and distinction. The General Staff develops tentative proposals that integrate maneuvers, firepower, intelligence, sustainment, protection, and command-mission in line with

the operational design and the commander's intent. STEP 2: ANALYSIS OF COURSES OF ACTION represents the doctrinal point where the "Bicentennial" War Game is incorporated, a methodological tool created by the War College and applied since 2025 in the LXX Command and General Staff Program (PCEM). Its methodological sequence is presented in Figure 5, where the six steps of the process are structured: 1. Planning, 2. Information gathering, 3. Deep areas, 4. Near areas, 5. Consolidation, and 6. Sustainment.

Figure 5

Sequence of events in the Bicentennial War Game Methodology

SECUENCIA DE EVENTO	DEFINIR LA MANIOBRA DE EMPLEO DE AMBAS FUERZAS	DEFINIR EFECTOS AL TÉRMINO DEL EVENTO
1. PLANEAMIENTO	REALIZAR EL PLANEAMIENTO PARA LA DETERMINACIÓN DEL CONCEPTO DE OPNS.	-
2. RECOPIACIÓN DE INFORMACIÓN (INTG, ISR, GE Y CYBER)	DEFINIR LAS TAREAS QUE REALIZARÁ LOS MEDIOS Y UNIDADES DE ISR, GE Y CYBER.	EFFECTOS EN AMBAS FUERZAS
3. ÁREAS PROFUNDAS (FUEGOS, APOYO AEROTÁCTICO, SOF, AVIACIÓN Y HACKER)	DEFINIR LAS TAREAS QUE REALIZARÁN LAS UU DE FUEGOS LETALES Y NO LETALES, SOF, AVIACIÓN Y HACKERS.	EFFECTOS EN AMBAS FUERZAS
4. ÁREAS CERCANAS (UU DE MANIOBRA)	DEFINIR LAS TAREAS QUE REALIZARÁN LAS UU DE MANIOBRA, FUEGOS, PROTECCIÓN.	EFFECTOS EN AMBAS FUERZAS
5. CONSOLIDACIÓN	DEFINIR LAS TAREAS DE EMPLEO DE LA RESERVA O EXPLOTACIÓN DEL ÉXITO.	EFFECTOS EN AMBAS FUERZAS
6. SOSTENIMIENTO	DEFINIR LAS TAREAS QUE MANTENGAN LA CAPACIDAD COMBATIVA.	EFFECTOS EN AMBAS FUERZAS

Nota. Taken from the "Bicentennial" War Game Manual of the War College – Graduate School.

This methodology was taught and implemented operationally during 2025 in the LXX PCEM exercises carried out in the Army Divisions, where officers applied sequential analysis of actions, reactions, and counteractions to anticipate risks, validate maneuvers, identify decisive points, and evaluate the consistency of courses of action under realistic conditions. Its professional use allows the analysis to transcend intuitive judgment and adopt a systematic and replicable approach that improves

the quality of decision-making. Starting this year, the Bicentennial War Game is also being conducted in the remodeled Tactical Room of the Army War College, a doctrinal environment designed specifically for the development of Step 2 of Stage III. The Tactical Room is equipped with operational panels, digital media, cell workstations, conceptual simulation elements, and audiovisual resources that allow for the reproduction of realistic planning conditions. Its use can be seen in Figure 6.

Figure 6

Tactical Room at the Army War College



Nota. The photograph shows the facilities of the Tactical Room at the War College – Graduate School.

STEP 3: COMPARISON OF COURSES OF ACTION evaluates alternatives using criteria established by the General Staff, employing decision matrices, functional analysis, lists of lucrative targets, and products derived from war games. This step determines the alternative most consistent with the commander's intent and the desired end state. STEP 4: DECISION AND CONCEPT OF THE OPERATION define the recommended course of action and transforms the commander's decision into a clear concept of operation, which will guide the develop-

ment of orders and directives. Moving on to STAGE IV: DEVELOPMENT OF PLANS AND ORDERS, the decision is converted into formal operational products: order of operations, functional annexes, synchronization matrices, specific tasks, and complementary directives, ensuring that execution responds to the commander's intent. And STAGE V: REVIEW OF PLANS keeps planning up to date in the face of changes in the operational environment, allowing for adjustments to assessments, information, and synchronization of combat functions during execution.

CONCLUSIONS

The evolution of military planning in the Peruvian Army shows a historical continuity that integrates French fundamentals, U.S. procedures, and its own doctrinal developments. The French military mission introduced the General Staff method, intellectual rigor, systematic terrain study, and the sequential logic of military analysis, elements that transformed the institutional culture and established a solid foundation for the professionalization of planning.

U.S. doctrine provided a detailed and standardized procedural structure that strengthened the integration of combat functions, improved the internal coherence of the analysis process, and adopted tools such as the Operations Process, MDMP, and Joint Planning Process. These frameworks broadened the operational perspective, systematized joint planning, and provided concrete instruments that made it possible to respond to more complex scenarios, from border conflicts to territorial control and counterinsurgency operations.

The Wiracocha doctrinal system represents a phase of conceptual consolidation in which the Peruvian Army organizes its doctrine into a coherent, contextualized framework based on national experience. Manuals such as ME 1-134, MF 3-1, MF 6-0, and MD 3-0 adapt global principles of operational thinking and mission command to the Andean-Amazonian reality, integrating political, social, and geographical factors that condition the conduct of operations in the country. This unique doctrine allows for interoperability with forces that use U.S. models without losing the national relevance of procedures.

The Military Decision-Making Process synthesizes this doctrinal trajectory by structuring planning into five official stages that integrate the PICB,

operational design, and warfighting functions. Its systematic use strengthens intellectual discipline, reduces improvisation, and ensures consistency at the tactical and operational levels. The procedural clarity of the MDDP responds to the need to produce decisions based on rigorous analysis and replicable methods.

The Bicentennial War Game is a methodological innovation developed by the War College to strengthen Step 2 of Stage III of the PMTD. Its incorporation since 2025 into the LXX Command and General Staff Program and into the operational practices of the Army Divisions demonstrates significant progress toward the institutionalization of wargaming as an analytical tool. Its six-step structure allows for the evaluation of actions, reactions, and counteractions, the anticipation of risks, the validation of maneuvers, and the improvement of officers' military judgment. The remodeled Tactical Room at the ESGE facilitates the professional application of this methodology in a specialized environment geared toward realistic combat analysis.

The progress made in doctrinal integration, the consolidation of the PMTD, and the incorporation of the "Bicentennial" War Game indicate that the Peruvian Army has reached a level of doctrinal maturity that combines analytical tradition, procedural standardization, and capacity for innovation. The continuity of this process will depend on the ongoing articulation between doctrine, education, and operational experience, as well as the systematic incorporation of lessons learned that allow for the refinement of planning methods and improved decision-making in increasingly dynamic and uncertain environments.

REFERENCES

ADP 5-0. (2012). The operations process. Department of the Army.

Anderson Villena, J. L. (2021). Diferencias metodológicas entre el planeamiento por capacidades del Ejército y el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico en el cumplimiento de los objetivos institucionales (Tesis de maestría). Escuela Superior de Guerra del Ejército.
<https://hdl.handle.net/20.500.14141/102>

Castro-Villa, A. (2024). El legado francés en el Ejército del Perú: Breve biografía del General Paul Clément. *Revista Prócer*, 4(4), 29–42.
<https://revistaprocer.com/index.php/procer/article/view/5>

Clément, P. (1902). Viaje de Estado Mayor: Descripción del viaje, estudios tácticos y trabajos topográficos. Oficinas Tipográficas de la Escuela Militar.

Department of the Army. (2012). ADP 5-0: The operations process. U.S. Army.

Eissa, S., & Gastaldi, S. (2021). El planeamiento para la defensa: Historia y diferentes metodologías. Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF).
<https://cefadigital.edu.ar/handle/1847939/2003>

Ejército del Perú. (2015). ME 1-132: Preparación de Inteligencia del Campo de Batalla (PICB). Comando de Educación y Doctrina del Ejército.

Ejército del Perú. (2015). ME 1-134: Planeamiento de operaciones terrestres. Comando de Educación y Doctrina del Ejército.

Ejército del Perú. (2015). ME 1-13: Operaciones (Edición 2015). Comando de Educación y Doctrina del Ejército.

Ejército del Perú. (2015). ME 101-5: Manual del Oficial de Estado Mayor (Primera y Segunda Parte). Comando de Educación y Doctrina del Ejército.

Ejército del Perú. (2021). MD 3-0: Operaciones (Edición 2021). Comando de Educación y Doctrina del Ejército.

Ejército del Perú. (2021). MF 3-1: Operaciones y acciones terrestres unificadas. Comando de Educación y Doctrina del Ejército.

Ejército del Perú. (2021). MF 3-5: Movimiento y maniobra. Comando de Educación y Doctrina del Ejército.

Ejército del Perú. (2021). MF 6-0: Comando de misión. Comando de Educación y Doctrina del Ejército.

Escuela Superior de Guerra del Ejército. (2024). Nuestra historia.
<https://esge.edu.pe/nuestra-historia/>

Herrera Llerena, M. Á. (2021). Proceso Militar de Toma de Decisiones en operaciones de guerra no convencional en el VRAEM (Tesis de maestría). Escuela Superior de Guerra del Ejército.
<https://hdl.handle.net/20.500.14141/310>

Joint Chiefs of Staff. (2011). JP 5-0: Joint planning. Department of Defense.

Linares Vásquez, A. J. (2024). Planeamiento por funciones de conducción de la guerra y su optimización en el planeamiento de las operaciones terrestres (Tesis de maestría). Escuela Superior de Guerra del Ejército.
<https://hdl.handle.net/20.500.14141/337>

Terrazas Flores, L. O. (2021). Planeamiento militar basado en capacidades (Tesis de licenciatura). Escuela Militar de Chorrillos "Coronel Francisco Bolognesi".
<https://hdl.handle.net/20.500.14803/498>

Vilchez Mogrovejo, J., Moreland Woll Espinoza, A., & Velita Vélez, D. O. (2023). Lecciones aprendidas del Conflicto del Cenepa para la doctrina militar en operaciones militares. Escuela Superior de Guerra del Ejército.
<https://hdl.handle.net/20.500.14141/147>

Wade, N. M. (2019). The Joint Forces Operations & Doctrine SMARTbook (FODS5). The Lightning Press.



Mayor EP
Carlos Rosado Serquén

Oficial del arma de artillería del Ejército del Perú. Magister en Ciencias Militares por la Escuela Superior de Guerra del Ejército y titulado como Ingeniero de Sistemas por la Universidad Nacional Federico Villarreal. Ha realizado cursos de perfeccionamiento profesional entre los que destacan el Curso Básico de Paracaidismo en la Escuela de Paracaidismo del Ejército, Curso de Regular de Operaciones en Selva en la Escuela de Selva del Ejército, el Curso Básico de Inteligencia Conjunta en la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas, el Curso BOPE en el Batallón de Operaciones de Protección del Ejército, así como el Curso Básico y el Curso Avanzado del Arma de Artillería en la Escuela de Artillería del Ejército. Cuenta además con un Diplomado en Planeamiento Estratégico otorgado por la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas del Perú.

Ha desempeñado funciones operativas como S-3 del Batallón Contrterrorista N.º 333; funciones educativas como docente en la Escuela Superior de Guerra del Ejército y docente invitado en la Escuela de Operaciones Psicológicas, Escuela de Material de Guerra y Escuela de Intendencia; y funciones de Estado Mayor en diversas dependencias. Ha colaborado como autor en la Revista Institucional de la Escuela de Operaciones Psicológicas (2023), desarrollando artículos relacionados con análisis de datos, Data Analytics y Big Data aplicados al ámbito militar. Asimismo, cuenta con una publicación en la Revista Académica – Edición N.º 01 (2024) titulada “Estrategia de seguridad Bukele: ¿éxito o fracaso?”.

Es colaborador en el desarrollo y consolidación de la metodología para el análisis de cursos de acción y del juego de guerra “Bicentenario”, herramienta doctrinaria aplicada en la formación de oficiales de estado mayor y en la modernización del proceso de planeamiento en el Ejército del Perú. Actualmente se encuentra doctorando en Políticas Públicas y Gestión del Riesgo de Desastres en la Escuela Superior de Guerra del Ejército.



El comando y control en las operaciones especiales del Comando de Inteligencia y Operaciones Especiales Conjuntas (CIOEC) 2022”

Por: Teniente Coronel EP Edgar Fidalberto Ampuero Carhuayano

Resumen

Actualmente las fuerzas de operaciones especiales han adquirido gran relevancia, al constituir una herramienta versátil para enfrentar a las nuevas amenazas, por tal motivo a nivel mundial se viene priorizando el empleo de estas unidades por sobre las fuerzas convencionales. En el Perú, el Comando de Inteligencia y Operaciones Especiales Conjuntas (CIOEC), es el ente rector de las operaciones especiales en las Fuerzas Armadas (FFAA); este comando operacional funcional ha evolucionado desde su creación ejecutando operaciones especiales con tecnología de moderna en el Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM). La presente investigación tuvo como objetivo analizar la capacidad de comando y control del CIOEC empleada en operaciones especiales en el VRAEM; el estudio fue desarrollado por el enfoque cualitativo y el método hermenéutico; finalmente el autor concluye que la capacidad de comando y control ha incorporado nuevas tecnologías que permiten al comandante recibir informaciones y transmitir ordenes en tiempo real durante la ejecución de operaciones especiales en un terreno difícil y bajo condiciones meteorológicas adversas.

Palabras claves: Capacidad militar, operaciones especiales, comando y control, factores de capacidad

Abstract

Currently, special operations forces have gained significant importance, constituting a versatile tool for confronting new threats. For this reason, the use of these units is being prioritized worldwide over conventional forces. In Peru, the Joint Intelligence and Special Operations Command (CIOEC) is the governing body for special operations within the Armed Forces (FFAA). This functional operational command has evolved since its creation, conducting special operations with modern technology in the Apurímac, Ene, and Mantaro River Valley (VRAEM). This research aimed to analyze the command and control capabilities of the CIOEC employed in special operations in the VRAEM. The study was developed using a qualitative approach and the hermeneutic method.

The author concludes that the command and control capabilities have incorporated new

technologies that allow the commander to receive information and transmit orders in real time during the execution of special operations in difficult terrain and under adverse weather conditions.

Keywords: Military Capacity, Special Operations, Command and Control, Capacity Factors

Introducción

A nivel global, los ejércitos han enfrentado uno de sus mayores desafíos en la reyerta contra redes terroristas y actores insurgentes. Como respuesta a esta evolución, ha surgido un enfoque creciente en las fuerzas de operaciones especiales tanto en EEUU como en otros países aliados. Convirtiendo a estas fuerzas en un componente vital en la lucha contra el terrorismo, especialmente después del 11 de septiembre de 2001, en escenarios como Irak y Afganistán. Un informe que se presentó al Congreso de Estados Unidos tras la triunfante operación Lanza de Neptuno en la cual se neutralizó a Osama Bin Laden, resaltó la eficacia y de las fuerzas de operaciones especiales, considerándolas como el arma más letal y eficiente del Gobierno de los EE. UU. contra el terrorismo. De este modo, tanto la administración de Bush como la de Obama ha confiado en estas fuerzas para localizar y neutralizar a líderes terroristas, evidenciando una tendencia hacia un aumento en el despliegue de fuerzas especiales.

A nivel regional, el Ejército argentino reconoció la importancia de disponer de personal capacitado en operaciones especiales, creando la Compañía de Fuerzas Especiales n.º 601 en el año 2007. Esta fuerza tiene como misión realizar operaciones abiertas o encubiertas utilizando una combinación de medios directos e indirectos, tanto violentos como no violentos, dirigidos a objetivos militares. El personal de esta compañía debe ser competente en una variedad de técnicas y procedimientos distintivos para llevar a cabo operaciones de combate en áreas de conflicto de diferentes niveles de intensidad, en un entorno operativo caracterizado por su alta incertidumbre y hostilidad. De acuerdo con el Manual ROP 61-02 (2018) establece las capacidades de las fuerzas especiales, que incluyen la obtención de información estratégica del

entorno operativo, la capacidad de ser una opción militar cuando otras fuerzas no sean adecuadas, la organización de redes de evasión y escape, la capacidad de desplazarse rápidamente a cualquier zona de operaciones, la capacidad de operar de manera conjunta con otras fuerzas armadas, y la capacidad de integrarse en fuerzas de tarea conjuntas (FTC) o Combinadas bajo un marco de integración regional o de Naciones Unidas, entre otras capacidades.

En el Perú, el terrorismo inicia sus acciones armadas en mayo de 1980, cuando el Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso (PCP-SL) declaró una guerra revolucionaria al Estado peruano; en el año 1992 Abimael Guzmán, líder de esta organización terrorista, fue capturado y presentó su rendición, constituyendo este hecho un punto de quiebre, toda vez que Oscar Ramírez (c) Feliciano, rechazó dicha acción de Guzmán y consideró que la guerra debía seguir y Florindo Flores (c) Artemio admitió la propuesta de Guzmán; esto desencadenó que Feliciano y los hermanos Quispe Palomino concentraran los remanentes senderistas en la selva central de Ayacucho y en el valle de los ríos Apurímac, Ene y Alto Tambo.

Entre los años de 1992 y 1995, las FF. AA. consi-

guieron pacificar relativamente dicho sector, sin embargo, en 1999, los hermanos Quispe Palomino lograron reorganizar la OT-SL con los remanentes subversivos, forjando alianzas con el narcotráfico, siendo la región del valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM) el último sector controlado por esta organización. Cabe mencionar que la región del VRAEM fue declarada en situación de emergencia desde 1999 y actualmente comprende 04 departamentos y 69 distritos. La población de esta región es en su mayoría campesina y son precisamente ellos quienes adolecen directamente esta situación de violencia subversiva

Actualmente, en el VRAEM existe un trabajo constante de las fuerzas del orden, que vienen ejecutando operaciones de forma permanente, teniendo como propósito erradicar la presencia de los remanentes subversivos y de otras organizaciones criminales que buscan realizar sus actividades ilícitas; Considerando la trascendencia de las operaciones especiales en la actualidad, el CIOEC trabaja arduamente para lograr la pacificación de esta zona convulsionada, empleando fuerzas modulares que se adaptan al ambiente operacional en el cual se ejecutan este tipo de operaciones (Ministerio de Defensa, 2019).

Figura 1

Extracción de operadores especiales durante la Operación Patriota



Nota. La extracción de los GOEs constituye un evento crítico durante las operaciones.

Entre los factores clave de las operaciones especiales exitosas, se encuentra la obtención de la superioridad relativa y un eficiente comando y control. Con relación a la superioridad relativa, se debe de considerar que, en este tipo de enfrentamientos, el tiempo corre a favor del defensor, el cual busca extender este periodo y conducir el conflicto de acuerdo con las capacidades que tenga mayor desarrolladas, el resultado por lo general una victoria sobre la voluntad y oportunidades del enemigo, factores que comprenden las fricciones de la guerra (Poczy-nok, 2020).

Con relación al comando y control, el comando constituye la autoridad legal que un comandante ejerce sobre sus subordinados en virtud del grado, incluyendo la autoridad y la responsabilidad de emplear eficazmente los recursos disponibles, y de planear, organizar, dirigir, coordinar y controlar el empleo de las fuerzas asignadas. El control tiene el objeto de verificar el exacto cumplimiento de las disposiciones. Debido a la complejidad de las operaciones especiales, la arquitectura del comando y control debe de adaptarse a cada misión con la finalidad de asegurar la concentración de los esfuerzos bajo la responsabilidad de un solo comandante (D-FA-CD-03-05 Doctrina de Operaciones Especiales Conjuntas, 2022).

En el presente artículo se analiza la importancia de la capacidad de comando y control del CIOEC, considerando su trascendencia en las operaciones especiales, toda vez que esta capacidad constituye la parte medular del poder de combate de una fuerza militar, al articular todas las funciones de conducción de la guerra (FCG) y orientar los esfuerzos de forma sinérgica para el cumplimiento de la misión asignada; asimismo, esta capacidad en ha incorporado nuevas tecnologías que han potenciado las capacidades del CIOEC para enfrentar a los remanentes subversivos en el VRAEM.

Materiales y métodos

El presente artículo se desarrolló mediante el enfoque cualitativo, toda vez que la ruta cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos, explotándolos desde la perspectiva de los participantes en su ambiente natural y en relación con el contexto (Hernández y Mendoza, 2018). De este modo, se

pudo conocer la opinión de los operadores especiales que han participado en las últimas operaciones del CIOEC; de este modo se ha pudo conocer cuáles son las nuevas implementaciones para el empleo de la capacidad de comando y control.

El tipo de investigación, fue el teórico-empírico, considerando que este se encuentra relacionado con el análisis de la información a desarrollar, puesto que el determinar un método adecuado permite desarrollar, técnicas y métodos que se adecuan a un tipo particular de estudio. (Hinojosa, 2017). En este sentido, el presente estudio tuvo una base doctrinaria sustentada en manuales y reglamentos militares; asimismo, se consideraron investigaciones sobre el comando y control en operaciones especiales.

Con relación al método, se empleó el método hermenéutico interpretativo, el cual permite interpretar textos, permitiendo que el investigador pueda dar sentido a la información de acuerdo a como se realice el círculo hermenéutico; por lo cual se pudo interpretar los textos mediante el conocimiento del investigador sobre las operaciones especiales y la importancia de la capacidad de comando y control.

Para el análisis de datos, se seleccionó la muestra de expertos, la cual estuvo conformada por seis (06) expertos con conocimiento de la capacidad de comando y control; los participantes en el estudio han participado en operaciones especiales en el VRAEM conformando los grupos de combate del CIOEC; asimismo, han sido parte del estado mayor para la planificación y ejecución de las operaciones que ha ejecutado el CIOEC en el VRAEM en los últimos quince años; de este modo, los participantes en el estudio han proporcionado información de primera mano sobre las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas de la capacidad de comando y control del CIOEC.

Las técnicas de recolección de datos empleadas fueron la entrevista semiestructurada, la observación directa y la indagación documental, con sus respectivos instrumentos. El proceso de análisis de datos se desarrolló de forma artesanal; de este modo, inicialmente se organizó la información, posteriormente se llevó a cabo la codificación y categorización con la finalidad de establecer las unidades de análisis de acuerdo a la frecuencia de frases, líneas y

párrafos, conformando, mediante la codificación axial, las categorías y subcategorías emergentes; finalmente mediante la codificación selectiva se estableció el tema de estudio.

Análisis y discusión

Con respecto a los factores de capacidad, se puede afirmar que los medios que dispone el CIOEC permiten planificar la preparación de la fuerza en todos los escenarios posibles en donde pueda ser empleada, y de acuerdo con las amenazas que normalmente se enfrentan en el VRAEM; sin embargo, es necesario también que se enfoque la preparación de la fuerza en el frente externo, y en nuevos escenarios frente a amenazas transnacionales como en la triple frontera en el Putumayo.

En el marco de los factores de capacidad, uno de los más críticos constituye el personal, puesto que el factor humano siempre ha constituido un elemento clave para el desarrollo de una organización, en tal sentido Sisniegas, afirma lo siguiente:

Es imprescindible recomendar que se debe realizar un proceso de mejora continua con la finalidad de evaluar de manera periódica al personal subalterno de las Fuerzas Operativas para reconocer las fortalezas y debilidades de las políticas institucionales dispuestas en base a la información obtenida y disponer nuevas acciones, las cuales ayudarán a que la Institución funcione de manera eficiente evitando pérdidas de todo tipo (Sisniegas, 2019, p. 92).

La FCG de comando y control constituye el conjunto de tareas y sistemas que desarrollan e integran actividades que permiten que un comandante equilibre el mando y el control para integrar las demás FF.CC.GG.; los comandantes, a través de la F.C.G. de comando y control, articulan y sincronizan todos los esfuerzos de las funciones de combate en una relación sinérgica y coherente para concentrar los efectos de la potencia de combate de forma decisiva.

El CIOEC. actualmente viene desarrollando capacidades para las operaciones de la capacidad crítica de guerra especial; en tal sentido, este proce-

so se ha iniciado con la implementación de la doctrina de operaciones especiales. Las experiencias de las operaciones especiales en el Vraem, han sido la fuente de la doctrina de operaciones. En este contexto, se ha establecido que los sistemas de comando y control se diseñan de acuerdo al tipo de tareas que va a ejecutar el CIOEC, toda vez que un sistema de comunicaciones para una operación de Acción Directa difiere de uno diseñado para una operación de Guerra No Convencional (GNC).

De este modo, se pudieron establecer diferentes limitaciones, como por ejemplo la falta de interoperabilidad entre los sistemas de comunicaciones de las unidades de operaciones especiales del Ejército, MGP y FAP; toda vez que el Ejército dispone de equipos de radio de procedencia israelí, mientras que la FAP y la MGP disponen de equipos de radio de la empresa Harris; a esta problemática se suma que los helicópteros MI 171-SH dispone de un sistema de comunicaciones de origen ruso. De este modo, se puede evidenciar la dificultad para establecer las comunicaciones entre los operadores especiales en tierra y las aeronaves, particularmente durante eventos críticos como la inserción y extracción de los GOEs.

Esta limitación fue subsanada con el diseño de una red de comunicaciones particular, en el cual se pudo establecer el enlace de los grupos mediante los equipos de radio Harris. La IVR en el campo de las operaciones especiales, complementa las tareas operacionales de las FFEE, para producir inteligencia en los niveles de comando, integrar el proceso de colección, procesamiento, explotación y diseminación de información; proporcionando inteligencia para ser empleada en los niveles tácticos, operacionales y estratégicos (Conocimiento predictivo del campo de batalla (JIPOE/PCIB).

Figura 2
Arquitectura de las comunicaciones del CIOEC.



Nota. Las características del Ambiente Operacional del VRAEM exige un sistema de comunicaciones robusto.

Con relación a las implementaciones a la capacidad de comando y control, se pudo observar que el CIOEC, dispone de drones del modelo MT--30 -T, los cuales proporcionan una mejor visión del AO, así como también dispone de capacidad de visión nocturna y térmica, detectando cualquier indicio de la presencia de los terroristas, toda vez que el sistema de UAVs es transportable por dos operadores especiales. El empleo de los UAVs, constituye una capacidad tecnológica que posiciona un paso adelante a las unidades de operaciones especiales.

Con respecto a las operaciones correspondientes a la capacidad crítica de Ataque de Precisión Quirúrgico (APQ), es necesario que en los planes, la estructura de comunicaciones debe estar detallada y debe de identificar un lugar principal y uno alternativo para la ubicación del puesto de comando alternativo o puesto de comando de misión, de tal forma que este pueda ser localizado fácilmente en la noche, proporcionando cobertura y estar fuera de las rutas naturales de paso, además deben permitir defenderse fácilmente por un corto periodo y ofrecer rutas de acceso rápidas.

Figura 3

Empleo de drones en operaciones especiales.



Nota. El empleo de UAV, permite realizar operaciones de reconocimiento y vigilancia en el área de operaciones.

Las tácticas, técnicas y procedimientos (TTP) que se vienen implementando en el CIOEC, permiten estandarizar el entrenamiento de acuerdo con las tareas que normalmente se realizan en el área de operaciones, en la F.C.G. de comando y control, las TTP empleadas con mayor frecuencia son las de transmitir la comprensión situacional, seguimiento operacional, asegurar la interoperabilidad, seguimiento del ritmo de batalla.

De acuerdo a las experiencias en operaciones, se ha podido determinar que el comando y control durante la fase de ejecución se sostiene gracias al personal y sistemas que integran la F.C.G. de comando y control, la cual integra los esfuerzos de los operadores de comunicaciones y de los elementos de estado mayor que tienen la responsabilidad de recibir las informaciones y transmitir las al comandante.

Conclusiones

La capacidad de Comando y Control es eficiente, puesto que permite ejecutar operaciones especiales en el VRAEM; sin embargo, se debe de considerar que el CIOEC es un comando recientemente activado y la FEC es una organización con menos de 15 años de creación, por lo cual, aún se encuentra desarrollando sus capacidades; en tal sentido, de acuerdo con las categorías emergentes del estudio se puede afirmar lo siguiente:

Factores de Capacidad

Analizando cada uno de los factores de capacidad (doctrina, infraestructura, equipamiento, instrucción y entrenamiento, personal, etc.), se puede observar que progresivamente se vienen desarrollando la capacidad comando y control de la FEC, teniendo a favor que las experiencias en operaciones reales permiten conocer el nivel de cada uno de los factores de capacidad.

Comando y control

Actualmente la capacidad de Comando y Control de la FEC, dispone de equipos modernos que permiten una transmisión de datos continua; sin embargo, al desarrollarse las operaciones especiales en terrenos de difícil geografía, la transmisión de comunicaciones y datos se dificulta; asimismo, constituye una limitación debido a la poca interoperabilidad que existe entre los equipos del Ejército y los del resto de institutos armados, dificultando la transmisión de información en el área de operaciones.

Operaciones de guerra especial

En la FEC, aún se viene desarrollando la capacidad de guerra especial, por lo cual aún no se disponen equipos de comunicaciones que permitan establecer el contacto entre estas unidades, considerando que su área de trabajo normalmente son zonas hostiles fuera de la distancia de apoyo de otras unidades.

Operaciones de ataque de precisión quirúrgico

Con relación a las operaciones del método directo, se ha podido determinar que los medios de comunicaciones que dispone la FEC, permiten rea-

lizar operaciones de asalto aéreo, incursiones y golpes de mano. Entre los factores más importantes que limitan el empleo de la capacidad de comando y control, se pueden mencionar los siguientes:

El personal de operadores de comunicaciones del CIOEC, solo han recibido una capacitación básica que les permite operar las radios Harris; sin embargo, no han recibido la capacitación sobre la programación de radios, por lo cual existen limitados operadores que realizan esta tarea; asimismo, es necesario realizar un entrenamiento cruzado que permita capacitar a todos los integrantes de los GG. OO. EE. para que dispongan de los conocimientos necesarios para operar los equipos de comunicaciones en caso el operador de radio principal sea herido por el enemigo.

El CIOEC dispone de equipos de radio Harris del tipo Falcon II y Falcon III, los cuales son eficientes en las operaciones; asimismo, los equipos Selex vienen cumpliendo una labor eficiente; sin embargo a consecuencia de las condiciones meteorológicas (lluvias, humedad) y la difícil configuración del terreno, estos equipos vienen deteriorándose y quedando inoperativos, reduciendo la capacidad operativa del CIOEC; durante las operaciones se ha observado que el empleo de los teléfonos satelitales, no es adecuado, puesto que delatan la posición del jefe de grupo, poniendo en riesgo su integridad; asimismo, recientemente se han adquirido equipos de comunicaciones que permiten la transmisión de datos por medio del internet y que permiten realizar el reconocimiento del terreno, sin embargo, aún no se ha definido su empleo en la organización de los GG. OO. EE.

Con respecto al factor doctrina, no se dispone de manuales de comunicaciones de las radios Harris, a pesar de que este tipo de equipos son empleados también por unidades del Ejército de la I División de Ejército; asimismo, en los manuales de comunicaciones no se considera el empleo de los operadores de radio y sus particularidades para las unidades de operaciones especiales, siendo esto necesario para desarrollar las capacidades militares de la FCG de comando y control.

El entrenamiento en el CIOEC, mayormente se centra en la FCG de movimiento y maniobra, por lo cual, no se vienen practicando las TTP de comando y control, limitando las prácticas de esta FCG y no

permitiendo mejorar esta capacidad, por lo cual no se realiza una capacitación sobre los equipos de radios Harris, el equipo de transmisión de datos por internet Began y la implementación del sistema de comando y control Wiracocha para un mejor empleo de los diferentes sistemas de posicionamiento global y sistemas de comunicaciones que dispone el CIOEC.

Con respecto a las limitaciones, se puede observar que la rotación continua de personal, no permite que los operadores de comunicaciones logren desarrollar completamente sus capacidades, puesto que al CIOEC se le asigna material de comunicaciones moderno de última tecnología, el cual requiere un tiempo considerable de capacitación; asimismo, para que los operadores de comunicaciones adquieran destrezas en el empleo de este tipo de tecnologías también requiere de otro tiempo, por lo cual para que este personal se encuentre en condiciones de emplear correctamente los equipos de comunicaciones se requiere por lo menos de tres (03) años; sin embargo, los cambios de colocación no permiten que se pueda dar esta continuidad, puesto que los operadores de comunicaciones pertenecen a la especialidad de técnico en comunicaciones, pudiendo ser cambiados a diferentes guarniciones, en las cuales no se pueden aprovechar las capacidades adquiridas por este personal.

Asimismo, se puede mencionar una limitación menor con respecto a la infraestructura, toda vez que las instalaciones del CIOEC, en algunas plataformas no disponen de un puesto de comando que permitan una coordinación y sincronización entre las FF. CC. GG., principalmente durante el planeamiento; asimismo, y considerando que esta unidad realiza operaciones en diferentes tipos de escenarios, desierto, sierra y selva, en estas plataformas no se dispone de puestos de comando adelantados, que proporcionen las facilidades para la instalación del sistema de Comando y Control del CIOEC.

En el CIOEC, se vienen implementando nuevos procedimientos tácticos, los cuales se favorecen con el ingreso de nuevas tecnologías; en este sentido se ha podido evidenciar la efectividad del empleo de drones para la captación de imágenes

del área de operaciones y la posterior transmisión de datos en tiempo real al puesto de comando, proporcionando una mayor cantidad de elementos de juicio para el comandante del CIOEC; asimismo, el empleo de drones permite validar puntos de extracción (helipuntos), sin que un operador especial tenga la necesidad de desplazarse hasta esa ubicación; sin embargo estos procedimientos, aún no han sido normados para su posterior implementación en otras unidades que dispongan de estos medios.

Recomendaciones

Se recomienda implementar cada uno de los factores de capacidad de comando y control, de acuerdo a la doctrina vigente y al tipo de operaciones que realiza el CIOEC; en tal sentido, este proceso debe de ser conducido el comando de esta unidad, mediante una planificación prospectiva ordenada, que debería ser iniciada con la formalización de sus tácticas, técnicas y procedimientos, los cuales permitan conocer cual es la estructura mas adecuada para este tipo de organización, que equipos debe de disponer, el tipo de entrenamiento a realizar y las habilidades que debe de desarrollar el personal que conforme la FCG de comando y control.

Con respecto a la capacitación, la sección de instrucción y entrenamiento del CIOEC, debe de asignar un mayor número de horas a la capacitación del personal en los sistemas de comunicaciones, puesto que esto permitirá una mayor destreza de los operadores especiales; asimismo, es necesario gestionar la capacitación en equipos Harris, y su certificación respectiva, siendo necesario para esta finalidad las coordinaciones con la Escuela de Comandos y la Escuela de Comunicaciones.

La sección de doctrina del CIOEC, debe de seguir los procedimientos necesarios para la formulación de doctrina relacionada a la capacidad de comando y control, teniendo como base las experiencias en operaciones reales que desarrolla esta fuerza; asimismo, es necesario la estandarización de procedimientos y su difusión en las unidades de operaciones especiales, para un mejor entendimiento de los operadores de comunicaciones.

Con respecto a las limitaciones de personal, es necesario disponer de operadores de comunica-

ciones de la especialidad de operador especial – comando, lo cual permitiría que este personal sea asignado a unidades de operaciones especiales; actualmente y debido a la necesidad de disponer de una mayor cantidad de personal especialista, la Escuela de Comandos del Ejército realiza un proce-

so extraordinario para que el personal de tropa re-enganchada pueda realizar el Programa Operador Especial Comando y de esta manera poder tener la calificación de Operador Especial; de esta manera, este personal puede ser capacitado como operadores de comunicaciones.

Referencias

- DFA-CD-03-05 Doctrina de Operaciones Especiales Conjuntas (2020). Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas.
- Gutiérrez-Meneses, RE (2022). El papel de la Comunicación Estratégica como un factor de Ventaja Competitiva para la Organización. *Revista Científica Anfibios*, 5 (1), 36–44. <https://doi.org/10.37979/a-fb.2022v5n1.101>
- Lauriani, Cristián 2017 “Operaciones Especiales. Una respuesta multidimensional al problema de seguridad multidimensional de Latinoamérica” *Military Review Edición Hispanoamericana* (segundo trimestre) (Kansas: Army University Press) pp. 20-30.
- MF 3-1 Operaciones y Acciones Terrestres Unificadas OATU (2019)
- MF 3-5 Operaciones Especiales. (2024). Ejército del Perú.
- MFRE 3-05 Operaciones Especiales. (2017). Ejército Nacional de Colombia.
- Moloeznik Gruer, parlamentario (2013). Reflexiones sobre operaciones especiales e inteligencia en el siglo XXI. Tla-Melaua. *Revista de Ciencias Sociales*, 7 (34). <https://doi.org/10.32399/rtla.7.34.44>
- Poczynok, I. (2020). Fuerzas armadas y contraterrorismo. Apuntes para renovar un “debate crónico” en la Argentina. *Revista Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 14 (2), 133–153. <https://doi.org/10.18359/ries.3834>
- Sigüeñas, O. (2018). Tareas operacionales de las Fuerzas Especiales. *Air & Space Power Journal*, (4to Trimestre 2018), 55–61. Obtenido de https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/ASPJ_Spanish/Journals/Volume-30_Issue-4/2018_4_08_suguenas_s_.pdf
- Sisniegas Ángeles, P. (2020). La apreciación del personal subalterno que integra las Fuerzas Operativas en relación a la seguridad institucional que brinda la Marina de Guerra del Perú. *Revista de la Escuela Superior de Guerra Naval*, 16 (1), 82–95. <https://doi.org/10.35628/resup.v16i1.69>



Teniente Coronel EP
Edgar Fidalberto Ampuero Carhuayano

Teniente Coronel del Ejército del Perú, Maestro en Ciencias Militares y Planeamiento Estratégico en la Escuela Superior de Guerra del Ejército – Escuela de Post Grado (ESGE – EPG), Bachiller en Ciencias Militares con mención en Administración en la Escuela Militar de Chorrillos “CFB”, Bachiller en Administración Pública y Privada en la Universidad Nacional Federico Villareal, Diplomado del Arma de Infantería en la Escola de Aperfeiçoamento de Oficiais (EsAO) – Brasil, Diplomado de Inteligencia en la Escuela de Inteligencia del Ejército, Diplomado de Seguridad y Salud en el Trabajo en el Instituto Científico Tecnológico del Ejército; ha sido profesor en la Escuela de Infantería del Ejército de Perú. Actualmente se encuentra cursando el VI Diplomado de Liderazgo y Planeamiento Estratégico en la ESGE – EPG.



Las Fuerzas Especiales del Ejército del Perú como herramienta eficaz para contrarrestar la nueva amenaza terrorista de los GAOR en la región del Putumayo

Por: Mayor EP Aima Paricoto Renier Aramis

Resumen

La región del Putumayo, en la frontera entre Perú y Colombia, se ha convertido en un espacio crítico para la seguridad nacional debido al avance de los Grupos Armados Organizados Residuales (GAOR), disidencias de las ex-FARC que hoy actúan como organizaciones criminales híbridas. Estructuras como la 48 y la 1 controlan rutas fluviales, cultivos ilícitos, redes de tráfico y ejercen una gobernanza paralela en áreas donde el Estado tiene presencia limitada, configurando una amenaza irregular y transfronteriza.

Este artículo analiza, desde un enfoque cualitativo y descriptivo, la pertinencia del empleo de las Fuerzas Especiales del Ejército del Perú (FF. EE. – EP) para enfrentar esta amenaza. Mediante revisión doctrinaria, análisis del entorno operativo y estudio comparado con el modelo brasileño del Comando de Operaciones Especiales (COPEsp), se evidencia que las FF. EE. poseen capacidades clave para escenarios amazónicos, como infiltración, reconocimiento especial y acción directa. Sin embargo, se identifican brechas en logística fluvial, vigilancia ISR e interoperabilidad binacional.

Los hallazgos indican que enfrentar a los GAOR requiere una estrategia multidominio que integre operaciones especiales, estabilización y desarrollo territorial, fortaleciendo la capacidad del Estado para recuperar control y soberanía en la frontera.

Palabras claves: Fuerzas Especiales, GAOR, amenaza híbrida, guerra irregular, frontera amazónica, seguridad nacional, operaciones especiales

Abstract

The Putumayo region, located along the border between Peru and Colombia, has become a critical area for national security due to the expansion of the Residual Organized Armed Groups (GAOR), dissident factions of the former FARC that now operate as hybrid criminal organizations. Structures such as 48 and 1 control river routes, illicit coca cultivation, trafficking networks, and exert parallel governance in areas where the Peruvian State has limited presence, creating an irregular and transnational threat environment.

This article analyzes, through a qualitative and descriptive approach, the relevance of employing the Peruvian Army Special Forces (FF. EE. – EP) to counter this threat. Through doctrinal review, assessment of the operational environment, and comparison with the Brazilian Special Operations Command (COPEsp), findings indicate that the Special Forces possess key capabilities for Amazonian irregular warfare, including infiltration, special reconnaissance, and direct action. However, gaps remain in riverine logistics, ISR coverage, and binational interoperability.

The results show that confronting GAOR requires a multidomain strategy integrating special operations, stabilization efforts, and territorial development, strengthening the State's ability to restore control and sovereignty along the border.

Keywords: Special Forces, GAOR, hybrid threat, irregular warfare, Amazon border, national security, special operation.

Introducción

Durante las dos últimas décadas, la cuenca del Putumayo, frontera amazónica de 1626 km entre Perú y Colombia, se ha convertido en un corredor estratégico para el tráfico ilícito de drogas (TID), contrabando de armas y otros delitos conexos. Los grupos armados organizados residuales (GAOR), surgidos tras la firma del acuerdo final de paz colombiano en 2016, han reconfigurado el panorama de seguridad regional al transitar de la retórica insurgente a un modelo criminal basado en la economía ilícita (Villagra, 2022).

Estas organizaciones ejercen control sobre plantaciones ilegales, laboratorios de procesamiento de cocaína y rutas fluviales, al tiempo que imponen coerción social y política sobre comunidades fronterizas con índices de pobreza extrema superiores al 90% (Carpio Villafuerte, 2022). La ausencia efectiva del Estado peruano, reducida a destacamentos policiales y bases militares de presencia esporádica, ha permitido que la Estructura 48 y la Estructura 1 disputen el control territorial, reclutando mano de obra local mediante incentivos económicos que duplican el salario promedio regional (Villagra, 2022).

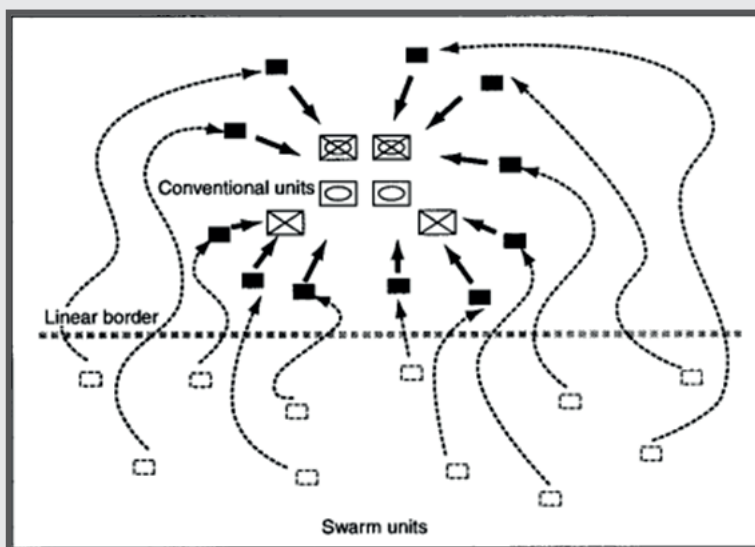
La expansión de los GAOR se da en un entorno global de creciente demanda de cocaína. Entre 2016 y 2017, las hectáreas sembradas de coca en la provincia peruana del Putumayo aumentaron de 1097 a 1376 ha, con tendencia creciente según informes de la UNODC (2021, citado en Villagra, 2022). Este auge consolida una amenaza híbrida que combina narcotráfico, crimen organizado y posibles vínculos con actores terroristas, replicando dinámicas observadas en la triple frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay (Zarich, 2018).

El impacto de esta amenaza no es meramente fronterizo: se ha detectado que la presencia GAOR favorece el tráfico transfronterizo de armas, la trata de personas y la minería ilegal, generando efectos multiplicadores sobre la seguridad nacional y la gobernabilidad en Loreto y Ucayali (Indepaz, 2021; Villagra, 2022). Asimismo, informes del Comando Conjun-

to de las Fuerzas Armadas (2022) alertan sobre la posibilidad de que los GAOR articulen con remanentes de organizaciones narcoterroristas, como Sendero Luminoso, en rutas amazónicas de difícil control.

Frente a escenarios de guerra irregular, la doctrina contemporánea destaca que las Fuerzas Especiales (FF. EE.) constituyen el instrumento militar idóneo por su movilidad, letalidad y capacidad de operar interagencialmente (Arquilla & Ronfeldt, 2003). En la región, Brasil desarrolló el Comando de Operaciones Especiales (COPEsp), con capacidades de inteligencia táctica, contraterrorismo y apoyo a la información bajo un enfoque multidisciplinar (Gonçalves Cruz Landim, 2015). Asimismo, la literatura argentina subraya que las FF. EE. pueden ejecutar operaciones “enjambre” de convergencia rápida sobre objetivos críticos, con menor huella logística que las tropas convencionales (Toffler, 1994, citado en Zarich, 2018).

Figura 1
Ataque en Enjambre Ofensivo



Nota. Reproducido de *Swarming on the Battlefield: Past, Present, and Future* (p. 79), por S. J. A. Edwards, 2000. Copyright 2000 por RAND Corporation.

El Ejército del Perú posee experiencia en operaciones especiales en el VRAEM, pero el entorno amazónico del Putumayo, con su compleja morfología, el control social ejercido por los GAOR y la porosidad de la frontera exige adaptar el empleo de las FFEE hacia un modelo de intervención preventiva, quirúrgica y multinivel, que integre inteligencia geoespacial, drones ISR y coordinación binacional. La problemática presenta además un componente humanitario: los GAOR se erigen como proveedores ilegítimos de servicios y orden social, en lugares donde el Estado está ausente (Villagra, 2022).

La experiencia brasileña demuestra que las operaciones especiales deben estar vinculadas a programas de estabilización y desarrollo para restablecer la legitimidad estatal (COPEsp, citado en Zarich, 2018). En concordancia con la Política Nacional de Seguridad y Defensa del Perú (DS 012-2020-DE), la respuesta a amenazas irregulares debe combinar fuerza militar, gobernanza, inclusión social y cooperación internacional. De no actuar de forma coordinada, se corre el riesgo de que los GAOR consoliden un enclave de poder criminal duradero, afectando la soberanía nacional y la estabilidad regional.

Figura 2

Reunión de coordinación sobre estrategia interinstitucional



Nota. Imagen de la cuenta oficial del Ejército del Perú. Recuperado de Instagram

Materiales y métodos

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo descriptivo y propositivo. Esta orientación metodológica permite explorar fenómenos complejos como el empleo de las Fuerzas Especiales del Ejército del Perú (FF. EE. - EP) frente a amenazas híbridas en un entorno geopolítico

específico —el Putumayo—, considerando tanto sus dimensiones doctrinarias y operativas como su inserción en dinámicas transfronterizas y de seguridad nacional.

El enfoque cualitativo fue elegido por cuanto las variables estudiadas, como la efectividad táctica, el empleo doctrinario, las capacidades organizacio-

nales o el comportamiento de los grupos armados organizados residuales (GAOR), no pueden ser cuantificadas de manera objetiva o numérica, sino interpretadas a partir del análisis de contenido, revisión documental especializada y estudio contextual.

El diseño metodológico es no experimental, de corte transversal. No se manipulan variables, sino que se observan, describen y analizan fenómenos tal como ocurren en la realidad contemporánea. El carácter transversal responde a que el análisis se realiza en un periodo determinado (2022–2024), concentrándose en la caracterización de amenazas actuales y en las capacidades operativas vigentes del Ejército del Perú en su componente de fuerzas especiales de la IV División del Ejército. Para la obtención de información y construcción del marco analítico, se emplearon las siguientes técnicas e instrumentos:

Revisión documental estructurada:

Se utilizó una matriz de análisis documental donde se incluyeron fuentes primarias y secundarias:

- Manuales doctrinarios (ROP, doctrina del Ejército Argentino, COPEsp Brasil).
- Informes institucionales de Naciones Unidas (UNODC).
- Análisis comparado de doctrina y casos regionales:

Se realizó un análisis cualitativo comparativo entre las doctrinas de empleo de Fuerzas Especiales en Brasil, Argentina y Perú, priorizando capacidades comunes, niveles de interoperabilidad, principios de acción en escenarios irregulares, y estructura de comando y control.

- Estudio de caso aplicado: GAOR en el Putumayo peruano: Este método permitió integrar variables contextuales (geográficas, sociales, económicas, y político-institucionales) en el análisis de la amenaza, así como simular posibles escenarios de intervención y roles aplicables a las FF. EE. - EP.
- Consulta especializada y triangulación doctri-

- naria: Si bien no se incluyó trabajo de campo, se recurrió a la triangulación entre fuentes doctrinarias, literatura académica e informes de seguridad pública (nacionales e internacionales) para validar interpretaciones sobre la amenaza GAOR y la eficacia militar de las FF. EE.

Criterios de inclusión y exclusión

- Criterios de inclusión:
 - Documentos publicados entre 2000 y 2024.
 - Fuentes doctrinarias oficiales del Perú y países comparables.
 - Investigaciones con evidencia comprobada sobre amenazas transfronterizas, terrorismo, crimen organizado y fuerzas especiales.
- Criterios de exclusión:
 - Publicaciones sin revisión académica o que no aborden específicamente el área amazónica o el componente militar estratégico.
 - Opiniones o notas periodísticas no fundamentadas en evidencia verificable.

Figura 3

Actividades ilegales en el Putumayo (Colombia y Perú)



Nota. Ilustración de Jhafet Ruiz Panchach para OjoPúblico. Recuperado de <https://ojo-publico-com/4754/la-economia-del-crimen-se-expande-la-frontera-peru-y-colombia>

El ámbito geográfico de análisis se centró en la provincia del Putumayo, región Loreto, Perú. Esta zona fue seleccionada debido a su alta vulnerabilidad institucional, presencia confirmada de GAOR, y ubicación estratégica en la frontera con Colombia. El ámbito institucional se enfocó en el Ejército del Perú, particularmente en su componente de fuerzas especiales, bajo el marco de empleo operacional definido en la doctrina vigente y en la Política de Seguridad y Defensa Nacional del Perú (DS N.º 012-2020-DE).

Si bien la investigación se basa únicamente en fuentes documentales y no involucra participación directa de personas, se ha seguido un enfoque ético estricto en cuanto a:

- Respeto por la veracidad y la procedencia de las fuentes citadas.
- No manipulación interesada de datos.
- Cuidado en el manejo de información potencialmente sensible sobre seguridad nacional.

Resultados y discusión

Resultados

Caracterización operativa de la amenaza GAOR en el Alto Putumayo

- Estructura y economía ilícita. Las Estructuras 48 y 1 de los GAOR controlan la ruta fluvial Putumayo Amazonas y compiten por los cultivos de coca que pasaron de 1097 ha (2016) a 1 376 ha (2017) en la provincia peruana del Putumayo, financiando sus operaciones con el tráfico ilícito de drogas (TID).
- Reclutamiento y sostenibilidad. Para asegurar mano de obra y lealtad, ofrecen salarios muy superiores al promedio rural, lo que capta a un 80 % de la población agrícola local y consolida un “poder paralelo” que provee servicios básicos y legitimidad social.

- Movilidad transfronteriza. La selva densa y la porosidad fronteriza permiten a los GAOR evadir la presión militar colombiana desplazándose a territorio peruano y viceversa, dificultando los operativos unilaterales.
- Capacidades logísticas. Poseen recursos financieros y una red de abastecimiento tecnificada que facilita la adquisición de armamento, comunicaciones y equipos fluviales de alta velocidad.

Tabla 1
Caracterización operativa de las Estructuras GAOR activas en el Alto Putumayo (2024)

Variable	Estructura 48	Estructura 1	Fuente principal
Áreas núcleo de influencia	Medio y Bajo Putumayo (riberas peruanas)	Alto Putumayo (frontera Loreto–Caquetá)	Villagra (2022)
Hectáreas de coca controladas (2023)	~ 650 ha	~ 550 ha	UNODC (2021)
Mano de obra reclutada (% población agrícola local)	45 %	35 %	Carpio Villafuerte (2022)
Rutas logísticas principales	Ríos Putumayo y Yahuasyacu; trochas a Leticia	Ríos Putumayo y Cotuhé; trochas a Puerto Leguizamo	Villagra (2022)
Tipo de armamento predominante	Fusiles AK-47, PKM, lanzagranadas M-203	AR-15 modificados, fusiles Galil, RP-46	Indepaz (2021)
Ingresos mensuales estimados (USD)	1,7–2,1 millones	1,3–1,6 millones	UNODC (2021)

Nota. Cifras aproximadas derivadas de informes de campo y estimaciones de inteligencia (error \pm 10 %)

- Capacidades actuales de las fuerzas especiales del Ejército del Perú (FFEE - EP)*
- Doctrina de acción directa e infiltración. Los manuales sudamericanos de operaciones especiales asignan a estas unidades la obtención de inteligencia de alto valor, infiltración y exfiltración en cualquier ambiente geográfico, acción directa simultánea sobre varios objetivos y la integración en fuerzas combinadas o de paz.
 - Ventaja táctica estratégica. Las FF. EE. se caracterizan por su agilidad, letalidad y bajo costo comparativo frente a despliegues convencionales, lo que las hace idóneas para conflictos de baja intensidad y entornos irregulares.
 - Necesidad de interoperabilidad amazónica. La doctrina comparada con el Comando de Operaciones Especiales de Brasil (COPEsp) muestra la importancia de estructuras interagenciales, binacionales y con capacidades CBRN, ISR y de información para escenarios complejos.
- Brecha amenaza capacidad*
- El análisis cruzado revela una asimetría temporal y geográfica: los GAOR explotan la falta de presencia estatal 24/7 y la movilidad fluvial, mientras que las FF. EE. EP dependen de despliegues episódicos y logística aérea-fluvial limitada. Además, la carencia de un mando binacional permanente facilita la evasión enemiga.

Tabla 2
Brecha entre las capacidades de las fuerzas especiales del Ejército del Perú y los requerimientos del entorno amazónico (2024)

Dimensión analizada	Capacidad FF. EE. - EP (actual)	Requerimiento operativo en Putumayo	Brecha detectada
Infiltración fluvial nocturna	Botes zodiac + NVG; alcance ≈ 40 km	Patrullas fluviales ≥ 72 h, ≈ 120 km	Insuficiencia de autonomía y sigilo
ISR táctico (sensor-drone)	Drones micro-UAS (alcance 5 km)	ISR tiempo real > 25 km de alcance	Cobertura ISR incompleta
Apoyo CAS/MEDEVAC	2 helicópteros MI-171ShP en la zona	24/7; plataforma rápida tipo UH-60	Ventana de reacción limitada
C2 binacional	Enlace esporádico vía CCFFAA-FUDRA	Centro de operaciones conjunto permanente	Falta de nodo C2 unificado
Fuerza interagencial	Patrullas mixtas con Policía (episódicas)	Equipos permanentes FFEE-PNP-SUNAT	Integración puntual, no estructural
Estrategia de posconflicto	Operaciones de presencia disuasiva	Integración con programas de desarrollo MIDIS – MTC	Sin sincronía con planes civiles

Nota. El análisis se basa en doctrina nacional (EP, 2020) y comparada (COPEsp, Gonçalves Cruz Landim, 2015)

Discusión:

El análisis realizado confirma que, teóricamente, las fuerzas especiales del Ejército del Perú (FFEE – EP) están diseñadas para enfrentar amenazas irregulares de alta movilidad y letalidad, como los grupos armados organizados residuales (GAOR), mediante operaciones de acción directa, infiltración y reconocimiento especial (Ejército Argentino, 2014; Gonçalves Cruz Landim, 2015).

La doctrina internacional sostiene que estas unidades poseen ventajas comparativas frente a las fuerzas convencionales en escenarios de guerra irregular, donde se requiere precisión táctica, flexibilidad operativa y bajo impacto colateral (Arquilla & Ronfeldt, 2003; Toffler, 1994).

Figura 4
Presencia de las FF. AA. en la región del Putumayo.



Nota. Imagen de Manolo Eduardo Villagra. Recuperado de <https://ceesp.mil.pe/colaborador/manolo-eduardo-villagra/>

Sin embargo, en la práctica, el empleo efectivo y sostenido de las FF. EE. – EP en el Putumayo enfrenta serias limitaciones. Por ejemplo, aunque la doctrina establece la capacidad de infiltración fluvial nocturna, los medios actuales sólo permiten alcances de 40 km, insuficientes para operaciones profundas en la cuenca del Putumayo, donde se requieren patrullas fluviales de al menos 72 horas y 120 km de alcance (Carpio Villafuerte, 2022; Villagra, 2022). Este desbalance revela una brecha entre la doctrina declarada y la capacidad real de despliegue. Asimismo, la interoperabilidad binacional, necesaria para operar en un entorno transfronterizo, se encuentra limitada a enlaces esporádicos con las fuerzas armadas colombianas. Teóricamente, el modelo COPEsp (Comando de Operaciones Especiales) brasileño demuestra que un comando operativo propio con integración interagencial y apoyo aéreo-fluvial dedicado incrementa la eficacia frente a redes criminales complejas (Gonçalves Cruz Landim, 2015). Pero en el contexto peruano, la falta de un centro de operaciones conjunto y de una fuerza de tarea binacional retrasa la capacidad de respuesta y permite a los GAOR explotar los vacíos de presencia estatal (Indepaz, 2021).

Por otro lado, la cooperación subregional, respaldada en la Declaración sobre Seguridad en las Américas (OEA, 2003), es vista doctrinariamente como un multiplicador de fuerza; sin embargo, no existen ejercicios conjuntos continuos ni doctrinas operacionales integradas con Colombia para la zona del Putumayo, lo que restringe el efecto disuasivo y la proyección de poder.

Desde el punto de vista socioeconómico, la teoría de la guerra irregular establece que el éxito militar debe ir acompañado de estabilización y legitimación del Estado (Zarich, 2018; UNODC, 2021). En la práctica, las operaciones militares en la región no se articulan sistemáticamente con proyectos de desarrollo, salud o educación, lo que limita el impacto estratégico de las operaciones especiales y perpetúa el “poder paralelo” de los GAOR (Villagra, 2022).

Finalmente, los riesgos del empleo intensivo de FF. EE. en operaciones sin reglas de enfrentamiento claras ni supervisión interinstitucional pueden generar abusos, erosionar la legitimidad esta-

tal y fortalecer la narrativa insurgente, tal como lo advierten estudios de contrainsurgencia moderna (Metz & Millen, 2004; Hoffman, 2007).

En resumen, si bien las FF. EE. – EP están llamadas a ser el eje de una respuesta flexible y eficaz frente a los GAOR, su impacto dependerá de cerrar las brechas logísticas, tecnológicas y de comando, así como de sincronizar las operaciones militares con intervenciones estatales sostenidas. Esto coincide con estudios recientes sobre el empleo de FF. EE. en el Perú, que demuestran que la falta de preparación de fuerzas de despliegue rápido y modular compromete la efectividad de las operaciones especiales (León Jesús, 2023).

Conclusiones

La amenaza que representan los grupos armados organizados residuales (GAOR) en la región del Putumayo, frontera nororiental del Perú, ha adquirido una complejidad creciente que trasciende el fenómeno del narcotráfico para posicionarse como una amenaza híbrida, irregular y transnacional. El estudio desarrollado ha demostrado que estos grupos no sólo controlan economías ilícitas como la producción y el tráfico de drogas, sino que también construyen una forma de gobernanza criminal local, generando un “poder paralelo” que erosiona la autoridad del Estado, se mimetiza en el entorno amazónico y explota las debilidades institucionales del aparato estatal en la región.

En este escenario de alta letalidad y difícil acceso geográfico, las Fuerzas Especiales del Ejército del Perú (FFEE - EP) se configuran como el instrumento militar más eficaz y versátil para contener, disuadir y neutralizar el accionar de los GAOR. Su entrenamiento especializado, capacidad de movilidad estratégica, acción directa, infiltración y operaciones interagenciales, permiten enfrentar este tipo de amenazas con precisión y economía de esfuerzo, evitando el despliegue masivo de fuerzas convencionales y minimizando el impacto colateral.

Los resultados del estudio reflejan que, si bien las FFEE - EP poseen doctrinas y capacidades desarrolladas para operaciones en ambiente selvático, existen brechas operativas significativas que limitan su empleo sostenido y eficaz en el Putumayo. Estas brechas se expresan principalmente en tres áreas críticas:

- Capacidades logísticas limitadas, especialmente en patrullaje fluvial nocturno, autonomía operativa, y evacuación médica en tiempo real.
- Déficit en plataformas ISR tácticas, necesarias para una cobertura eficiente en tiempo real sobre zonas amplias de difícil acceso.
- Ausencia de un comando conjunto binacional o interagencial, que permita una respuesta coordinada con fuerzas colombianas y agencias civiles del Estado peruano.

A pesar de estas limitaciones, la experiencia comparada en Brasil, a través del Comando de Operaciones Especiales (COPEsp), demuestra que con una estructura interagencial consolidada, alto grado de alistamiento y coordina-

ción táctica con otras agencias, las operaciones especiales pueden ser decisivas para debilitar redes criminales transnacionales en territorios marginales. Esta experiencia constituye una base válida para diseñar un modelo propio peruano de acción especial sostenida en el Putumayo. Asimismo, se confirma que el éxito de las fuerzas especiales no puede estar desvinculado de una estrategia de estabilización posterior, que contemple el despliegue de servicios del Estado, proyectos de desarrollo económico local y programas de reintegración o sustitución de economías ilícitas. La disuasión militar debe estar seguida por una presencia civil legítima, continua y coordinada.

Por otro lado, se establece que la amenaza GAOR no debe ser abordada únicamente como crimen organizado, sino como un fenómeno con capacidades cuasi-insurgentes, uso del terror, control territorial y vocación expansiva. Esta reinterpretación doctrinaria permite que el planeamiento y empleo de las FF. EE. - EP se diseñe con una lógica de guerra irregular prolongada, con ciclos sucesivos de acción directa, contención, estabilización y consolidación.

Finalmente, se concluye que el rol de las fuerzas especiales del Ejército del Perú no debe limitarse al campo táctico. Su empleo efectivo en el Putumayo puede ser un factor decisivo de control estatal, integración fronteriza y recuperación territorial, y, por tanto, debe incorporarse en los niveles operacional y estratégico de la planificación militar nacional. Esto implica una revisión de la doctrina vigente, actualización de capacidades logísticas y tecnológicas, e integración plena al sistema de seguridad y defensa nacional frente a amenazas no convencionales.

Referencias

- Arquilla, J., & Ronfeldt, D. (2003). *Redes y guerras en red*. Madrid: Alianza Editorial.
- Carpio Villafuerte, J. M. (2022). *GAOR y amenaza transfronteriza en el Alto Putumayo*. Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú.
- Centro de Estudios Estratégicos del Ejército de Colombia (CEEEC). (2021). *Dinámicas de la frontera sur: GAO-r, narcotráfico y crimen transnacional en la cuenca amazónica*. Bogotá: CEEEC.
- Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Perú. (2021). *Manual de Operaciones Especiales del CCFFAA*. [Documento institucional no publicado].
- Ejército Argentino. (2014). *Conducción de Fuerzas Especiales*. Buenos Aires: Departamento Doctrina.
- Gonçalves Cruz Landim, H. (2015). *Guerra ao terror: O emprego do Comando de Operações Especiais do Exército Brasileiro no combate ao terrorismo transnacional* [Trabajo de conclusión de curso]. Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, Brasil.
- Hoffman, F. G. (2007). *Conflict in the 21st Century: The rise of hybrid wars*. Potomac Institute for Policy Studies. <https://www.potomacinstitute.org>
- Indepaz. (2021). *Grupos armados posdesmovilización y economías ilegales en Colombia*. Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz.
- León Jesús, A. R. (2023). *El rol de las Fuerzas Especiales en la defensa de la soberanía territorial frente a amenazas no convencionales*. *Revista Científica de la Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú*, 56(1), 56–69.
- Metz, S., & Millen, R. A. (2004). *Insurgency and counterinsurgency in the 21st century: Reconceptualizing threat and response*. Strategic Studies Institute, U.S. Army War College.
- Ministerio de Defensa del Perú. (2020). *Política Nacional de Seguridad y Defensa del Perú (DS N.º 012-2020-DE)*. Lima: MINDEF.
- Organización de los Estados Americanos. (2003). *Declaración sobre Seguridad en las Américas*. Ciudad de México. <https://www.oas.org>
- Toffler, A. (1994). *Las guerras del futuro*. Barcelona: Plaza & Janés.
- UNODC (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito). (2021). *Informe sobre monitoreo de cultivos de coca en el Perú*. <https://www.unodc.org>
- Villagra, M. E. (2022). *GAOR y amenaza transfronteriza en el Alto Putumayo*. Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú.
- Zarich, O. S. (2018). *Fuerzas especiales: Una herramienta eficaz para contrarrestar la amenaza terrorista*. *Visión Conjunta*, 10(19), 56–61



Mayor EP
Aima Paricoto Renier Aramis

Mayor del Ejército del Perú, Magister en ciencias de la educación con mención en docencia universitaria en la Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle, licenciado en Ciencias Militares en la Escuela Militar de Chorrillos (EMCH), diplomado en Proyecto de Inversión Pública en la Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle. Realizo el LII Curso Regular de Comandos en la Escuela de Comandos del Ejército, programa de ingeniería anfibia, los programas básico y táctico en la Escuela de Ingeniería del Ejército. Ha sido nombrado oficial de operaciones de las expediciones científicas a la Antártida ANTAR XXV, ANTAR XXVI y ANTAR XXVIII. Actualmente se encuentra cursando la Maestría en Ciencias Militares con mención en planeamiento estratégico y gestión pública.



Las operaciones de información: un análisis integral de su evolución, doctrina y aplicación en la era digital

Por: General de Brigada EP (r) Augusto Álvarez Torres

Resumen

Las operaciones de información (IO) son un campo multidisciplinario que busca controlar y gestionar el entorno informativo y cognitivo. Su objetivo principal es influir en las percepciones, decisiones y comportamientos de adversarios, oponentes y audiencias, mientras se protege nuestra propia información y los sistemas que comprendan. Las OI, Abarcan una amplia gama de actividades, desde la guerra psicológica, la desinformación, la ciberseguridad, la guerra electrónica, el engaño, seguridad y las relaciones públicas. A diferencia de la guerra tradicional, que se centra en el combate físico, las OI operan en la esfera cognitiva, utilizando herramientas como la propaganda, la manipulación de medios y el hackeo de redes para ganar ventaja. La clave es la integración de todas estas capacidades para lograr un efecto sinérgico. En un mundo cada vez más digital, las operaciones de información se han vuelto cruciales para la seguridad nacional, el comercio y la estabilidad global. Su comprensión es vital para navegar en el complejo panorama de la información moderna².

Palabras clave: disuasión, sociedad, información, capacidades, operaciones psicológicas

Abstract

Information operations (IO) is a multidisciplinary field that seeks to control and manage the information and cognitive environment. Its primary objective is to influence the perceptions, decisions, and behaviors of adversaries, opponents, and audiences, while protecting our own information and the systems they comprise. IO encompasses a wide range of activities, from psychological warfare, disinformation, cybersecurity, electronic warfare, deception, security, and public relations. Unlike traditional warfare, which focuses on physical combat, IO operates in the cognitive sphere, using tools such as propaganda, media manipulation, and network hacking to gain advantage. The key is integrating all these capabilities to achieve a synergistic effect. In an increasingly digital world, information operations

have become crucial to national security, commerce, and global stability. Understanding them is vital to navigating the complex modern information landscape.

Keywords: Deterrence, Society, Information, capabilities, psychological operations

Introducción

Este artículo examina el entorno multifacético de las operaciones de información (OI), una disciplina que ha desarrollado de un conjunto de tácticas secundarias a un componente central de la estrategia de seguridad nacional y la competencia geopolítica. A través de un análisis histórico y doctrinario, este documento extraerá las OI en sus componentes, explorará su aplicación en conflictos y contextos contemporáneos, y contendrá, los complejos dilemas éticos y legales que presentan. La finalidad es proporcionar una comprensión exhaustiva de este campo en constante transformación, crucial para la toma de decisiones en la era de la información.

Fundamentos conceptuales de las operaciones de información

Definición y alcance estratégico

Las operaciones de información (OI), conocidas también por su marca en inglés INFOOPS, se definen como opciones flexibles y no letales que los comandantes militares emplean para influir en adversarios, ya sean estatales o no estatales (Manual de Operaciones de Información, 2025). Su propósito principal es la disuasión. Para lograrlo, se busca aumentar la incertidumbre, el temor y la confusión en el ciclo de toma de decisiones del adversario, un proceso que en la doctrina militar se conoce como el ciclo OODA que significa, observar-orientar-decidir-actuar (PMTD, 2015).

Esta capacidad es considerada una prioridad estratégica de la política de seguridad nacional de los Estados Unidos. Un elemento fundamental de esta definición es que las OI ofrecen un método para disipar crisis y evitar la escalada hacia la fuerza letal.

¹ Information Operations, IO, en inglés.

² el sociólogo **Manuel Castells** es ampliamente reconocido como uno de los principales pensadores y teóricos que ha analizado y descrito esta era en su famosa trilogía *La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura*

Su uso agresivo en las etapas iniciales de un conflicto, conocidas como la "fase cero", está diseñado para cerrar la brecha entre la persuasión y el uso de la fuerza armada. Al actuar como un elemento disuasorio, las OI no se clasifican como un acto bélico, bajo el derecho internacional, lo que las convierte en una herramienta valiosa para la moderación y la reducción del uso de la fuerza. Este enfoque puede ser percibido como una opción moralmente prudente para los líderes políticos y militares

El ambiente de la información

Las operaciones militares modernas no solo se llevan a cabo en los dominios tradicionales de la tierra, el mar y el aire, sino que se desarrollan de manera crítica en el "ambiente de la información". Este ambiente se conceptualiza como el conjunto de individuos, organizaciones y sistemas que se encargan de recopilar, procesar, difundir y actuar sobre la información. Se compone de tres dimensiones clave (INFOOPS – information operations, 2024):

- La dimensión humana (las personas y sus percepciones),
- La dimensión física (la infraestructura como redes y hardware)
- La dimensión de la información (el contenido y su flujo).

La importancia de este ambiente reside en que las operaciones militares ya no se basan únicamente en la "maniobra" o el "fuego". En el paradigma actual, la superioridad en la información es la clave para la victoria.

Al integrar las OI, el objetivo se expande más allá de la derrota física del adversario para incluir la influencia sobre la toma de decisiones, la percepción y la voluntad de lucha. El éxito no se mide solo en términos de destrucción, sino también en la capacidad de manipular la comprensión del adversario para debilitar su centro de gravedad. Esta comprensión integral del campo de batalla como un entorno multidimensional es lo que explica por qué las OI se dirigen no

solo a las fuerzas armadas, sino también a la población civil y otras audiencias. (Manual OI, EP, 2023)

Objetivos clave de las OI

El objetivo fundamental de las OI es influir en las percepciones, actitudes y comportamientos de una audiencia designada.

Se centran en tres aspectos principales (Publicación conjunta 3-0, 20, 2020):

- Las capacidades del adversario, su comprensión y su voluntad. Para ello, las actividades de buscar información promueven actitudes favorables a las operaciones propias o, en su defecto, asegurar que la audiencia no interfiera en ellas.
- Un principio operativo crucial para lograr este impacto es la repetición del mensaje. Este enfoque se basa en el mismo concepto que las estrategias de marketing comercial, donde una exposición consistente y repetida a un mensaje publicitario se correlaciona con una mayor aceptación del producto por parte del consumidor. Este paralelismo subraya la naturaleza cada vez más persuasiva y "blanda" de las OI. Para que esta repetición sea efectiva, las organizaciones deben garantizar una unidad de esfuerzo en la transmisión de los mensajes, dedicar tiempo suficiente para su difusión y planificar en términos de meses en lugar de días o semanas.
- Este proceso requiere mecanismos de retroalimentación para asegurar que los mensajes lleguen de manera precisa y consistente a la audiencia objetivo, transformando las OI de una simple táctica de envío de mensajes en un proceso estratégico y sostenido de influencia. Componentes y Capacidades Operacionales. Las Operaciones de Información no constituyen una capacidad singular, sino un marco que integra y sincroniza diversas actividades para lograr sus objetivos estratégicos. Este marco holístico es fundamental para la guerra moderna, y su relevancia se ha subrayado con su inclusión como la séptima función conjunta en la doctrina militar de EEUU.

³ OI, Siglas de operaciones de información, (IO en inglés)

⁴ "Holístico" se refiere a un enfoque o una perspectiva que considera una realidad como un todo integral y completo, en lugar de analizarla solo por sus partes individuales

⁵ Siglas en Inglés de Operaciones Psicológicas.

Las principales actividades que integran las OI son (Operaciones de Información, EP, 2023):

- Operaciones psicológicas (PSYOPS) : Utilizan técnicas como la distribución de panfletos, transmisiones de radio y televisión para desmoralizar al enemigo y moldear la conducta de audiencias aliadas o neutrales. Su propósito es influir directamente en la voluntad de las personas.
- Operaciones sobre redes de computadoras (CNO) : Tienen un doble objetivo. Por un lado, buscan degradar los sistemas y redes informáticas del adversario para dificultar su mando y control. Por otro, se encargan de proteger las propias redes para evitar que el enemigo las degrade o las controle.
- Guerra electrónica (EW): Involucra acciones militares que emplean armas electromagnéticas o de energía para controlar el espectro electromagnético o atacar a un adversario. Esto incluye el ataque electrónico para degradar o destruir los sistemas de apoyo del enemigo y la protección de los propios sistemas. Un ejemplo histórico es el uso de sistemas de navegación aérea durante la Segunda Guerra Mundial y los esfuerzos británicos por interferir y falsear esas emisiones (Historia Militar, ESGE, 2003).
- Engaño militar (MILDEC) : Consiste en engañar al adversario mediante la creación de indicadores falsos que lo llevan a conclusiones erróneas sobre la fuerza, intenciones y capacidades de las fuerzas propias. La histórica operación Fortitude durante la Segunda Guerra Mundial es un ejemplo clásico de esta capacidad. (El Día más largo, 1959)
- Ataque físico: Aunque las OI se definen como "no letales", el ataque físico es una capacidad de apoyo para lograr los objetivos de información. Implica el uso de fuegos cinematográficos contra un objetivo para influir en una audiencia específica. Esta inclusión rompe la dicotomía de "no letalidad" y demuestra que las

- OI pueden ser un multiplicador de fuerza que busca un efecto cinético o no cinético.

Capacidades relacionadas: Además de los componentes centrales, las OI se coordinan con otras actividades para mejorar el ambiente general de la información. Esto incluye las operaciones de asuntos públicos, que difunden mensajes al público interno y externo; las operaciones cívico-militares; y el apoyo de defensa a la diplomacia pública.

La integración del ataque físico como un componente operativo revela que las OI no son meramente una alternativa a la fuerza, sino una maniobra de información que busca un efecto en el campo de batalla. Esto significa que las OI deben estar incorporadas en la planificación militar general, con un enfoque en la adquisición de blancos y la medición de su eficacia, para asegurar su sinergia con el resto de las operaciones militares (.

La evolución de la guerra de la información.

La guerra de la información ha experimentado una evolución significativa, transitando de las tácticas de persuasión manuales a las estrategias sofisticadas de la era digital. Es decir, se pasó del manual a la pantalla. De la guerra psicológica a las OI, el concepto inicial de "guerra psicológica" (PSYOPS) se desarrolló durante la Segunda Guerra Mundial y se refinó a lo largo de la Guerra Fría. El coronel Paul MA Linebarger definió la guerra psicológica como el "uso planeado de las comunicaciones para influir en las actitudes y el comportamiento de los seres humanos". Su principal herramienta era la propaganda, que buscaba desmoralizar al enemigo y ganar el apoyo de la población. La propaganda se entiende como una combinación de entretenimiento, educación y persuasión, diseñada para ser tan sutil que su naturaleza subyacente no fuera notada. La guerra psicológica se consideró una subdisciplina de la guerra política, cuyo objetivo era lograr fines estratégicos a través de la manipulación de la información.

⁶ CNO, siglas en inglés de redes de computadoras

⁷ MILDEC, Siglas en inglés de engaño militar

⁸ Operación Fortitude, plan de engaño de los aliados para engañar a los Alemanes sobre el lugar de desembarco de Normandía, en español se denomina Plan Fortaleza, que era la constitución del Ejército fantasma a cargo de Patton.

El surgimiento de las OI en la era de internet:

El panorama de la guerra cambió drásticamente con la llegada de Internet y la globalización de los medios de comunicación en las décadas de 1990 y 2000. Fue en este período cuando el concepto de las operaciones psicológicas se amplió y dio paso a la noción más comprensiva de operaciones de información (OI). Las doctrinas militares, como la de la OTAN, comenzaron a consolidar diversas actividades de manejo de la información en un marco único. El enfoque se desplazó de las tácticas individuales a un esfuerzo coordinado que integraba capacidades como el engaño militar, la guerra electrónica y las operaciones en redes informáticas. Este cambio reflejó un entendimiento de que la información había dejado de ser una mera herramienta táctica para convertirse en un dominio estratégico, comparable a la tierra, el mar o el aire (OTAN, 2024, Guerra Cognitiva).

La transición a la guerra cognitiva; la era digital ha llevado el campo de las OI a un nuevo nivel de sofisticación con el surgimiento de la "guerra cognitiva". A diferencia de las formas anteriores, que se centraban en la manipulación del comportamiento, la guerra cognitiva busca afectar directamente los "procesos cognitivos" y la toma de decisiones de las audiencias. Se valen herramientas como el análisis de redes sociales, (ARSO, 2022) el desarrollo de contra narrativas y la "inoculación cognitiva", que busca fortalecer la resistencia mental de la población ante la desinformación.

China, como competidor estratégico de la OTAN, describe la guerra cognitiva como el uso de la opinión pública, las operaciones psicológicas y la influencia legal para lograr la victoria (Guerra irrestricta, 1999). La psicología de combate tiene un impacto significativo en la capacidad funcional del combatiente. La desinformación se ha convertido en el arma principal de esta nueva forma de conflicto, utilizándose para desestabilizar a las democracias y socavar la confianza en las instituciones. La progresión de las OPSIC a la guerra cognitiva demuestra que la meta ha evolucionado de influir en una acción a la manipulación del pensamiento mismo, a velocidad de propagación de la información

falsa en plataformas digitales, combinada con la "infoxicación" y los sesgos cognitivos inherentes a los seres humanos, crea un entorno ideal para esta forma de guerra. Los algoritmos de las redes sociales amplifican este efecto, creando "cámaras de eco" que polarizan y fragmentan a la sociedad.

Doctrina y estrategias de las potencias globales.

La doctrina de EE. UU. y la OTAN, sobre las OI se centra en la disuasión, buscando evitar un conflicto armado al influir en las percepciones y la toma de decisiones del adversario. Esta doctrina OTAN, coordinada a través de publicaciones como la Publicación Conjunta 3-13, considera a las OI como un esfuerzo para integrar diversas actividades como las operaciones psicológicas, el engaño militar, la guerra electrónica y las operaciones sobre redes de computadoras. Se considera a las OI una herramienta para cerrar la brecha entre la persuasión y la fuerza letal, fomentando la moderación en los conflictos. El Departamento de Defensa de EE. UU. ha formalizado esta perspectiva al establecer la información como una función conjunta del poder de combate, elevándola al mismo nivel estratégico que la inteligencia, el movimiento y la maniobra.

Según afirma el Gral ruso, Valery Gerasimov, en su doctrina Gerasimov, "Rusia se diferencia de la doctrina occidental, por que postula que los métodos no militares son tan o más importantes que los militares para lograr objetivos estratégicos". Esta estrategia se enmarca en el concepto de "guerra híbrida" (Miguel Palacios 2016), que desdibuja la línea entre la paz y el conflicto. La desinformación (desinformativa) es un instrumento central de esta doctrina, utilizado para engañar, desorientar, dividir y socavar la eficiencia del adversario. En lugar de buscar la disuasión a través del miedo al combate convencional, la estrategia rusa busca la subversión interna y la fragmentación social, permitiendo a Rusia amenazar y agredir sin recurrir inicialmente a medios militares. Un ejemplo de su aplicación fue la anexión de Crimea en el 2014, donde se emplearon intensamente las redes sociales y los medios de comunicación para desacreditar a Ucrania y explotar las divisiones internas (Gerasimov 2024)

⁹ La guerra cognitiva se centra en atacar y degradar la racionalidad, lo que puede llevar a la explotación de vulnerabilidades y al debilitamiento sistémico. Sin embargo, esto se vuelve cada vez más complejo al involucrar objetivos no militares. Patton.

Figura 1
Empleo de redes sociales y newfakes, paradigmas de la doctrina oriental en OI



Nota. Imagen tomada de la pagina web :
<https://www.google.com/search?q=fotosde+operaciones+de+informacion+e+rusia>

Cuadro 1
Modelo comparativo de la doctrina de OI, de las principales potencias con el modelo peruano

Doctrina	País	Objetivo principal	Modelo de Conflicto	Componentes Clave	Ejemplos de Aplicación	Aspectos importantes
Doctrina EE. UU. / OTAN. Conjunta	EEUU Múltiples agencia y Comandos coordinados. USCYBERCOM, Oficinas de OI en los EEMM. Agencias de INTEL.NASA, CIA, FBI.	evitar la fuerza letal. Influir en la población propia y adversaria. Influir en el enemigo.	Disuasión Escala de conflicto (Fase Cero a Fase 2)	OPSIC, CNO, EW, MILDEC	Operación Fortaleza. Propaganda en VN. Plan de engaño en la operación Tormenta del Desierto-Escudo del desierto.	Disuasión de conflictos. Basado en interoperabilidad inteligencia, con marcos legales y controles
Teoría Híbrida de Gerasimov Rusia	Rusia Integrado por una combinación del MD, servicios de Inteligencia, SPETSNAZ, GRU/SVR.	Alcanzar objetivos estratégicos no militares Guerra híbrida	Acción Subversión Conflicto perpetuo. Guerra híbrida	estado de conflicto perpetuo Desinformación. guerra psicológica, ciberataques. Guerra Híbrida	Campañas de desinformación contra Ucrania. Anexión de Crimea,	Desinformación. Integra Ciber, EW, OPSIC y campañas mediáticas

Cuadro 1

Modelo comparativo de la doctrina de OI, de las principales potencias con el modeloperuano

Doctrina	País	Objetivo principal	Modelo de Conflicto	Componentes Clave	Ejemplos de Aplicación	Aspectos importantes
Doctrina centralizada del PPCCH.	China Centralización, bajo el Partido Comunista y la Comisión Militar Central. Capacidades concentradas. en el Strategic Support Force (Soporte estratégico de la Fuerza	Proyectar poder global. subvertir el orden en la Guerra.	Acción. Subversión. Guerra cognitiva, operaciones de influencia encubiertas	cognitiva, operaciones de influencia encubiertas Ciberataques, manipulación de narrativas.	Estratagemas históricas Campañas de influencia en Taiwán. socavamiento de empresas occidentales. Ruta de la seda	Ciberataques. Desinformación. Enfoque tecnificado y vertical. Sincronización, entre OI e inteligencia técnica. Control político estricto.
Doctrina Conjunta	Perú CCFFA, Instituciones, agencia del gobierno	Evitar el uso de la fuerza. Proyectar poder del Estado.	Escala de conflicto (Fase cero a Fase 2)	OI, OPSIC, Engaño militar, operaciones de redes, ciberespacio, Empleo de las FFEE	Operación Patriota. Acciones contra SL y contra el crimen organizado. Operaciones en Zona Gris.	Disuadir, basado en la Inteligencia y el marco legal. Influir a la población del VRAEM.
Los modelos presentan ventajas y vulnerabilidades distintas; EEUU, prioriza, legalidad y coordinación integral, Rusia, efecto político y denegación, China, prioriza control y tecnificación y la doctrina peruana visa un efecto disuasivo y el no empleo de las armas letales, utilizando la propaganda y las acciones cívicas como eje central de estas operaciones.						

Las Operaciones de influencia de China; La maquinaria de influencia de China se expande a través de una combinación de operaciones encubiertas, ciberataques contra infraestructuras críticas y la manipulación de comunidades migrantes. La estrategia china se basa en antiguas estrategias como "matar con un cuchillo prestado" (causar daño a través de un tercero) y "esconder tu daga tras una sonrisa" (ganar la confianza del ad-

versario para luego atacarlo en secreto). Pekín utiliza la guerra cognitiva para minar la confianza en los gobiernos democráticos y crear divisiones sociales, como se ha visto en sus campañas contra Taiwán (Guerra irrestricta, 1999). Después de un sucinto análisis, podemos decir que China utiliza las mismas tácticas de operaciones híbridas y desinformación que Rusia para expandir su poder global.

Figura 2

Operaciones en el ciber espacio, parte de las OI



Nota. <https://www.google.com/search?q=operaciones+de+informacion+dibujos+y+fotos&rlz>
A continuación, se presenta una tabla que contrasta los enfoques de las principales potencias globales, destacando las diferencias en su visión del conflicto y el uso de las Operaciones de Información. Haciendo la salvedad, que se han tomado como referencia, a EEUU, Rusia y China, sumando a este cuadro comparativo la doctrina conjunta del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Perú. (CCFFA)

A continuación, se presenta una tabla que contrasta los enfoques de las principales potencias globales, destacando las diferencias en su visión del conflicto y el uso de las Operaciones de Información. Haciendo la salvedad, que se han tomado como referencia, a EEUU, Rusia y China, sumando a este cuadro comparativo la doctrina conjunta del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Perú. (CCFFA)

Aplicaciones contemporáneas y casos de estudio

La desinformación en la guerra de Ucrania desde la invasión rusa, ha sido utilizada de manera sistemática como un arma de guerra por ambos bandos. Rusia, en particular, ha difundido narrativas engañosas a través de medios estatales como RT (Russian Today) y canales en redes sociales para socavar la posición de Ucrania y sus aliados. Estas narrativas clave incluyen la negación de la responsabilidad por la agresión, la inversión de roles al culpar a occidente del inicio de la guerra, y la difusión de falsas acusaciones sobre supuestas atrocidades ucranianas o el desarrollo de armas de destrucción masiva. Estas campañas demuestran que la desin-

formación se ha convertido en una herramienta crucial para moldear la opinión pública y justificar acciones militares en el ámbito global.

El papel de la tecnología en las lecciones de EE. UU.

Las plataformas digitales se han convertido en un nuevo campo de batalla en la política, donde los influencers y las celebridades actúan como "canales de opinión" con una capacidad sin precedentes para movilizar a sus seguidores y apoyar a candidatos. El apoyo de figuras públicas a candidatos específicos, como el de Jake Paul a Donald Trump o el de Taylor Swift a Kamala Harris, demuestra el significativo poder de estos actores para influir en las preferencias y el comportamiento electoral, especialmente entre las generaciones más jóvenes. La inteligencia artificial (IA) ha sido identificada como un riesgo para el proceso electoral debido a su capacidad para generar noticias falsas, newfakes y contenido personalizado a gran escala. Aunque el papel de la IA en las elecciones recientes no fue tan significativo como se esperaba, su potencial para crear distracciones estratégicas e interferir en la opinión pública a través de la manipulación sigue siendo una preocupación

principal. Estos casos demuestran que el objetivo de las OI se ha expandido del líder adversario al ciudadano promedio, y que la vulnerabilidad de las democracias radica en la facilidad con la que la libertad de expresión puede ser explotada para insertar propaganda.

El engaño militar

las lecciones de la operación Fortaleza (operación Fortitude) de la Segunda Guerra Mundial (HM-II GM, ESCE, 2003) es un ejemplo clásico y exitoso del engaño militar (MILDEC) como componente central de las OI. Fortitude tenía como objetivo desviar la

atención del alto mando alemán del verdadero lugar del desembarco de Normandía en el día D. Para crear la ilusión de un ejército masivo en el Paso de Calais, los aliados emplearon una amplia gama de tácticas de engaño, incluyendo tanques y aviones inflables, barcos de madera, campamentos vacíos y señales de radio falsas. Además, se utilizaron agentes dobles, como Juan Pujol García (Garbo), para transmitir información falsa y corroborar la narrativa del engaño. La yuxtaposición de este caso histórico con las aplicaciones contemporáneas de las OI revela una continuidad fundamental: los principios de la manipulación de la información son atemporales. Lo que ha cambiado excesivamente es la velocidad y la escalada de la ejecución.

Figura 3

Operación Fortaleza, el ejército fantasma de Patton



Nota. Fotos Operación Fortitude

Conclusiones

Las operaciones de Información han trascendido su origen como una función auxiliar para convertirse en un elemento fundamental del poder nacional y la competencia global. El engaño militar (MILDEC), es fundamental en este tipo de operaciones, con la finalidad de desubicar, engañar y desmoralizar al enemigo.

La información es ahora un dominio de combate central, tan crucial como la tierra, el aire, el mar o el ciberespacio. La evolución de la guerra psicológica a la guerra de la información y, más recientemente, a la guerra cognitiva, demuestra que el objetivo de la coerción ha pasado de la manipulación del comportamiento a la alteración del pensamiento mismo y de la realidad percibida.

El futuro de este campo estará marcado por la integración cada vez mayor de la inteligencia artificial, que amplificará la velocidad y la escalada de las operaciones de influencia, haciendo los ataques más difíciles de detectar y de atribuir.

La ambigüedad del derecho internacional en el ciberespacio continuará siendo un desafío, permitiendo operar en una "zona gris" que les brinda un espacio de maniobra sin cruzar el umbral del conflicto convencional.

El verdadero bastión contra esta amenaza se encuentra en la capacidad de las sociedades para cultivar el pensamiento crítico, es decir la educación y fortalecer la resiliencia social, para discernir la verdad en un entorno de "falsa informaciones", se podrá mitigar el impacto de estas operaciones en el panorama de la seguridad global.

La integración del ataque físico como un componente operativo revela que las OI no son meramente una alternativa a la fuerza, sino una maniobra de información que busca un efecto en el campo de batalla.

Referencias

- Álvarez, A. (2025), Seminario Internacional, Operaciones de información en las Fuerzas Especiales
- Bagge, D. P. (2019). *Unmasking Maskirovka: Russia's Cyber Influence Operantios*. New York: Defense Press.
- Callaghan, Álvarez, (2022), Análisis de redes sociales, NPS y ESGE.
- Department of Defense (2020), *Publicación Conjunta 3-13, Operaciones de Información*, EEUU.
- Department of Defense. (2016). *Department of Defense Dictionary of Military and Associated Terms*. Retrieved Agosto 21, 2024, from https://irp.fas.org/doddir/dod/jp1_02.pdf
- EP, (2023) *Manual de Operaciones de Información*, Imprenta del Ejército del Perú.
- EP, ESGE, (2003), *Historia Militar, Segunda Guerra Mundial, Operación Overload*.
- OTAN, (2024) *Guerra Cognitiva el ACT*. <https://www.act.nato.int/activities/cognitive-warfare/>
- MD, (2025) *Manual de Operaciones de Información*.
- Military Rewiev (2018), *Las formas y métodos de las operaciones militares de Rusia, Los impulsores de concepto, teniente coronel (R) Timothy Thomas, Ejército de EUA*.
- Palacios, M (2016), *La doctrina Gersimov sobre guerra híbrida*
- Qiao Liang y Wang Xiangsui, (1999), *Guerra Irrestriccta*.
- Ryan, Cornelius (1959) *El día más largo*.
- Schultz, R. H., & Godson, R. (1984). *Desinformatia: Active Measures in Soviet Strategy*. New York, NY, Estados Unidos: Pergamon-Brassey's International Defense Publishers.
- Villanueva, C (2019) *¿Por qué la zona gris?* GESI
- Wade, N. M. (2021). *INFO1 Smartbook. Information Operations & Capabilities: Guide to Informations Operations & the IRC*. Lakland, Florida, Estados Unidos: The Lightning Press.



General de Brigada EP (r)
Augusto Manuel E. Álvarez Torres

El general de brigada Augusto Manuel Egberto Álvarez Torres, se graduó en la Escuela Militar de Chorrillos el 01 de Enero de 1973, asistió al Curso Básico de Oficiales de Infantería, al Curso Básico de Blindados y al Curso de Operaciones de Seguridad Interna CC-6B en Fort Gulick EEUU, posteriormente realizó el Curso Avanzado de Infantería y se especializó en Fuerzas Especiales, siguiendo los cursos; Básico de Paracaidismo Militar, Maestro de Salto, Doblaje de Paracaídas, Curso Comandado, Curso de Instructores de Paracaidistas, Curso de HAHO y HALO (saltos operacionales) Y Curso de Orientadores de Tropas Aerotransportadas, paracaidista militar en la República de Argentina, paracaidista experto en la República de Guatemala y maestro de salto y saltos operacionales del Ejército de los EE.UU.

realizó el Curso de Comando y Estado Mayor en la ESGE-EPG y posteriormente el Curso Superior de Inteligencia, en el grado de coronel realizó el curso de Seguridad y Defensa en el Centro de Altos Estudios Nacionales. Se desempeñó como Mayor 2do jefe de un BIS, Tte Crl Jefe de BCS, director de la Escuela de Paracaidistas del Ejército (FFEE) durante tres años, Subdirector de la EMCH, realizó el Curso de Comando y Estado Mayor en la ESGE-EPG y posteriormente el Curso Superior de Inteligencia, en el grado de coronel realizó el curso de Seguridad y Defensa en el Centro de Altos Estudios Nacionales.

Se graduó con el título de Magister en Seguridad, Defensa y Desarrollo, Magister en Ciencias Militares, con mención en Planeamiento Estratégico, egreso de la Escuela de Post Grado de Ciencias Políticas de la Universidad Ricardo Palma, y es Doctor in honoris causa en Ciencias Militares por la ESGE-EPG.

Realizó estudios en la UND-CHDS-USA, en los cursos de Estrategia y política de seguridad y defensa, curso Avanzado de terrorismo y Contra insurgencia, curso Avanzado de Relaciones políti-

cas, civiles y militares y liderazgo Estratégico, Curso Avanzado de Estrategia y seguridad internacional, Curso Avanzado de Crimen organizado Transnacional y redes ilícitas en América, y Curso Avanzado de Estrategia y políticas de seguridad contra amenazas complejas.

Realizo los cursos de Análisis de redes y guerra irregular en la Escuela Naval de postgrado, Monterey, California, USA. Ha participado como profesor invitado del CHDS-Estados Unidos, NPG-Estados Unidos, ESDEGUE-Colombia y Conferencistas en Instituciones del País y del Extranjero.



La legalidad y legitimidad de los cursos de acción en el planeamiento de las operaciones

Por: Mayor EP Edith Gaby García Cáceres
Mayor EP Rudi Marlon Barja Daga

Resumen

El objetivo de la investigación fue analizar la integración de los principios de legalidad y legitimidad en los cursos de acción del planeamiento militar, contrastando la normativa y doctrina vigente con las percepciones de oficiales especialistas. El estudio se desarrolló con un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo-comparativo y corte transversal. La población estuvo conformada por 87 oficiales con curso de Asesor Jurídico Operacional (AJO) y 15 especialistas en planeamiento de la Escuela Superior de Guerra del Ejército. Se trabajó con una muestra de 40 AJO y 12 oficiales de la ESGE. Se aplicó un cuestionario de 16 ítems en escala Likert, validado por expertos y con alta confiabilidad (alfa de Cronbach global = 0,91). Los resultados muestran que la legalidad está consolidada, con promedios altos en todos los ítems (media = 82,5/100), destacando el cumplimiento del DIH (90%), el respeto a los derechos humanos (88%) y la claridad de las ROE (85%). En contraste, la legitimidad obtuvo puntajes medios y bajos (media = 60,5/100), con debilidades en percepciones comunitarias (40%), mecanismos de quejas (38%) y legitimidad como criterio de comparación de COA (30%). El Índice de Legalidad-Legitimidad (ILL) global fue de 71,9, con diferencias entre grupos: 70,6 en AJO y 75,2 en ESGE. Se concluye que la legalidad está asegurada en el planeamiento militar nacional, pero la legitimidad carece de indicadores y procedimientos formales, lo que limita la aceptación social y política de las operaciones.

Palabras clave: cursos de acción, derecho operacional, legalidad, legitimidad, planeamiento militar.

Abstract

The objective of the research was to analyze the integration of the principles of legality and legitimacy in the courses of action of military planning, contrasting the current regulations and doctrine with the perceptions of specialist officers. The study was developed with a quantitative, descriptive-comparative and cross-sectional approach. The population was made up of 87 officers with a course in Operational Legal Advisor (AJO) and 15 planning specialists from the Army War College. A sample of 40 AJO and 12 ESGE officers was used. A 16-item questionnaire on the

Likert scale was applied, validated by experts and with high reliability (global Cronbach's alpha = 0.91). The results show that legality is consolidated, with high averages in all items (mean = 82.5/100), highlighting compliance with IHL (90%), respect for human rights (88%) and clarity of ROE (85%). In contrast, legitimacy obtained medium and low scores (mean = 60.5/100), with weaknesses in community perceptions (40%), complaint mechanisms (38%), and legitimacy as a COA comparison criterion (30%). The overall Legality-Legitimacy Index (ILL) was 71.9, with differences between groups: 70.6 in AJO and 75.2 in ESGE. It is concluded that legality is assured in national military planning, but legitimacy lacks formal indicators and procedures, which limits the social and political acceptance of operations.

Keywords: courses of action, operational law, legality, legitimacy, military planning.

Introducción

El planeamiento militar en el Perú enfrenta un reto constante: diseñar cursos de acción (COA) que no solo funcionen en el plano táctico y operativo, sino que también respeten dos principios clave, la legalidad y la legitimidad. La legalidad asegura que todo lo que se hace en operaciones esté dentro de lo que marca la Constitución, las leyes nacionales y los compromisos internacionales del país, como el derecho internacional humanitario (DIH) y los derechos humanos (DDHH). La legitimidad, en cambio, tiene que ver con cómo la gente percibe esas operaciones y si las autoridades políticas respaldan lo que se hace. En la práctica, en el Perú se tiene bastante avanzado lo legal, porque existen normas claras y directivas que encuadran la acción de las Fuerzas Armadas; sin embargo, la legitimidad no aparece todavía como un criterio formal dentro del proceso militar de toma de decisiones (PMTD).

Este vacío genera problemas concretos. Las Fuerzas Armadas cumplen misiones diversas: desde la defensa externa hasta operaciones en apoyo al orden interno, la lucha contra el narcotráfico y la minería ilegal, o la respuesta a desastres naturales. Basta mirar lo que pasa en el VRAEM (Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro), donde las operaciones militares

son legales, pero muchas veces cuestionadas por comunidades locales que no sienten confianza en la forma en que se ejecutan. Algo similar ocurre en Madre de Dios, donde las intervenciones contra la minería ilegal suelen enfrentarse a percepciones negativas por los impactos sociales y ambientales. Incluso en los estados de emergencia en Lima en 2023 y 2024 se observó que, aunque las acciones estaban amparadas en decretos supremos, no siempre contaron con respaldo ciudadano pleno. Estos ejemplos reflejan que la legalidad garantiza el marco, pero la legitimidad define la sostenibilidad a largo plazo.

En el Perú, el debate sobre legitimidad recién empieza a tener peso en la academia y en la doctrina militar. Investigadores como Fernández Dávila (2021) evidencian que la figura del asesor jurídico operacional aún no está plenamente institucionalizada en operaciones complejas como las del VRAEM, donde la legalidad suele asegurarse, pero la legitimidad se maneja de manera más improvisada. Por otro lado, Espinosa (2022) resalta que el diseño operacional en contextos de alta complejidad no puede quedarse en los parámetros normativos, sino que requiere considerar los factores sociales que pueden afectar la misión. A pesar de estos aportes, la brecha sigue presente: la legalidad está cubierta, la legitimidad no.

La justificación de este trabajo radica justamente en cubrir esa brecha. Analizar cómo perciben los propios oficiales estos principios y cómo los comparan con lo que dicen las doctrinas y reglamentos permite aportar evidencia concreta al debate. Además, recoger datos numéricos ayuda a pasar de la opinión a la constatación. Por ejemplo, en este estudio se midió la percepción de 52 oficiales, con resultados claros: la legalidad obtuvo un promedio de 82,5 sobre 100, mientras que la legitimidad alcanzó solo 60,5 sobre 100, casi veinte puntos menos. Estos números hablan por sí solos y muestran que la legitimidad no tiene todavía un lugar formal en el planeamiento militar nacional.

De este panorama surge la pregunta general de investigación: ¿Cómo se integran los principios de legalidad y legitimidad en el diseño de los cursos de acción dentro del planeamiento militar peruano? Y de ella se derivan tres preguntas específicas: (1) ¿En qué medida la legalidad está institucionalizada y

aplicada en el planeamiento militar del Perú, según la percepción de oficiales y los marcos doctrinarios revisados? (2) ¿Qué limitaciones se observan en la incorporación de la legitimidad en el proceso de planeamiento militar del Perú y cómo la valoran los oficiales participantes? y (3) ¿Qué elementos de las doctrinas y reglamentos internacionales pueden servir como referencia para fortalecer la integración de legalidad y legitimidad en el planeamiento militar peruano?

En coherencia, los objetivos del estudio fueron: un objetivo general, analizar la integración de los principios de legalidad y legitimidad en los cursos de acción del planeamiento militar peruano; y tres objetivos específicos: (1) identificar el nivel de incorporación de la legalidad en el planeamiento militar peruano, (2) describir las limitaciones en la incorporación de la legitimidad en dicho proceso, y (3) determinar los aportes de doctrinas y reglamentos internacionales aplicables al contexto nacional. Como hipótesis de trabajo se planteó que, mientras la legalidad se encuentra sólidamente institucionalizada, la legitimidad carece de indicadores y procedimientos formales, lo que limita la aceptación social y política de las operaciones militares.

En suma, este estudio parte de un hecho simple: el Perú ya tiene consolidada la legalidad en el plano militar, pero todavía debe aprender a medir y aplicar la legitimidad. La experiencia internacional demuestra que este segundo principio es indispensable para lograr respaldo social y sostenibilidad estratégica. El reto está en adaptar esas lecciones al contexto nacional y avanzar hacia un planeamiento que no solo cumpla con la ley, sino que también sea reconocido y aceptado por la sociedad. Más allá de lo normativo, el debate aterriza en algo bien concreto: si una operación se percibe como justa. Ahí aparece la proporcionalidad, que no solo es un principio legal, sino la base de la confianza. Cuando una comunidad ve que se evalúan daños colaterales, que hay medidas para proteger civiles y que existe un canal claro para presentar quejas, es más probable que sienta la operación como necesaria y no como una imposición. Por eso, en entornos sensibles como el VRAEM o Madre de Dios, medir percepciones y explicar decisiones (no solo ejecutarlas) puede marcar la diferencia entre cooperación y resistencia. La literatura internacional lleva años empujando en esa línea: legitimar no es "hacer relaciones públicas", es diseñar cursos de acción que consideren a la población como

un actor central (Jiménez-Reina, Gil-Osorio & Jiménez-Reina, 2021; Singer, 2017).

También hay un tema generacional y profesional. Las nuevas "cohortes" de oficiales, tanto en el SJE como en la ESGE, han tenido más exposición a doctrinas comparadas y a escenarios donde la narrativa pública y el escrutinio ciudadano pesan tanto como la maniobra. Eso explica por qué en esta investigación los especialistas de planeamiento valoran un poco más la legitimidad que los asesores jurídicos: su día a día está cruzado por el "cómo se sostiene" la operación en el tiempo. No es que uno tenga razón y el otro no; son miradas distintas que se complementan. Lo legal fija los límites; lo legítimo asegura la ruta.

Finalmente, este estudio no pretende "inventar" criterios nuevos, sino medir si lo que recomiendan las doctrinas más maduras ya está entrando al planeamiento del Perú. Con datos en la mano, se busca pasar de intuiciones a evidencias: saber en qué estamos fuertes (legalidad) y dónde faltan procedimientos sólidos (legitimidad).

Método

La investigación se realizó bajo un enfoque cuantitativo, ya que buscó medir y comparar percepciones de manera numérica y objetiva. Se trató de un estudio descriptivo-comparativo, porque describió la situación actual de la legalidad y legitimidad en el planeamiento militar y contrastó las diferencias entre dos grupos de oficiales. El diseño fue no experimental y de corte transversal, dado que no se manipuló ninguna variable y los datos se recolectaron en un único momento temporal, lo que permite una fotografía clara de la situación en 2025.

Población y muestra

La población objetivo estuvo compuesta por dos grupos bien definidos:

- **Oficiales del Servicio Jurídico del Ejército (SJE):** aunque el total de oficiales asciende a 199, solo 87 cuentan con el curso de **Asesor Jurídico Operacional (AJO)**, y por lo tanto constituyeron la población efectiva.

- **Especialistas en planeamiento de la ESGE:** la población es de 15 oficiales que se desempeñan en actividades de planeamiento operacional dentro de la Escuela Superior de Guerra del Ejército.

Para los AJO se aplicó la fórmula de tamaño muestral con corrección por población finita, asumiendo proporción máxima de variabilidad ($p=q=0,5$), nivel de confianza del **95%** ($z=1,96$) y margen de error máximo de **10%** ($e=0,10$).

Con **N=87**, resultó un tamaño mínimo de **46 encuestados**. Finalmente, se alcanzó **n=40**, lo que representa un **margen de error real de $\pm 11,5\%$** .

Para los especialistas de la ESGE, se optó por **censo parcial**: de 15 oficiales, respondieron 12, logrando una cobertura del **80%** y un margen de error estimado de **$\pm 13,1\%$** .

Instrumento

Se utilizó un cuestionario estructurado de 16 ítems en escala Likert de 5 puntos (1 = totalmente en desacuerdo, 5 = totalmente de acuerdo). Ocho ítems midieron la dimensión legalidad (DIH, derechos humanos, reglas de enfrentamiento, participación del AJO en fases del PMTD, control de legalidad, protección de civiles y capacitación). Ocho ítems midieron la dimensión legitimidad (percepciones comunitarias, proporcionalidad, mecanismos de quejas, coordinación inter agencial, comunicación estratégica, evaluación de efectos en la población, rendición de cuentas y legitimidad como criterio en comparación de COA). El cuestionario fue validado por tres especialistas (dos asesores jurídicos y un planificador operacional). Se realizó un pilotaje inicial con un grupo reducido, y se verificó la confiabilidad interna con el alfa de Cronbach, aceptando valores superiores a 0,80.

Procedimiento

Las encuestas se aplicaron en formato digital y físico durante un periodo de dos semanas, con recordatorios en la primera y segunda semana. Los resultados se consolidaron en una planilla diseñada para calcular automáticamente los puntajes de legalidad (L-Score), legitimidad (G-Score) y el índice de legalidad-legitimidad (ILL) en una escala de 0 a 100.

Análisis de datos

Se usó estadística descriptiva (frecuencias, medias, desviaciones estándar) y pruebas de comparación entre grupos (t de Student o Mann-Whitney según normalidad). El ILL se calculó como promedio de los puntajes de legalidad y legitimidad, sin ponderaciones adicionales.

Aspectos éticos

El desarrollo del tema lo que busca es presentar solución de nuevas expectativas sin afectar a ninguna persona ni a ninguna Institución del Estado. Los datos recolectados se emplearon exclusivamente con fines

académicos, siguiendo los principios de la Declaración de Helsinki sobre investigación con seres humanos.

Resultados

Se encuestaron un total de 52 oficiales, de los cuales 40 fueron asesores jurídicos operacionales (AJO) del servicio jurídico del Ejército y 12 oficiales especialistas en planeamiento de la ESGE.

La confiabilidad del instrumento fue alta: el alfa de Cronbach alcanzó 0,89 para la dimensión de legalidad, 0,86 para la dimensión de legitimidad y 0,91 en el total, lo que garantiza la consistencia interna del cuestionario aplicado.

Figura 1

Características de la muestra

Grupo	n	%	Años de servicio (Media \pm DE)
AJO – SJE	40	77%	12,1 \pm 4,5
ESGE	12	23%	15,4 \pm 5,1
Total	52	100%	12,9 \pm 4,8

Nota. Cuadro formulado por los autores.

Legalidad

Los ítems de la dimensión legalidad alcanzaron puntajes altos en todas las categorías, con un promedio global de 82,5/100. Los niveles más altos se dieron en la incorporación explícita del DIH (90%) y en el respeto y difusión de los derechos humanos (88%).

Legitimidad

La dimensión legitimidad presentó valores medios y bajos, con una media global de 60,5/100. Los ítems más débiles fueron la medición de percepciones comunitarias (40%), los mecanismos de quejas accesibles (38%) y el uso de legitimidad como criterio en la comparación de COA (30%). Cuando se compararon los resultados entre los dos grupos, quedó claro que ambos valoran mucho la legalidad. Tanto los asesores jurídicos operacionales (AJO) como los especialistas en planeamiento de la ESGE coincidieron en que este principio está bien asegurado, y la diferencia entre

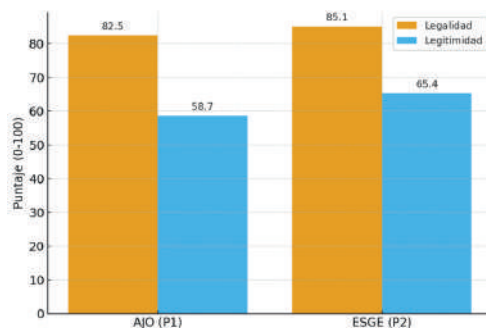
ellos no fue estadísticamente significativa ($p = 0,21$). Es decir, todos reconocen que el respeto al derecho internacional humanitario, los derechos humanos y las reglas de enfrentamiento forman parte del día a día del planeamiento. En cambio, la legitimidad sí mostró un contraste importante. Aquí la diferencia sí fue significativa ($p = 0,04$), lo que indica que no es un tema menor. Los especialistas en planeamiento obtuvieron un puntaje promedio de 65,4, mientras que los AJO llegaron solo a 58,7. Además, el tamaño del efecto fue moderado ($r = 0,35$), lo cual significa que no se trata de una diferencia casual, sino de una tendencia que merece atención en la práctica del planeamiento militar.

Índice de Legalidad-Legitimidad (ILL)

El ILL se calculó como el promedio entre las dimensiones de legalidad y legitimidad. El ILL global fue de 71,9, con ligera ventaja para los especialistas de planeamiento (75,2) frente a los AJO (70,6).

Figura 2

Comparación de puntajes de legalidad y legitimidad por grupo



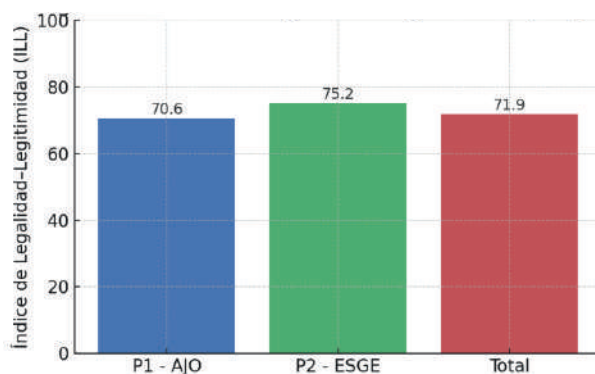
Nota. Cuadro formulado por los autores.

La Figura 2 muestra una comparación directa entre la legalidad y la legitimidad en los dos grupos encuestados. Lo que salta a la vista es que la legalidad siempre está por encima, con puntajes bastante sólidos en AJO y ESGE. No importa el grupo, ambos coinciden en que lo legal está cubierto y

bien respaldado. En cambio, la legitimidad se queda más baja en ambos, pero sobre todo en los asesores jurídicos. Eso refleja que, aunque se cumplen las normas, todavía falta mucho para que las operaciones sean vistas como legítimas por la sociedad.

Figura 3

Índice de Legalidad-Legitimidad (ILL)



Nota. Cuadro formulado por los autores.

La Figura 3 resume todo en un solo indicador: el Índice de Legalidad-Legitimidad (ILL). Aquí se nota que el promedio total llega a 71,9, pero con diferencias claras entre grupos. Los especialistas de planeamiento alcanzan 75,2, mientras que los AJO llegan a 70,6. Esa pequeña brecha confirma que la mirada de los planificadores in-

cluye más la sostenibilidad social y política que la de los asesores jurídicos.

Los resultados clave obtenidos son: (1) La legalidad alcanza valores altos en todos los ítems (media general = 82,5/100). El DIH, los derechos humanos y las ROE son los aspectos más consolidados. (2) La le-

gitimidad presenta valores medios y bajos (media general = 60,5/100), con debilidades claras en percepciones comunitarias, rendición de cuentas y legitimidad como criterio formal. (3) Se identificó una diferencia significativa entre los dos grupos en la dimensión de legitimidad ($p = 0,04$), donde los especialistas en planeamiento (ESGE) muestran una valoración más alta que los AJO. (4) El Índice de Legalidad-Legitimidad (ILL) global fue de 71,9, con ligera ventaja para el grupo ESGE (75,2) frente al grupo AJO (70,6).

Los resultados confirman la hipótesis planteada donde la legalidad se encuentra sólidamente institucionalizada en el planeamiento militar peruano y la legitimidad carece de mecanismos formales de medición y presenta valores bajos en comparación, lo que refleja un vacío doctrinario que limita la aceptación social y política de las operaciones.

Discusión

Los resultados obtenidos permiten mirar de cerca cómo se viene trabajando la legalidad y la legitimidad en el planeamiento militar peruano y, al mismo tiempo, compararlos con lo que dicen los autores y doctrinas revisadas.

Coincidencias con la literatura sobre legalidad

Primero, no sorprende que la legalidad esté muy consolidada. Que el 90% de los oficiales encuestados confirme que el DIH se incluye en el planeamiento, o que el 88% resalte el respeto a los derechos humanos, va en la misma línea de lo que señaló Fernández Dávila (2021): en el Perú ya existe un marco normativo sólido y se reconoce la importancia de los asesores jurídicos en las operaciones. Esto también conecta con lo que plantean los manuales internacionales, como el FM 1-04 del US Army (2020) y el Manual de Derecho Operacional de Colombia (2015), donde la legalidad es un principio incuestionable. En pocas palabras: lo legal ya está internalizado, no hay dudas.

Brechas en legitimidad: lo que dicen los datos y la teoría

Donde sí se abre un vacío es en la legitimidad. Apenas un 40% dijo que se miden percepciones comunitarias, un 38% reconoció que hay mecanismos de quejas accesibles y solo un 30% señaló que la legitimidad se usa como criterio de comparación de COA. Esto respalda lo que indica Singer (2017): una operación no basta con que sea eficiente y legal, también necesita ser legítima para que tenga sostenibilidad en el tiempo. Los datos confirman que esa parte todavía no se ha institucionalizado en el Perú.

Qué pasaría si se incorpora la legitimidad

Aquí surge una pregunta práctica: ¿Qué pasaría si el PMTD incorporara formalmente la legitimidad como criterio? Los resultados dejan claro que habría un cambio importante. Por ejemplo, si se midieran percepciones comunitarias desde el inicio, se evitarían rechazos sociales posteriores. Si se incluyeran mecanismos de quejas efectivos, la población tendría confianza en que sus preocupaciones son escuchadas. Y si la legitimidad fuera usada como un criterio más para comparar COA, las decisiones operacionales no se limitarían a lo táctico o legal, sino que también se orientarían a lo social y lo político. Esto no es teoría abstracta: en contextos como el VRAEM o las operaciones contra la minería ilegal en Madre de Dios, medir la legitimidad podría marcar la diferencia entre una operación que genera apoyo comunitario y otra que, aun siendo legal, termina siendo vista como abusiva o desproporcionada.

Aportes prácticos: cómo mejoraría el PMTD

En la práctica, integrar legitimidad al PMTD significaría: (1) Incluir indicadores sociales y políticos en las matrices de comparación de COA. (2) Formalizar la rendición de cuentas pública como parte del proceso, no como un tema posterior. (3) Reforzar la coordinación inter agencial, ya que la legitimidad muchas veces depende de cómo se articulan las Fuerzas Armadas con la Policía, los gobiernos regionales y otras instituciones. (3) Considerar el entorno mediático desde la fase de planeamiento, como lo plantea el FM 3-13 del US Army (2016). Y con estos ajustes, el PMTD no solo validaría lo legal, sino también lo legítimo, lo cual le daría más libertad de acción estratégica a las Fuerzas Armadas.

Un hallazgo interesante fue la diferencia entre grupos. Los especialistas de planeamiento de la ESGE valoraron más la legitimidad (65,4) que los AJO (58,7). Esto puede deberse a que los planificadores miran la operación con un enfoque más estratégico

y a largo plazo, pensando en sostenibilidad y aceptación social. En cambio, los asesores jurídicos suelen centrarse en validar lo normativo inmediato. Este contraste es importante porque muestra que ambas miradas son complementarias. Si se combinan desde el inicio, el PMTD podría fortalecerse mucho más.

Conclusiones

Este estudio permitió poner en blanco y negro algo que muchas veces se intuía, pero no se había medido con claridad: la legalidad en el planeamiento militar peruano está muy sólida, mientras que la legitimidad todavía es un terreno débil y sin reglas claras. Los datos lo muestran sin rodeos. Más del 85% de los oficiales encuestados afirmó que se cumple con el derecho internacional humanitario, con los derechos humanos y con las reglas de enfrentamiento. El promedio de esta dimensión fue de 82,5 sobre 100, confirmando que la legalidad ya forma parte de la práctica institucional y que, al menos en este aspecto, se está en línea con lo que recomiendan doctrinas como el FM 1-04 del Ejército de Estados Unidos o el Manual de Derecho Operacional de Colombia.

En cambio, cuando se preguntó por la legitimidad, los resultados fueron más bajos y dejaron en claro que este principio todavía no se trabaja de forma sistemática. Solo el 40% señaló que se miden percepciones comunitarias, un 38% reconoció la existencia de mecanismos de quejas accesibles y apenas un 30% dijo que la legitimidad se usa como criterio para comparar cursos de acción. En promedio, la legitimidad alcanzó 60,5 puntos sobre 100, casi 20 puntos menos que la legalidad. Esta brecha confirma la hipótesis inicial del estudio: en el Perú lo legal está garantizado, pero la legitimidad carece de indicadores, procedimientos y espacios dentro del proceso de planeamiento.

El índice de Legalidad-Legitimidad (ILL) global fue de 71,9, con diferencias entre grupos: 70,6 en los asesores jurídicos operacionales (AJO) y 75,2 en los especialistas en planeamiento de la ESGE. Este hallazgo no solo confirma la hipótesis, sino que también abre un dato secundario interesante: los planificadores valoran más la legitimidad que los asesores jurídicos. En otras palabras,

mientras los AJO se concentran en asegurar que no se infrinja la ley, los oficiales de planeamiento piensan más en la sostenibilidad y la aceptación social de las operaciones. Esa diferencia muestra que ambos enfoques son complementarios y que, juntos, podrían darle más solidez al proceso militar de toma de decisiones (PMTD).

La principal contribución de este trabajo es haber puesto números concretos a un debate doctrinario que hasta ahora era más teórico que empírico. Los resultados muestran que una operación puede ser legal, pero si no es vista como legítima por la población o por las autoridades políticas, corre el riesgo de perder apoyo y volverse insostenible. Este es el gran aporte al debate militar en el Perú: dejar en evidencia que legalidad y legitimidad no son lo mismo y que las dos deben ser parte del planeamiento desde el inicio.

En términos prácticos, el estudio aporta evidencia que puede servir de base para mejorar la doctrina nacional. Si el PMTD incluye la legitimidad como un criterio medible, con indicadores como confianza ciudadana, proporcionalidad o rendición de cuentas, se daría un paso decisivo hacia operaciones más sostenibles. Además, se fortalecería la relación entre Fuerzas Armadas y sociedad, lo que es clave en escenarios sensibles como el VRAEM, Madre de Dios o los estados de emergencia en Lima.

Como conclusión final, los datos confirman que lo legal está asegurado, pero también dejan claro que la legitimidad es el gran vacío doctrinario. Ese contraste es el aporte central de este estudio: mostrar, con evidencia empírica, que la eficacia del planeamiento militar en el Perú no depende solo de cumplir la ley, sino también de ganar y mantener la confianza de la sociedad y de las autoridades que

respaldan la acción militar. En la práctica, el aporte de este estudio es doble. Por un lado, ofrece datos para sostener una idea que ya estaba en el debate doctrinario: la legalidad sin legitimidad se queda corta para garantizar apoyo social y político. Por otro, muestra por dónde empezar: incorporar mediciones de percepción, documentar proporcionalidad, habili-

tar mecanismos simples de quejas y usar la legitimidad como criterio explícito al comparar COA. No son cambios traumáticos; son ajustes procedimentales que caben dentro del PMTD actual. Con eso, el índice ILL tenderá a subir no por discurso, sino porque el diseño mismo de los cursos de acción considerará a la población como un actor clave desde el minuto uno.

Referencias

- Ahmad, N., Rahim, F., & Aziz, N. (2024). Can International Humanitarian Law Regulate Recent Drone Strikes?: A Case Study. *Journal of East Asia and International Law*, 17, 159. <https://heinonline.org/HOL/Page?handle=hein:journals/jeasil17&id=159&div=&collection=>
- Espinosa, J. E. (2022). Consideraciones esenciales en la implementación del diseño operacional para la resolución de problemas complejos de ámbito interno. *Revista Pensamiento Estratégico - ADEMIC*, 2(01), 9-9. <https://journal.espe.edu.ec/ojs/index.php/revista-ademic/article/view/3423>
- Fernandez Davila, J. P. (2021). Incorporación de asesores jurídicos operacionales y su relación con el control de los delitos de función en el planeamiento de las Operaciones Militares de la Zona del VRAEM, año 2010—2017. <https://repositorio.uap.edu.pe/xmlui/handle/20.500.12990/5713>
- Jiménez Ortiz, H. O., Paez Murillo, C. A., & Cadena Bareño, R. (2021). La ética en el proceso militar para la toma de decisiones: En el interior del planeamiento operacional. En C. A. Ardila-Castro, P. A. Sierra-Zamora, & D. Whetham, *Ética militar y fundamentación profesional. Evolución, conceptos y principios* (pp. 113-139). Escuela Militar de Cadetes José María Córdova. <https://doi.org/10.21830/9789585377127.06>
- Jiménez-Reina, J., Gil-Orsorio, J. F., & Jiménez-Reina, R. (2021). El derecho operacional en relación con los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. *Revista Científica General José María Córdova*, 19(33), 115-131. <https://doi.org/10.21830/19006586.655>
- JOIN FORCE. (2016). Legal Support to Military Operations (JP 1-04). https://irp.fas.org/doddir/dod/-jp1_04.pdf?
- Liut Jaramillo, P. J. (2023). La legitimidad en el uso de la fuerza, por parte de las fuerzas armadas, en las protestas sociales, incide en el control del orden público en Ecuador, al 2040. <https://repositorio.iaen.edu.ec/handle/24000/6615>
- Ministerio de Defensa, & Ruiz Arévalo, J. (2021). La perspectiva de género en las operaciones militares. Exigencia jurídica y operativa. *UNISCI Journal*, 19(55), 37-67. <https://doi.org/10.31439/UNISCI-105>
- Pede, C. N. (s. f.). W. F. MULLEN III MAJOR GENERAL, U.S. MARINE CORPS COMMANDING GENERAL TRAINING AND EDUCATION COMMAND. https://irp.fas.org/doddir/army/fm6_27.pdf?
- US ARMY. (2020). Legal Support to Operations (FM 1-04). <https://irp.fas.org/doddir/army/fm1-04.pdf?>



Mayor EP

García Cáceres Edith Gaby

Abogada por la "Universidad Privada Cesar Vallejo", con Maestría en Derecho Penal y Procesal Penal en la "Universidad Privada Cesar Vallejo", maestría concluida en Gestión Pública en la "Universidad de San Martín de Porres" y master en Gerencia Pública en "EUCIM Business School" de España, Diplomado en Litigación Oral y Derecho Procesal Penal en convenio con la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Diplomado en contrataciones del estado en el Colegio de Abogados de la Libertad, estudios en idiomas Inglés y Portugués en la "Universidad César Vallejo" y "Centro de Idiomas Virgen de la Mercedes" (CIVIME), realizó el Curso de primer Nivel para Magistrados Militares y Policiales en el CAEJM, realizó el "Programa Básico y Superior en Derecho Internacional Humanitario y Derecho Internacional de los Derechos Humanos", acreditada como "Asesora Jurídico Operacional" por el Centro Internacional de los Derechos Humanitario y Derechos Humanos de las FFAA; laboró como asesora legal en Dirección de Personal de Ejército (DIPERE), como asesora legal en la Procuraduría Pública del Ejército en la Sección Civil, como Jefe del Departamento de Evaluación en la Escuela de Servicio Jurídico del Ejército, como asesora legal en la Inspección del COEDE y como asesora legal en la 6ª Brigada Blindada. Actualmente se encuentra cursando el Diplomado de Técnica y Estado Mayor Administrativo en la ESGE.



Mayor EP
Rudi Marlon Barja Daga

Abogado por la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, con Maestría concluida en Derecho Penal en la Universidad Nacional Federico Villarreal, estudios de Educación en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, realizó el “Programa Básico y Superior en Derecho Internacional Humanitario y Derecho Internacional de los Derechos Humanos”, es acreditado como Asesor Jurídico Operacional por el Centro del Derecho Internacional Humanitario y Derechos Humanos de las FFAA, fue miembro de la Comisión consultiva de Derecho Humanos del Colegio de Abogados de Lima, laboró en el Órgano de Control de la Magistratura Militar Policial y en la Fiscalía Suprema Militar Policial, fue Secretario y Asesor del Presidente del Fuero Militar Policial, fue Fiscal Militar Policial de la Fiscalía Militar Policial de Huancayo, Huancavelica y Cerro de Pasco, ha sido Docente en la Escuela de la Policía Nacional de Puente Piedra, fue Asesor Jurídico Operacional de la 2a Brigada de Infantería (Pichari - VRAEM). Actualmente se encuentra cursando el Diplomado de Técnica y Estado Mayor Administrativo en la ESGE.

"Soldados, de los esfuerzos de hoy depende la suerte de América del Sur; otro día de gloria va a coronar vuestra admirable constancia. ¡Soldados! ¡Viva el Libertador!"

-Antonio José de Sucre

